



Febrero 2016

Buena Muerte



Quinta Época - Febrero 2016



Buena Muerte



2016
Buena Muerte

A la memoria de nuestro hermano Manuel López Pérez



PORTADA: Trono procesional del Descendido ante la Puerta del Perdón.
 AUTOR: Juan José Toledano Bautista
 EDITA: Real Hermandad Sacramental de la Buena Muerte
 DIRECCIÓN: Juan Marín Cruz
 EDICIÓN: Pablo Ruiz Alcántara
 COMISIÓN DE EDICIÓN: Ramón Palop Montoro, Fernando Romero Ruiz, Manuel Maraver Tarifa, Juan Marín Rueda, Santiago Capiscol Salazar y Rafael Torres Contreras.

COLABORADORES LITERARIOS
 D. Ramón del Hoyo López, Obispo de Jaén
 D. Francisco J. Martínez Rojas, Vicario General y Deán Presidente del Cabildo Catedral
 D. Manuel Carmona García, Capellán
 Manuel López Pérez
 Juan José Ruiz Lendínez
 Banda de C.C.T.T. Jesús Despojado de Granada
 A.M. Angustias de Alcalá la Real
 Aniceto Eduardo López Aranda
 Juan M. Galisteo
 Rafael De Vargas Aguilera
 Noelia Cañada Delgado
 Elisabet Romero Aranda
 David Cobo López
 Daniel J. Quero Gómez
 Rafael Torres Contreras
 Néstor Prieto Jiménez
 Antonio Luque del Moral
 Santiago Capiscol Salazar
 David Herrador Peña
 Ramón Guixá Tobar
 Leonardo Cruz Linde
 Emilio Luis Lara López
 Fernando Romero Ruiz
 María Rosa Vallecillo Gámez
 Manuel Rico Teba

COLABORADORES GRÁFICOS
 Archivo de la Hermandad
 Manuel Maraver Tarifa
 Juan Marín Rueda
 Juan José Toledano Bautista
 José Antonio Martínez Cobo
 Manuel Quesada Titos
 Rafael Cañada López
 Antonio Luque del Moral
 Daniel J. Quero Gómez
 Antonio Serrano Santiburcio

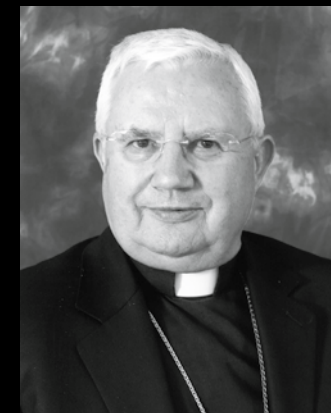
Sumario

Mensaje Pastoral 2016, 3	VIDA DE HERMANDAD
Saluda del Capellán, 5	Caridad y Convivencia, 78
Editorial, 9	Grupo Joven, 84
COFRADÍA DE NAZARENOS	Cultos y Espiritualidad, 90
Perfiles cofrades, 14	Fabricanía, 96
Cruz de Guía, 19	“Detalles del tratamiento de conservación de Ntra. Sra. de las Angustias”, 99
Juramento de cofrades aspirantes, 24	Manifestaciones Públicas, 104
INRI, 26	Formación, 110
Cartel Buena Muerte 2016, 29	Calendario cofrade, 114 a 118
Miércoles Santo 2016, 31	Información sobre papeletas de sitio, 119
Normas de obligado cumplimiento, 32	Secretaría y Administración, 122
Cultos 2016, 35	HERMANDAD SACRAMENTAL
“La banda sonora del Señor de la Buena Muerte”, 40	“Promoción del culto eucarístico”, 126
A.M. Angustias por la Ciudad del Santo Reino, 42	HISTORIA COFRADE
AL RITMO DE LA IGLESIA	Retratos blanquinegros, 130
“El Año de la Misericordia. Una oportunidad para renovar nuestra vida cristiana”, 46	Estampas perdidas: “Aquella imagen de San Juan”, 133
“Eterna es su misericordia”, 53	“Noli me tangere”, 137
SEDE CANÓNICA	“Hacedores de belleza”, 144
Celebraciones litúrgicas en la SIC, 60	“Los dos renacimientos de la Semana Santa protagonizados por la Buena Muerte”, 150
“Cursos de Liturgia para cofrades de la Buena Muerte”, 61	“Se abrieron las puertas del cielo”, 157
“El ritmo de la vida”, 65	“La vida sigue”, 160
	“Miércoles Santo en blanco, azul y negro”, 164
	BOCINAS NAZARENAS



www  953 08 17 16
buenamuertejaen.com

La Hermandad de la Buena Muerte no se hace responsable de las opiniones vertidas en la publicación por sus colaboradores. Está prohibida la reproducción total o parcial de la publicación por cualquier medio sin la autorización expresa y por escrito de la dirección de la Publicación.



Mensaje Pastoral A Cofradías de Pasión y Gloria “Ante la próxima Cuaresma”

Monseñor D. Ramón del Hoyo López

2016
 + Ramón. Obispo de Jaén

Queridos hermanos de las Cofradías de la Pasión:

1 En la Bula *Misericordiae vultus*, el “Rostro de la misericordia”, por la que el Papa Francisco nos ha convocado a la celebración del Jubileo Extraordinario que estamos celebrando, nos dice que: *“la Cuaresma de este Año jubilar sea vivida con mayor intensidad, como momento fuerte para celebrar y experimentar la misericordia de Dios”*¹. *“Tiempo oportuno para cambiar de vida, tiempo para dejarse tocar el corazón”*².

El mismo Santo Padre nos marca, a continuación, un verdadero programa, para poder alcanzar esa experiencia de la misericordia divina, proponiéndonos:

1. Acercarnos a las páginas de la **Sagrada Escritura**. Cita al Profeta Miqueas³, para

1 PAPA FRANCISCO, *Bula de convocatoria del Jubileo Misericordiae vultus*, nº 17.
 2 Ibídem, nº 19
 3 Miq. 7, 18-19

invocarle a Dios que ama la misericordia, y al Profeta Isaías⁴, al referirse a la oración, ayuno y caridad que espera de nosotros durante este santo tiempo.

No podemos dejar de acercarnos a tantas páginas del Nuevo Testamento en que se refleja en Jesús, es verdadero rostro, de la misericordia de Dios Padre⁵, sobre todo en la Cruz del Calvario, porque como escribe san Pablo: *“La prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros”*⁶.

2. Participar en la iniciativa de **24 horas para el Señor**, durante el viernes y sábado que anteceden al IV Domingo de Cuaresma, junto a otros fieles diocesanos, en unión con toda la Iglesia. **Preparen con sus Consiliarios** esta iniciativa,

4 Is 58, 6-11
 5 Lc 15, 1-31; Jn 8, 1-11 y 3-11 (parábolas de la misericordia)
 6 Rm 5,8

siendo los primeros en responder en sus comunidades parroquiales.

3. Recibir el **Sacramento de la Reconciliación**. Siempre en este encuentro con el Señor se experimenta, hasta sensiblemente, su cercanía y su misericordia. “Será para cada penitente, nos dice el Santo Padre, fuente de verdadera paz interior”⁷. El perdón de Dios no conoce límites. Siempre está disponible para concederlo.

4. Reflexionar y llevar a la práctica las **obras de misericordia corporales y espirituales**. Tocar la carne de Cristo en los hermanos y hermanas que necesitan pan, vestidos, alojamiento, compañía. O aconsejar, enseñar, perdonar, amonestar y rezar por quienes lo necesiten. “Son los pobres los privilegiados de la misericordia divina”⁸.

5. Finalmente, la **indulgencia jubilar** adquiere también una relevancia particular en esta Cuaresma del Año Santo, “Cuaresma de la misericordia”.

En el sacramento de la Reconciliación Dios perdona nuestros pecados, pero queda en nosotros la huella negativa de nuestras bajas tendencias y comportamientos. La Indulgencia nos libera de todo residuo de pecado, haciéndonos crecer en su amor para no recaer. La Indulgencia nos hace partícipes de la santidad de

7 MV, nº 17

8 *Ibidem* nº 15

quienes nos precedieron en la fe, de toda la Iglesia y, sobre todo, de la Virgen María y de Jesucristo Nuestro Salvador y Redentor.

2 Aprovechemos este tiempo de Cuaresma tan favorable para nuestra conversión, que siempre necesitamos. Atravesemos alguna de las **Puertas de la Misericordia** señaladas en la Diócesis⁹, al tiempo que invito a los hermanos y hermanas **Cofrades, enfermos o ancianos** a obtener esta Indulgencia jubilar “recibiendo la comunión o participando en la Santa Misa y oración comunitaria, incluso también a través de los medios de comunicación, con una reflexión sobre la misericordia divina y una oración por las intenciones del Papa”¹⁰.

Que nadie olvide tampoco, por eso lo recuerdo, que esta Indulgencia jubilar se puede alcanzar también **a favor de los difuntos**: “Rezando por ellos para que el rostro misericordioso del Padre los libre de todo residuo de culpa y pueda abrazarlos en la bienaventuranza que no tiene fin”¹¹.

Con mi saludo agradecido en el Señor

9 Catedrales de Jaén y de Baeza, Basilica-Santuario de la Santísima Virgen de la Cabeza.

10 Carta del Santo Padre Francisco, con la que concede la Indulgencia con ocasión del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, del 1 de septiembre de 2015.

11 *Ibidem*.



La buena muerte de Cristo como obra suprema de la misericordia divina

M.I.Sr.D. Manuel Carmona García

Capellán

El papa Francisco comienza la Bula de convocación del Jubileo extraordinario de la Misericordia con esta afirmación fundamental: «Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre».

Para la mentalidad bíblica, *el rostro refleja los sentimientos del corazón*, como se expresa con la afirmación de que «el corazón de una persona cambia su rostro» (Eclo 13,25). En este sentido, la frecuente alusión de la Escritura al «rostro de Dios» y su manifestación hace referencia al deseo de experimentar *el volverse misericordioso de Dios, mostrando su favor*. Así ruega en los salmos: «¿Quién nos hará ver la dicha? ¡Alza sobre nosotros la luz de tu rostro! (4,7); se proclama por boca de los profetas: «En un arrebato de ira, por un instante te oculté mi rostro, pero con

amor eterno te quiero –dice el Señor, tu libertador–» (Is 54,8); y se invoca en la bendición con la que Aarón y sus hijos habían de bendecir al pueblo: «El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor te muestre su rostro y te conceda la paz» (Núm 6,24-26). En aquella etapa veterotestamentaria, la desvelación y percepción salvífica del rostro de Dios significaba, pues, sencillamente *el reconocimiento de la benevolencia divina a la vista de sus beneficios*, porque lo que Dios es en sí mismo quedaba siempre inaccesible para el hombre. Por eso, dijo a Moisés: «Pero mi rostro no lo puedes ver, porque no puede verlo nadie y quedar con vida... Cuando pase mi gloria, te meteré en una hendidura y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado. Después,



cuando retire la mano, podrás ver mi espalda, pero mi rostro no lo verás» (Éx 33,20-23). Sólo el que procedía de su intimidad nos lo ha podido ya revelar, como afirma Juan en su Evangelio: «A Dios nadie le ha visto jamás: el Unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer» (1,18). Es así como Dios ha respondido en Cristo a la antigua búsqueda de su rostro.

Que Jesucristo sea «el rostro de la misericordia del Padre», como el Papa establece en principio y fundamento del año jubilar y su motivación, significa reconocer y apreciar en él sobre todo el amor que es Dios en sí mismo y hacia nosotros. Se trata en definitiva, como precisa después el Papa, «de la misericordia de Dios que revela Jesús de Nazaret con su palabra, con sus gestos y con toda su persona». A ese amor misericordioso desvelado en Cristo hemos de convertirnos, dejándonos llevar más por él de cara a los demás. Es el modo de «reflejar el rostro de Cristo, como Él refleja el de Dios». Es ésta la experiencia que, inducida y secundada por el Espíritu, constituye vivencialmente al creyente cristiano y lo va robusteciendo y capacitando para integrarse eficazmente en la misión de la Iglesia a la que, justo por esa vivencia experiencial del amor de Dios manifestado en Cristo, viene ya destinado, según nos advierte tan expresivamente san Pablo: «Mas todos nosotros, con el rostro descubierto, reflejamos la gloria del Señor y nos vamos transformando en su imagen con resplandor creciente,

por la acción del Espíritu del Señor» (2Cor 3,18); «Pues el Dios que dijo: “brille la luz del seno de las tinieblas”, ha brillado en nuestros corazones, para que resplandezca el conocimiento de la gloria de Dios reflejada en el rostro de Cristo.» (2Cor 4,6). De ahí que el Apóstol concentrase su plegaria al Padre por todos los fieles en esta intención: «que Cristo habite por la fe en vuestros corazones; que el amor sea vuestra raíz y vuestro cimiento, de modo que así, con todos los santos, logréis abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo, comprendiendo el amor de Cristo, que trasciende todo conocimiento. Así llegaréis a vuestra plenitud, según la plenitud total de Dios» (Ef 3,16-19)

Ese amor de Cristo a los hombres, donde la misericordia de Dios de forma tan clara se nos muestra, «llegó hasta el extremo» como nos dice san Juan—, o sea, hasta lo ya insuperable, precisamente con la entrega de su vida a la muerte, para con su amor vencerla. De ahí que, siendo de suyo la muerte el mal extremo ya insuperable, invoquemos la de Cristo en la imagen que veneramos como «Buena Muerte». Este año jubilar nos ofrece pues la posibilidad de penetrar y dejarnos cautivar por la bondad y belleza de esa muerte, al contemplarla como la suprema proeza del amor de Cristo y de la misericordia del Padre que refleja, hasta dejarnos llevar mucho más y de cara a los demás por ella.





Editorial

En el Año de la Misericordia

Este año, justo cuando acabo de escribir hace unos días la felicitación de Navidad, he de proceder a preparar la Editorial del Boletín. La Cuaresma está a la vuelta de la esquina y el Miércoles de Ceniza será el próximo 10 de febrero, por lo que el Miércoles Santo, jornada radiante para nuestra cofradía, será el 23 de marzo.

El que comenzaba en septiembre es el tercer y último año de este mandato. En el futuro, Dios dirá, pero seguimos con la misma ilusión y ganas, con el mismo compromiso con el que nos presentamos a las elecciones y con el que hemos trabajado durante este tiempo.

La Cuaresma es el tiempo litúrgico de conversión. Es el tiempo en el que debemos prepararnos para la gran fiesta de la Pascua. Es el momento idóneo para arrepentirnos de nuestros pecados y cambiar algo de nosotros para ser mejores y poder vivir más cerca de Cristo.

Precisamente Él, Jesucristo nos invita a cambiar de vida, a buscar el perdón y la reconciliación fraterna. Cada día, especialmente en Cuaresma, pero durante toda la vida, hemos de sacar de nuestros corazones el rencor, la envidia, los celos que se oponen a nuestro amor a Dios y a los hermanos. Aprenderemos a conocer y apreciar la Cruz de Jesús. Con esto tomaremos también nuestra cruz con alegría para alcanzar la gloria de la Resurrección.

El Papa Francisco, con el fin de conmemorar el quincuagésimo aniversario de la conclusión del concilio Vaticano II, para mantener vivo este gran acontecimiento eclesial, nos convoca a la celebración del “Jubileo Extraordinario de la Misericordia”. Lo hace bajo el lema “Misericordiosos como el Padre”, con sentido de peregrinación personal, de conversión, atravesando la Puerta Santa, para dejarnos abrazar por la misericordia de Dios; para abrir nuestros corazones a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales y escuchar los gritos del necesitado, para



vivir, de forma actualizada y renovada, las obras de misericordia: corporales y espirituales.

Francisco nos invita en este año jubilar de la Misericordia a que ésta sea el centro de nuestras vidas, fuente de nuestra esperanza y nos anima a todos a buscar, más con hechos que con palabras, la experiencia de la infinita misericordia de Dios en nuestra vida cotidiana.

Con la celebración del Cabildo el pasado 20 de septiembre de 2015, iniciamos un nuevo ejercicio, en el que queremos cumplir con una serie de objetivos marcados, con el compromiso de no defraudar la confianza puesta en este equipo humano, que trabaja a diario para seguir haciendo que nuestra hermandad

siga siendo referente entre las distintas hermandades y cofradías de Jaén.

Así, en *Caridad*, seguimos ayudando y estando al lado de quienes más lo necesitan. Hemos realizado en Navidad una campaña de recogida de juguetes, con el lema “Por un juguete una sonrisa”. La hemos llevado a cabo en un local ubicado en el centro de nuestra ciudad, que nos ha cedido de forma altruista la propiedad. La campaña ha sido un éxito rotundo y un año más hemos donado los juguetes a la Asociación de Vecinos “PASSO” del Polígono del Valle, atendiendo la solicitud realizada por un cofrade.

En el seno de esta vocalía, preocupa la situación por la que pasan nuestros mayores y pensamos que

tenemos que estar a su lado, ofreciéndoles nuestra compañía y cariño. Por este motivo, hemos iniciado una serie de visitas a las distintas residencias, donde compartimos con ellos una grata merienda. Esta vocalía sigue colaborando con el comedor social de San Roque y se encuentra siempre alerta ante cualquier necesidad que surja y se pueda acometer.

Además de las charlas que se ofrecen para todos los cofrades, que están debidamente informadas en las redes de nuestra hermandad, en *Formación* seguimos con la celebración de cursos litúrgicos impartidos por nuestro capellán y que nos están permitiendo conocer el significado de la Eucaristía, cómo debemos actuar y por qué tenemos que hacerlo, ofreciéndonos la posibilidad de participar activamente en ella. La Eucaristía es el centro de la vida de la Iglesia, como hemos venido recordando año tras año, y la fuente que nos ilumina y nos da vida como hermandad.

Nuestra ayuda es requerida frecuentemente por el capellán y por el deán, para encargarnos de la organización de los actos y cultos más importantes que se organizan en la Catedral, desde la *Vocalía de Cultos* y la *Vocalía de Manifestaciones Públicas*, se trabaja incan-

sablemente para que todos estos actos se celebren con la dignidad que se requiere, siendo reconocidos siempre por nuestro obispo, don Ramón. La colaboración constante con el Cabildo Catedral es la seña de identidad que une a la Hermandad con su sede canónica.

Todo el trabajo realizado, dentro de nuestras actividades y las propias de Fabricanía y de las diferentes vocalías, ha contado con la siempre grata e inestimable colaboración del Grupo Joven y de un grupo de cofrades que se acercan a nuestra hermandad y que viven su día a día. Cofrades a los que aprovecho esta oportunidad para mostrarles mi agradecimiento personal y el de toda la Junta. Como dije desde el primer día, todo el que se acerque para ayudar, colaborar o, simplemente, estar, será siempre bienvenido.

No quiero pasar la oportunidad, para comentaros que para este ejercicio tenemos una serie de proyectos que nos gustaría acometer, entre los que me gustaría destacar: La confección de túnicas para el Frente de Procesión, adecentando las actuales y mejorando nuestra imagen en la Estación de Penitencia.

La adquisición de una corona de diario para la María Stma. del Amor, con la que se sustituye el aro

que tiene actualmente y que se encuentra muy deteriorado.

La adaptación de nuestros estatutos de acuerdo con la nueva normativa Diocesana, siguiendo el nuevo modelo publicado por la Diócesis de Jaén.

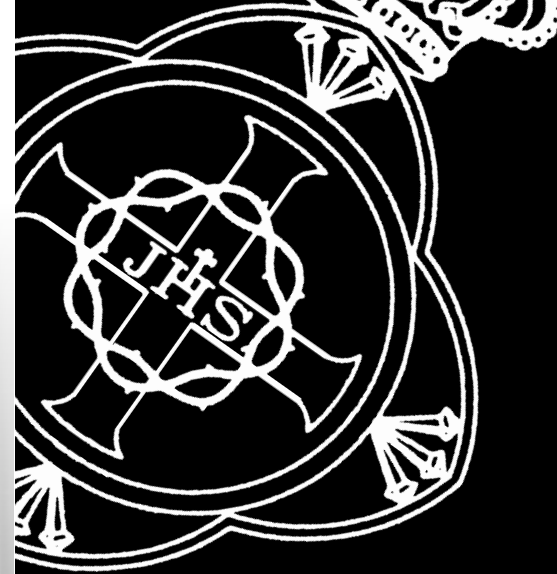
Por último y como proyecto más importante, la culminación del tratamiento de conservación y restauración de la Virgen de las Angustias, tras el estudio realizado por don Néstor Prieto, licenciado en Bellas Artes y que actualmente trabaja en la restauración de varias obras de arte de la Catedral. Cabe destacar que cuenta con una dilatada experiencia profesional. Además, hemos contado para este estudio con la inestimable ayuda del radiólogo cofrade de nuestra Hermandad don Julio Galván, que ha realizado un análisis radiológico pormenorizado de la situación en la que se encuentra la Virgen. Por ello, nuestro más sincero agradecimiento a Julio Galván y al equipo de

Radiología del Hospital Neurotraumatológico (antiguo Princesa de España) de nuestra capital. Esta información se amplía en un artículo de este Boletín.

Como dije en mi felicitación de Navidad, animo a todos a utilizar nuestras redes sociales (Web, Facebook y Twitter), a través de las que podréis conocer los acontecimientos, los actos, los cultos, la realización de los proyectos y, en definitiva, la vida de vuestra hermandad. En este sentido, me gustaría una vez más animar a la participación de todos en todo lo que acontezca y de lo que se dará la debida información.

Para finalizar, os animo igualmente a que participéis en la Estación de Penitencia, con la seriedad y elegancia que nos caracteriza. Para ello, es necesario cumplir con las normas, calendarios y horarios establecidos y destacados este año en este boletín.

Un abrazo fraternal y una feliz Cuaresma y Pascua de Resurrección.



Buena Muerte Cofradía de Nazarenos



PERFILES COFRADES

David Cobo López



Parece un hombre tranquilo, pero reconoce que le adorna el defecto de querer hacer las cosas al instante, aunque a veces no sea posible. Es ágil y comprometido. Eficaz y eficiente. Acompañado de su inseparable Merceditas, David es uno de esos cofrades que no busca aparentar que lo es, pero que deja huella. Se implica sacando más tiempo del que tiene y es tremendamente responsable en lo que lleva a cabo. Sin esperarlo ni haberlo imaginado alguna vez, se enfrenta a este cuestionario que nos descubre algo más de un cofrade que conoce el significado de serlo todo el año.

1.- ¿Cuándo y por qué te hiciste cofrade de la Buena Muerte?

Me hice cofrade hace 26 años. Cuando era pequeño lo que más me llamaba la atención y aún lo sigue haciendo es la majestuosidad y grandeza de nuestro Cristo. Veía la procesión en la *Carrera* con mis padres y cuando pasaba por delante de mí sentía cuán pequeños somos ante un Ser tan grande. También me emocionaba con nuestro Descendido y con nuestra amada Virgen de las Angustias. De esos momentos a hacerme cofrade fue un paso y ¡bendita decisión!

2.- Cuéntanos algo de tus inicios.

Los inicios fueron de andero del Descendido cuando aún era portado sin el traje de estatutos. Cuando me ponía el

traje de chaqueta para coger las andas, me sentía como el novio que espera deseoso a su esposa delante del altar el día de su boda y es que la emoción me recorría el cuerpo y el alma.

3.- ¿Cuál es para ti la esencia de la Buena Muerte

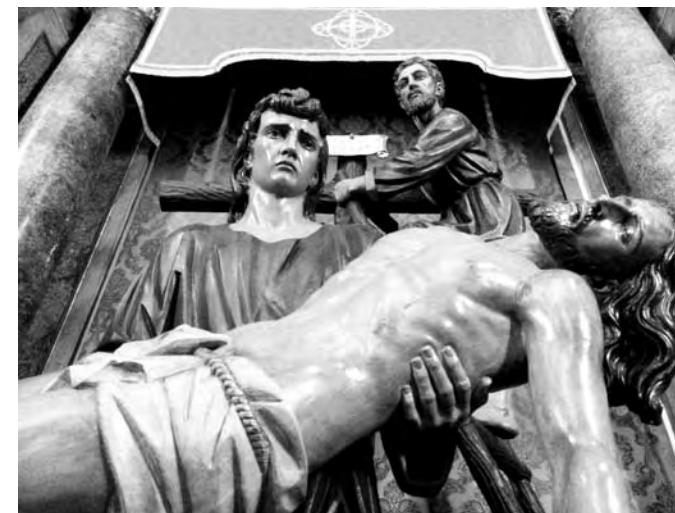
Solemnidad, seriedad y una cuestión básica LA SANTA IGLESIA CATEDRAL nuestra sede canónica ¿qué mejor sitio se puede pedir para estar con nuestras imágenes titulares?

4.- ¿Cómo ve David Cobo después de estos años la Hermandad?

Hay que hacer un esfuerzo para captar más que a cofrades de número a hermanos comprometidos con la Hermandad y que se sientan orgullosos de ser Buena Muerte. Debemos hacer una labor evangelizadora en todos los ámbitos.

5.- Eres un cofrade activo. ¿Qué te ha llevado a implicarte en junta de Gobierno?

Me movió el poder conocer de primera mano el día a día, la esencia de la Hermandad y puedo decir con rotundidad que el formar parte de la Junta de Gobierno, me ha hecho valorar y querer aún más si cabe a la Buena Muerte y, lo más impor-



tante, he vivido momentos de serenidad y complicidad teniendo a nuestro Cristo y a su Madre tan cerca que casi me sentía parte de ellos.

6.- Transcurrido el mayor periodo de este segundo mandato en el que has ostentado responsabilidades en la Vocalía de Cultos y Espiritualidad, ¿Qué crees que queda por hacer?

Hay que implicar más a nuestros hermanos cofrades para que participen de una manera más directa en la vida de Hermandad y en lo que se refiere a mi Vocalía, hacer que la gente viva los Cultos de una manera más fuerte (les puedo asegurar que su vida dará un giro).



Después de la entrevista contesta nuestro particular cuestionario.

SIN CAPERUZ



7.- ¿Cómo explicarías la importancia de la asistencia a los cultos durante todo el año en la vida cofrade?

Como he dicho anteriormente implicarse más en nuestros Cultos y en los de la SIC hace que uno dé un giro en su vida cristiana, pues, descubre sentimientos, vivencias, que difícilmente se pueden llegar a vivir solamente asistiendo a la misa de Domingo o participando en el Miércoles Santo.

8.- ¿Cambiarías algo en el seno de la Hermandad?

Sí, a veces echo en falta más armonía y amor entre los cofrades en general y entre los miembros de distintas juntas (actuales y pasadas). No debemos olvidar que el amor fraternal debe primar in-

dependientemente de los pensamientos libres de cada uno.

9.- ¿Cómo vas a vivir el próximo Miércoles Santo?

Como todos los años, con nerviosismo y dando gracias a Dios por poder vivirlo un año más junto a todos mis seres queridos y con mis hermanos de la Buena Muerte.

10.- Algo más que quieras añadir

Agradecer a todos los que han hecho posible con su colaboración, que la Vocalía de Cultos que, heredé por un renuncio, haya sido uno de los pilares de de nuestra Hermandad estos últimos años.

Su mayor virtud: No considerarme virtuoso.

Su mayor defecto: Querer hacer siempre las cosas ipso facto.

La cualidad que más aprecia en el ser humano: Honestidad.

Una vocación frustrada: Haber llegado a ser un buen pianista o ejercer una profesión de la rama sanitaria.

Un libro: Me gustan las historias cotidianas bien documentadas tipo Eslava Galán o novelas de humor como las de Alfonso Ussía.

Un tema musical: *When you tell me that you love me* de Julio Iglesias y Dolly Parton (es la que bailé con Mercedes en nuestra boda).

Una película: La vida es Bella.

Un deseo: Acabar con las injusticias de la vida (todas).

Una ciudad: Roma.

Qué pecado perdonaría con mayor facilidad: La gula... porque soy yo soy muy glotón (sonríe).

Principal cualidad que debe tener un cofrade: Creer en su hermandad e implicarse en ella lo que pueda.

¿Qué es la vida para ti?: Una experiencia en la que no podemos perder el tiempo

¿Y la muerte?: Como cristiano, la esperanza en un mundo mejor

Un pasaje del Nuevo Testamento: “Eloi eloi lama sabachthani” Mt. 27;46

Un sueño por cumplir: A veces poder parar el tiempo para poder disfrutar más los momentos maravillosos.



Juan Marín Cruz

Cruz de Guía 2016

1.- ¿Cómo recibiste la noticia de tu nombramiento como próximo pregonero “Cruz de Guía”? En una reunión de Junta de Gobierno. Llevábamos en el punto del orden del día la elección de presentador del Cartel y la elección del ‘Cruz de Guía’ y cuando me disponía a proponer un nombre, la permanente me propuso a mí y la Junta por unanimidad me eligió. Pese a negarme, no hubo marcha atrás.

2.- ¿Cómo y cuándo llegaste a la Buena Muerte? En el año 74, siendo un chaval, de la mano de mi gran amigo Fernando Gabucio. Éramos compañeros del Colegio San Agustín. Me invitó junto con otro amigo a que saliéramos como nazarenos y yo, hasta hoy. Ya han pasado 42 años.

3.- ¿Qué significa para un hermano como tú haber sido designado pregonero “Cruz de Guía” en su trigésima sexta edición? Se trata de una gran responsabilidad. A nadie se le escapa la extraordinaria preparación de mis antecesores y ello implica una motivación especial. Se trata del primer pregón individualizado que ofrecieron las cofradías jiennenses, además, en el mejor marco posible para celebrarlo, la Catedral de Jaén.



4.- Debido a tu continuo contacto con la Hermandad y al hecho de que formas parte de la Junta de Gobierno, ¿crees que goza de buena salud? Sí, creo que goza de buena salud. La Buena Muerte Sí, creo que goza de buena salud. La Buena Muerte es una cofradía referente en la Semana Santa de Jaén y nuestra opinión siempre es tenida en cuenta por el resto. Creo, sin embargo, que debemos seguir haciendo un esfuerzo por atraer más cofrades, si cabe, para que participen en los actos y cultos.

5.- ¿En qué aspectos crees que tiene margen de mejora nuestra hermandad? Como antes he señalado, tenemos que esforzarnos por conseguir que todos los hermanos sean conscientes de que se es cofrade todo el año. Hemos de conseguir la implicación de todos. Contamos con herramientas para que conozcan la actividad diaria de la Hermandad y nuestro objetivo es la unión para hacer más fuerza en nuestra labor caritativa.

6.- ¿Qué es para ti la Buena Muerte? He aprendido a conocer el sentido de la Eucaristía, a tener mayor fe y devoción. Además, he conocido a grandes amigos, buenos compañeros que han estado trabajando conmigo por y para la Hermandad, con nuestras virtudes y nuestros defectos, pero siempre de buena fe. Juntos, hemos conocido mejor la vida de Jesucristo, su Pasión, Muerte y Resurrección.

7.- ¿Algo que quieras añadir? La Cofradía de la Buena Muerte no es sólo de un día, no es solamente el Miércoles Santo. He intentado decir que la juntas de gobierno y el hermano mayor son aves de paso, que van y vienen pero la Hermandad siempre está ahí y para hacerla cada día más grande, tenemos que estar con ella. La Hermandad no es un círculo cerrado, está abierta para todo el que quiere aportar o hacer cualquier tipo de crítica constructiva, siempre utilizando los medios reglamentarios.

Actualmente la Semana Santa no vive su mejor momento. Cada año, hay más cofradías en la calle y se necesitan más anderos. Los jóvenes cada día pasan más de todo esto. Hoy en día nos mueve más los modernismos que la devoción, la comodidad que la tradición, por eso somos los más veteranos los que tenemos que impulsar esa devoción a nuestros jóvenes y animar a su participación en nuestra Estación de Penitencia.



Después de la entrevista contesta nuestro particular cuestionario.

SIN CAPERUZ

Una virtud: El trabajo y la honestidad

Tu mayor defecto: La baja autoestima.

Cualidad que más aprecias en el hombre: Honestidad y fidelidad.

Una vocación frustrada: Tocar la trompeta en la banda de veteranos de nuestra Hermandad, que se quedó sólo en un proyecto.

Un libro: La prensa; pero últimamente: Jesús de Nazaret y algo de los Evangelios.

Un tema musical: Música moderna y española.

Una película: Gladiator.

Un monumento: Sin dudarlo, la Catedral de Jaén.

Un personaje histórico: Jesús de Nazaret.

Un deseo: Que termine el terrorismo Yihadista.

Una ciudad: Jaén, pero por decir otra diferente, Madrid.

Qué pecado perdonarías con mayor facilidad: Todos, si llevan implícito el arrepentimiento sincero.

Principal cualidad que debe tener un cofrade: Devoción.

Qué es la vida para ti: Es un camino y un regalo que Dios nos ha dado y que el hombre no puede ni debe interrumpir, por motivos caprichosos.

¿Y la muerte? Lo que nos encontramos al final del camino y para los creyentes, el encuentro con Dios.

Un pasaje del Nuevo Testamento: La Parábola del hijo Pródigo.

Algún sueño por cumplir: Que todos trabajemos por una misma causa, siguiendo lo que nuestro Señor Jesucristo nos ha enseñado, amándonos los unos a los otros.

Juramento de cofrades aspirantes

El próximo viernes día 4 de marzo de 2016, en el transcurso del primer día del Triduo que la Hermandad celebra en honor a sus sagrados titulares, tendrá lugar, en el Altar Mayor de la Santa Iglesia Catedral, el juramento de los cofrades aspirantes:

Aranda Puerma, Rafael
Balsas Ortega, Helena
Barranco Expósito, Vanessa
Burgos Luengo, Francisco Javier
Cano Hortelano, Carina
Carcelén Gómez, Rosa
Carrasco Alcalá, Inmaculada
Carvajal Alberjón, Cristina
Castillo Gutiérrez, Carmen María
Cuadros Perona, Nuria
Fernandez Troya, Juan
Fuentes Martos, Manuel Jesus
Gálvez Navas, Maria José
Giménez Laínez, Jose Luis
Gomez Muñiz, Antonio Manuel

González Martínez, Enrique
Hidalgo Zamora, Ana Isabel
Jiménez Carrascosa, Catalina
Jiménez Láinez, José Luis
Jiménez Láinez, María del Carmen
López Castillo, Lydia
López Expósito, José
López Morillas, María José
López Peña, Gema María
Luque Molina, Jesus
Mesa Cantero, Jose Manuel
Montoro Lozano, Maria José
Moya Muñoz, Alejandro
Moya Muñoz, Laura
Muriana Generoso, Alba

Ordoñez Cruz, Francisco Javier
Pastrana Castro, Maria del Camino
Pérez Molina, Jorge
Portillo Pinedo, Javier
Ramírez González, Rubén
Romero Martos, Antonio Jesús
Rosales Sanchez, Eva María
Rueda Ordoñez, Marta
Sagra Bautista, Águeda
Salazar Lanzas, Lidia
Serrano Arias, Carmen
Toledano Fernández, Ana
Torres Sanchez, Belén

En la presente relación, aparecen los hermanos que durante el año 2015 han pasado a cumplir los requisitos para ser Hermanos de Pleno Derecho, tener más de 18 años y llevar más de un año de cofrade.

Si algún hermano que no haya jurado, reuniendo los requisitos mencionados, desea realizarlo el próximo 4 de marzo (dentro de la Eucaristía del primer día de Triduo), deberá ponerse en contacto con la Secretaría de la Hermandad a través del correo electrónico hermandad@buenamuertejaen.com.

Cursillo de formación para cofrades aspirantes

Dirigido a aquellos cofrades que, siendo mayores de edad y tras un año o más de permanencia como aspirantes, deben Jurar los estatutos para alcanzar la condición de cofrade de pleno derecho (Regla 12). Día 13 de febrero, en la Casa de Hermandad a las 18:30 horas.



INRI

El próximo sábado 5 de marzo de 2016, en el transcurso del segundo día del Triduo Cuaresmal, que la Hermandad celebra en honor de sus sagrados titulares, tendrá lugar, en el Altar Mayor de la Santa Iglesia Catedral, la imposición, en su medalla de hermano, de los pasadores plateados réplica del INRI del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, a aquellos cofrades que han cumplido durante el presente ejercicio veinticinco años de pertenencia a la Hermandad, reconociendo así su ejemplo de fidelidad a Cristo y a la Iglesia. Además, este año, se entregará el **INRI de oro al hermano D. Fernando Gabucio Redecillas**, que ha cumplido cincuenta años de pertenencia a nuestra cofradía.

AGUSTINO CRUZ, MARIA DEL PILAR
CANO ORTEGA, JESUS
CAÑABATE ARIAS, MANUEL JESUS
CAÑABATE LÓPEZ, ANTONIO JOSE
CARRILLO MARÍN, TOMASA M^a
CHICA ESPINOSA, ALFONSO
DELGADO DELGADO, ANTONIO
DELORME VILLÉN, LUIS MANUEL
GÁMEZ JIMENEZ, PEDRO
GARRIDO CONTRERAS, ÁNGEL MARTIN
HIGUERAS VACAS, MARIO

LOSA DÍAZ, JUANA
MARAVAR CRUZ, MANUEL ANDRÉS
MARÍN CRUZ, JOSÉ MANUEL
MORENO CORREDOR, JESUS MIGUEL
NAVARRO GOMEZ, JOSE ÁNGEL
RAMIRO RUIZ, FRANCISCO
SANCHEZ MARÍN, JUAN MIGUEL
SANCHEZ RUIZ, JUAN
TOLEDANO OLMEDO, M AMPARO
VELASCO GONZÁLEZ, CARMEN
VELASCO GONZÁLEZ, RAFAEL



panaceite
tabernas · tienda

Cocina abierta todo el día
donde probar los sabores
más típicos de Jaén

Terraza Climatizada

Bernabé Soriano, 1
Tlf. 953 240 630 · Jaén



taberna
Esquinas
tiene migas

desde 1948 tradición,
tapeo y buen ambiente

Teodoro Calvache, 12 · Tlf. 953 888 017 · San Ildefonso, Jaén



Residencia de Mayores
"Virgen de la Capilla"
Urb. Entrecaminos, La Guardia de Jaén

953 00 20 60
le atenderemos sin compromiso
extensiones 1 y 2
direccion@residenciavcapilla.es

desde...
1200€

www.residenciavcapilla.es

CARTEL BUENA MUERTE 2016

Ntra. Sra. de las Angustias
Juan José Ruiz Lendínez

Una magnífica obra del pintor jiennense Francisco Carrillo Cruz será la encargada de anunciar el Miércoles Santo de 2016. En un claro guiño a uno de nuestros titulares, la obra muestra el instante mismo en que Cristo, tras haber sido descendido de la cruz, es entregado a su madre que contempla al hijo llena de dolor. Ambas imágenes, pese a conformar un mismo e indisoluble grupo escultórico, se encuentran separadas, actuando el lienzo que ha sido empleado para descender a Cristo como elemento integrador de la escena.

La obra es un claro ejemplo de la gran sensibilidad y humanismo que caracteriza la pintura de Paco Carrillo. El Cristo que ha querido plasmar es un Cristo hombre, de carne y hueso, un Cristo según su extraordinaria sensibilidad artística, un Cristo que, citando a Jesús Oruño, es *mezcla bien proporcionada entre la percepción directa que*



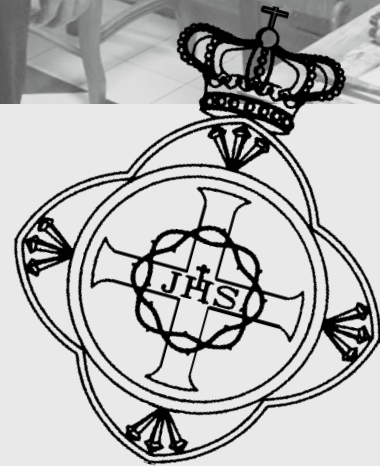
Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

- **Fundación:** 1926
- **Traje de estatutos:** Túnica y capa blanca, caperuz y cingulo negro.
- **Imágenes:** Stmo. Cristo de la Buena Muerte; obra de Jacinto Higuera Fuentes(1927). Cristo Descendido de la Cruz, obra de Víctor de los Ríos (1959), Nuestra Señora de las Angustias, obra de José de Mora de finales del S. XVII.
- **Sede Canónica:** Santa Iglesia Catedral de Jaén
- **Hora de salida:** 18:30 horas
- **Itinerario:** Plaza de Santa María, Campanas, Plaza de San Francisco, Ramón y Cajal, Hurtado, Plaza de San Ildefonso, Teodoro Calvache, Tablerón, Virgen de la Capilla, Plaza de la Constitución, Bernabé Soriano, Plaza de San Francisco, Campanas, Plaza de Santa María.
- **Petición de venia:** 21:15 horas
- **Cruz de Guía en Catedral:** 22:05 horas
- **Bandas:** Con el Paso del Stmo. Cristo: Banda de CC. y T.I. Ntro. Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras (Granada). Con el Paso del Stmo. Cristo Descendido de la Cruz: A. M. Ntra. Señora de las Angustias de Alcalá la Real (Jaén). Acompañando al Paso de Nuestra Señora de las Angustias: Banda de Música "Blanco Nájera", de Jaén.
- **CELEBRACIÓN SAGRADA EUCARISTÍA:** 9 horas.
- **EXPOSICIÓN DE TRONOS Y BOLSA DE CARIDAD:** A las 10 horas, en el trascoro de la SIC.



Paco siente de Cristo, y el artificio primoroso que siempre imprime a sus representaciones.

Se trata de un acrílico sobre tabla. Se recupera de este modo la pintura como medio para anunciar a la Buena Muerte, tras algunos años en los que ha predominado el empleo de la fotografía para dicho fin.





Normas para la Estación de Penitencia

NORMAS DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO

Calzar **ZAPATO** y calcetines **NEGROS**. **ZAPATILLAS NO.**

Debes estar a las 17:30 horas en la S.I. Catedral con la **PAPELETA DE SITIO Y CONSERVARLA DURANTE LA PROCESIÓN.**

El acceso será por la puerta sur de la S.I. Catedral (Carrera de Jesús - C/. Almenas).

Retira tu insignia o cirio.

Respetar en todo momento las indicaciones de los fiscales.

Colócate en el puesto asignado y guarda tu orden y sitio.

No abandones tu puesto en la procesión. Si necesitas salir, comunícalo al fiscal de tu tramo.

Durante la procesión, **NO HABLES NI SALUDES A CONOCIDOS.**

Observa siempre la debida compostura.

PROCURA REALIZAR EL RECORRIDO COMPLETO, ENTRANDO EN LA S. I. CATEDRAL AL FINALIZAR LA ESTACIÓN DE PENITENCIA DONDE SE RECOGERÁ TU CIRIO O INSIGNIA.

No olvides que por tu actitud
el Miércoles Santo puede haber alguien que trate
de juzgar nuestra vida cofrade de todos los días.

ACÓLITOS:

Podrán ser acompañados **EXCLUSIVAMENTE** por un adulto. **Obligatoria**mente uno de los padres o el niño deberá ser cofrade y pagará una papeleta solidaria de 5 euros para la Bolsa de Caridad.

La edad máxima para participar como acólito es de 10 años.

Los acólitos se situarán y agruparán delante de la Virgen de las Tijeras.

ACCESOS A LA CATEDRAL EL MIÉRCOLES SANTO:

El acceso a la Catedral a hermanos y hermanas participantes en el acto de penitencia, se hará por la puerta que da a calle Carrera de Jesús/Almenas.

El acceso de invitaciones y papeletas solidarias, se realizará por la puerta de calle Campanas. Dichas papeletas de acceso serán retiradas por el vigilante jurado en la misma puerta.

Las invitaciones y papeletas solidarias tendrán un número limitado y serán entregadas a los cofrades por riguroso orden de petición. El donativo de 5 euros será destinado íntegramente a la **Bolsa de Caridad.**

www.  953 08 17 16.
buenamuertejaen.com



a **angela serrano**
S CABALLERO & SEÑORA

¡GRACIAS!

Después de 15 años...

Hemos vestido a **más de 2.500 novios** y **2.100 madrinas** han confiado en nosotros.

Más de **5.000 invitadas** han sido nuestra imagen.

El equipo de Ángela Serrano os agradece la confianza mostrada, haciendo realidad la continuidad de su proyecto.

Trabajamos día a día para seguir siendo **los mejores asesores de moda**.

Ya en nuestras tiendas

Disponemos de la colección **ceremonia 2015**. Madrina & Madre de Novia / Novio & Padrino

Colecciones exclusivas que solo encontraras en nuestro comercio

Pide cita: 953 243 734

SOLEMNE TRIDUO

La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

Dedicará

SOLEMNE TRIDUO

a sus amadísimos titulares,

Los días 4, 5 y 6 de marzo

La Celebración Eucarística tendrá lugar a las 20 horas los días 4 y 5 de marzo, y a las 13 horas el día 15, en el Altar Mayor de la S. I. Catedral, ocupando la Sagrada Cátedra el

M.I. Sr. D. Manuel Carmona García

Capellan, Prefecto de Liturgia y Rector del Templo del Sagrario

El día 4 de marzo se llevará acabo el juramento de cofrades aspirantes en el transcurso de la Celebración Eucarística.

El día 5 de marzo, en el transcurso de la celebración Eucarística, tendrá lugar la Imposición en su medalla de hermano de los pasadores plateados copia del INRI del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, a los cofrades que han cumplido veinticinco años de pertenencia a la Hermandad y del pasador de oro a D. Fernando Gabucio Redecillas, que ha cumplido cincuenta años como cofrade.



HORA SANTA

La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

Celebra

HORA SANTA ante el Santísimo Cristo de la Buena Muerte

Del 7 al 11 de marzo

En la Sala Capitular de la Hermandad en la S.I.C.

Acceso en horario especial a través de la Puerta de San Miguel.

VÍA CRUCIS

La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

Celebra

SOLEMNE VÍA CRUCIS Y ENTRONIZACIÓN con el Stmo. Cristo de la Buena Muerte

El sábado 12 de marzo

*El acto comenzará a las 20 horas y se desarrollará
por las naves del templo catedralicio.*

*A su finalización, la Imagen
será entronizada.*

Para la organización de los turnos, aquellos cofrades, hombres y mujeres, que deseen portar la bendita Imagen pueden inscribirse en la Casa de Hermandad o solicitándolo a través de buenamuertejaen@gmail.com

TRASLADO DE NUESTRA SRA. DE LAS ANGUSTIAS

La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

Realizará el

EJERCICIO DE LOS DOLORES Y ENTRONIZACIÓN DE NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS

El jueves 17 de marzo

*El acto comenzará a las 20 horas y se desarrollará
por las naves del templo catedralicio.*

*A su finalización y antes de la entronización de la bendita Imagen,
tendrá lugar la ofrenda de niños a Nuestra Señora y el Rezo de la Salve.*

Para la organización de los turnos, aquellos cofrades, hombres y mujeres, que deseen portar la bendita Imagen pueden inscribirse en la Casa de Hermandad o solicitándolo a través de buenamuertejaen@gmail.com

CRUZ DE GUÍA

La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

Celebra el

XXXVII ACTO CRUZ DE GUÍA

que será pronunciado por N.H.

D. Juan Marín Cruz

Hermano Mayor

quien será presentado por N.H.

D. Ramón Palop Montoro

Secretario

*El acto tendrá lugar el próximo día 19 de marzo, sábado,
a las 20 horas en la Sacristía Mayor de la S.I. Catedral.*


A la finalización, cena de hermandad.

Reservas e inscripciones en la Secretaría de la Casa de Hermandad.





La banda sonora del Señor de la Buena Muerte



La pasada Semana Santa del año 2015 fue muy especial para la Banda de CC.TT. de Jesús Despojado de sus Vestiduras de Granada. Ya que por primera vez tuvo la oportunidad de poder tocar el Miércoles Santo, en la Hermandad de la Buena Muerte de la capital jienense.

De nuevo este año tendremos el placer de repetir, y seremos la banda sonora del Señor de la Buena Muerte en la tarde-noche del próximo Miércoles Santo.


Desde la dirección de la banda, hemos querido preguntar a varios de nuestros componentes, como vivieron la pasada estación de penitencia tocando por primera vez tras el señor de la Buena Muerte:

“La pasada estación de penitencia de la hermandad de la Buena Muerte de Jaén la viví de una forma muy intensa y especial.

Era la primera vez que desfilaba por las calles de la capital, y ni el recorrido de la procesión ni la gente que ocupaba las calles me decepcionaron en absoluto. Los minutos antes de comenzar la procesión, en el interior de la catedral, estuvieron cargados de un gran misticismo y en el ambiente podía respirarse una mezcla de nervios, ilusión y solemnidad casi abrumadores. Finalizada la procesión, cuando apagaron las luces de la plaza de la Catedral fuimos testigos de un hermoso espectáculo que con ganas espero volver a ver este próximo Miércoles Santo. Son ganas de repetir y de volver a disfrutar.”

Miguel Alejandro Cáceres Pérez (Trompeta 2ª)

“A mí me encanto salir de la catedral, ¡no me esperaba lo bonito que era salir de allí! Además, que es preciosa y se sitúa en esa plaza tan grande, no se... ¡me impresiono bas-



tante! Luego acostumbrada a la Semana Santa de Granada que la mayoría de las hermandades, solo tienen 2 pasos, la hermandad tenía tres ¡y aluciné con eso! El recorrido genial, fue cortito y no se hizo nada de pesado. Otra de las cosas que me gustó mucho fue la Tribuna Oficial, y en definitiva terminé muy contenta y por mí ¡repetiría todos los Miércoles Santo allí!”

Inmaculada Navarro Tamayo (Trompeta 3ª)

“Para mí era la primera vez que tocaba en la Semana Santa de Jaén, y me gustó muchísimo todo. La Hermandad, muy solemne y bien organizada; el recorrido, que fue muy céntrico y por unas calles realmente dignas para ésta Hermandad. Pero si algo me llegó de verdad, fue esa salida desde la catedral. Cuando el paso del Señor de la Buena Muerte enfilaba la puerta y los rayos del sol lo iluminaban de forma apoteósica. No se me olvidará jamás ese momento, y doy gracias a que éste año tenga la oportunidad de repetirlo.”

José Manuel Martos Ocaña (Tambor)

A.M. Angustias por la Ciudad del Santo Reino

Dirección A.M. Angustias Alcalá la Real

Son muchos los lugares de nuestra geografía Andaluza y algunos otros fuera de ella, a los que la Agrupación Musical Nuestra Señora de las Angustias de Alcalá la Real, ha llevado su música lo largo de su trayectoria, visitando tanto pequeñas localidades, como capitales tales como Málaga, Córdoba o Granada.

Pero siendo jiennenses, siempre nos había quedado la espinita de poder desfilarse por las calles de nuestra capital. Por esta razón, fueron muchos los sentimientos que nos afloraron cuando allá por el 2013 y siendo hermano mayor de la cofradía D. Rafael De Vargas, se nos propuso acompañar musicalmente el Miércoles Santo a su Hermandad. En esta ocasión no pudimos ver cumplidas nuestras expectativas debido a las inclemencias meteorológicas, tan inoportunas en algunas ocasiones, pero sí nos quedó constancia del carácter solemne, noble y señorial de la Cofradía a la que íbamos a acompañar. Pero un año pasa de momento y ya en Semana Santa de 2014 pudimos resarcirnos. Fue una experiencia inolvidable para la mayoría de los músicos el momento de la salida des-

de Catedral, donde los nervios estaban a flor de piel, donde las marchas de la agrupación sonaban al tiempo que el Misterio del Descendimiento asomaba a la Plaza de Santa María. El itinerario por el Jaén clásico, calle Campanas, calle Hurtado, el Corazón de san Ildefonso y vuelta por la Carrera hace que el repertorio musical elegido fuese de un corte solemne y clásico acorde al estilo de la procesión. Nos sentimos muy cómodos en este aspecto puesto que Nuestra Titular, Ntra. Sra. La Virgen de las Angustias en el desfile del Viernes Santo por la Noche en Alcalá la Real tiene bastantes similitudes en cuanto al tono elegante, sobrio y señorial.

En 2015, ya más relajados por la experiencia del año anterior pero no por eso menos expectantes, volvimos a disfrutar acompañando al misterio del Descendimiento. De nuevo destacar la salida de Catedral, así como la llegada y el encuentro de las imágenes de la hermandad en la Plaza de Santa María, como los momentos más vibrantes y emotivos. Desde el punto de vista musical disfrutamos mucho con la



revirá desde Calle Tablerón a Calle Virgen de la Capilla, donde la gran afluencia de público nos brindó varias veces una ovación con aplausos a las marchas interpretadas. Nos llena de orgullo el poder acompañar cada Miércoles Santo al Misterio del Descendimiento, y desfilarse por las calles de Jaén. Lo que un día era solo un sueño, se pudo materializar en tan noble estación de penitencia, en la cual a cada redoble o llamada de corneta brotan sentimientos que hacen reafirmarnos en nuestra fe. No queremos dejar pasar la oportunidad de agradecer la confianza que tienen depositada en nuestra agrupación musical, lo cual nos alienta y nos da fuerzas para seguir trabajando sin descanso, para llevar a cabo los proyectos que nos permiten mantener la ilusión por la música cofrade. Este año nos encontramos inmersos en plena preparación para la grabación de lo que será nuestro tercer trabajo discográfico que llevará por nombre "Pasión por Alcalá" en la que, de alguna forma, no nos olvidamos de nuestra cofradía hermana de la Buena Muerte. Como parte activa del Miércoles Santo Jiennense, solo nos queda desde estas humildes líneas, despedirnos de ustedes, deseando que el próximo 23 de Marzo sea un día radiante, donde se pueda desarrollar con normalidad la Estación de Penitencia en la que podamos acompañar un año más con nuestros mejores sonos.



Dos monturas basic + lentes monofocales Basiav. 1.5 blanco (Cl)-+2.00 a Esf.+4.00

COMBINA2

2 GAFAS
GRADUADAS
DESDE

97€

MULTIÓPTICAS Lucena
número uno en servicios ópticos
JAÉN - MENCIBAR - MARTOS

f t i You Tube

Al ritmo de la Iglesia

Buena Muerte

El Año de la Misericordia

Una oportunidad para renovar nuestra Vida Cristiana

Ilmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas

Vicario General de la Diócesis de Jaén y Deán Presidente del Cabildo Catedral

El pasado 11 de abril de 2015, Domingo de la Divina Misericordia, el Papa Francisco promulgaba la Bula *Misericordiae vultus* (El rostro de la misericordia) por la que convocaba el *Año Jubilar de la misericordia*. En ese documento el Papa afirmaba: *Hay momentos en los que de un modo mucho más intenso estamos llamados a tener la mirada fija en la misericordia para poder ser también nosotros mismos signo eficaz del obrar del Padre. Es por esto que he anunciado un Jubileo Extraordinario de la Misericordia como tiempo propicio para la Iglesia, para que haga más fuerte y eficaz el testimonio de los creyentes* (MV 3)

Nos dice el Papa Francisco: *Siempre tenemos necesidad de contemplar el misterio de la misericordia... Misericordia: es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad. Misericordia: es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro. Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida. Misericordia: es la vía que une Dios y el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados no obstante el límite de nuestro pecado* (MV 2)

El Año Santo se abrió en Roma el 8 de diciembre de 2015, solemnidad de la Inmaculada Concepción, fecha en la que se celebra el 50 Aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II. El Papa ha querido así homenajear las enseñanzas de este Concilio y subra-

yar la necesidad de mantener vivo un espíritu. Ayer, III de Adviento (13 de diciembre de 2015), se abrió la Puerta Santa, *Puerta de la misericordia*, en la Catedral de Roma, la Basílica de San Juan de Letrán. Y también en todas las catedrales del mundo (cf. MV 3). Se inaugura así un *Año Jubilar* que se clausurará en la solemnidad de Jesucristo Rey del Universo (20 noviembre 2016 en Roma y el 13 de noviembre en cada Iglesia particular).

El Papa Francisco nos invita a vivir este Año Jubilar con un espíritu profundamente trinitario: bajo la mirada del Padre de la misericordia y guiados por la fuerza del Espíritu, contemplaremos a *Cristo, rostro de la misericordia divina*. El lema de este Jubileo, *misericordiosos como el Padre*, nos envía a ser *misioneros de la misericordia*, para anunciar *la alegría del Evangelio* a todos los pueblos. Nos corresponde hoy a nosotros ser testigos de la misericordia de Dios en tiempos difíciles. Y sabernos guardados por el Dios de la ternura que, en su fidelidad eterna, *vigila como un almendro* mi vida en tiempos difíciles de invierno, profetizando la primavera del Reino de Dios que viene. Hoy es necesario promover esta experiencia: el deseo de vivir la *misericordia del Señor* y la decisión por transparentar la *ternura de Dios* en nuestro tiempo. Hoy más que nunca, los creyentes debemos ser profetas de la *fidelidad del Padre* que acoge al hijo pródigo y convierte a

su amor al hermano mayor que se quedó en la casa como un extraño.

El Papa ha querido poner bajo el signo de la misericordia la acción pastoral de toda la Iglesia: *¿Cómo deseo que los años por venir estén impregnados de misericordia para poder ir al encuentro de cada persona llevando la bondad y la ternura de Dios! A todos, creyentes y lejanos, pueda llegar el bálsamo de la misericordia como signo del Reino de Dios que está ya presente en medio de nosotros* (MV 3). *Misericordiosos como el Padre es el lema del Año Santo. En la misericordia tenemos la prueba de cómo Dios ama. Él da todo sí mismo, por siempre, gratuitamente y sin pedir nada a cambio* (MV 14).

El Año Jubilar es una profunda experiencia eclesial, que vive la comunidad cristiana en una posición que repite el Papa con frecuencia: *Iglesia en salida*. No se trata de regodearnos, de autorreferenciarnos, sino de ofrecer la experiencia de la misericordia de Dios a una sociedad que no quiere oír hablar de ella. Por eso, debemos ver este Jubileo como una moción del Espíritu, cuyos primeros pasos vienen de largo.

Se trata de renovar la herencia conciliar. El Jubileo se abrió el 8 de diciembre, a los 50 años de la clausura del Vaticano II. En el Discurso de apertura del concilio, el 11 de octubre de 1962, San Juan XXIII afirmó: *Siempre la Iglesia se opuso a estos errores. Frecuentemente los condenó con la mayor severidad. En nuestro tiempo, sin*

46

embargo, la Esposa de Cristo prefiere usar la medicina de la misericordia más que la de la severidad. Ella quiere venir al encuentro de las necesidades actuales, mostrando la validez de su doctrina más bien que renovando condenas... En tal estado de cosas, la Iglesia Católica, al elevar por medio de este Concilio Ecuménico la antorcha de la verdad religiosa, quiere mostrarse madre amable de todos, benigna, paciente, llena de misericordia y de bondad para con los hijos separados de ella.

El Espíritu Santo guía los pasos de la Iglesia en la historia. Así lo expresa el Papa, al poner bajo su luz este Año de la misericordia: *El Espíritu Santo que conduce los pasos de los creyentes para que cooperen en la obra de salvación realizada por Cristo, sea guía y apoyo del Pueblo de Dios para ayudarlo a contemplar el rostro de la misericordia* (MV 4).

El Espíritu nos ayuda a no confundir la espiritualidad genuina con actitudes de evasión y refugio que nos alejan de la realidad y nos distancia del hombre concreto, de sus gozos y de sus sombras. Con palabras del Vaticano II, la auténtica espiritualidad cristiana sabe que *la espera de una tierra nueva no debe amortiguar, sino más bien avivar, la preocupación de perfeccionar esta tierra, donde crece el cuerpo de la nueva familia humana...* (GS 39). Pero la eficacia no lo es todo, y tenemos que ser cuidadosos de no convertir la vida de fe en puro pragmatismo. El Espíritu nos ayuda, también, a no



confundir lo que viene de Dios y lo que es fruto de nuestras ideologías.

La historia de la Iglesia nos enseña que el cuidado de los pobres, la opción preferencial por ellos, no sólo ha sido una constante sino también uno de los elementos más dinámicos y renovadores del Pueblo de Dios. Cuando contemplamos el santoral y el origen de tantas congregaciones religiosas, quedamos sorprendidos por tan impresionantes testimonios de amor y de entrega. Es cierto también que la historia de la caridad en la historia de la Iglesia no puede ni debe ocultarnos los pecados y la necesidad de pedir perdón, conviene no olvidarlos si queremos ser justos.

El Papa Francisco, en su Exhortación *Evangelii gaudium*, de la mano de Santo Tomás, nos presenta esta hermosa reflexión: *Las obras de amor al prójimo son la manifestación externa más perfecta de la gracia interior del Espíritu: La principalidad de la ley nueva está en la gracia del Espíritu Santo, que se manifiesta en la fe que obra por el amor... En cuanto al obrar exterior, la misericordia es la mayor de todas...* (EG 37).

El Espíritu hace que la fe active la caridad. Y ambas hacen germinar la esperanza, que se acompañan como tres hermanas: fe, esperanza y caridad. Vida teologal, vida en el Espíritu.

La Iglesia, que es dispensadora de misericordia y reconciliación, necesita también ser siempre objeto

de la misericordia de su Señor. La Iglesia tiene que pedir para sí la misericordia, la comunidad cristiana debe experimentar en sí misma el gozo de recibirla. La experiencia de recibir la misericordia, engendra en la Iglesia las *entrañas de misericordia* que definen al Padre y que se hacen imagen viva en Jesucristo. Desde esta experiencia, la Iglesia se convierte en misionera de la misericordia (cf MV 12). Los cristianos estamos convocados a ampliar el eco de la misericordia de Dios: *¡bienaventurados los misericordiosos!*

Dos son las grandes áreas en la que la Iglesia *practica* la misericordia: la presencia afectiva y efectiva junto a los necesitados y la acogida a los pecadores. La *cercanía a los necesitados* como expresión de la importancia del ejercicio de la misericordia tiene un sólido cimiento. Jesús nos ofrece en el evangelio de Mateo, hablando del juicio final (cf. Mt 25,31-46), un argumento incommovible: *Cuando lo hicisteis con uno de éstos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis...* (Mt 25,41.45). Francisco nos exhorta a que en este Año Jubilar *sobre todo escuchemos la palabra de Jesús que ha señalado la misericordia como ideal de vida y como criterio de credibilidad de nuestra fe. Dichosos los misericordiosos, porque encontrarán misericordia* (Mt 5,7) *es la bienaventuranza en la que hay que inspirarse durante este Año Santo* (MV 9). La tradición de la Iglesia, ha arrancado al Evangelio un elenco de obras de misericordia. Y el





Papa recomienda: *Es mi vivo deseo que el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las obras de misericordia corporales y espirituales* (MV 15).

El otro signo de la práctica de la misericordia es la *acogida a los pecadores*. Dicen de nuestra sociedad que es excesivamente complaciente con el pecado y excesivamente intransigente con los culpables. La Iglesia no puede ser complaciente con el pecado, pero tampoco intransigente con los pecadores. La Iglesia tiene que ser firme y neta ante el pecado propio y ajeno. En una sociedad que envuelve en expresiones eufemísticas tantos y tan graves pecados personales y sociales y llama al aborto, «interrupción del embarazo»; al enriquecimiento injusto, «habilidad en los negocios»; a la ambición política, «dignidad profesional»; al consumismo, «calidad de vida»; al individualismo, «actitud pragmática»; a la desvergüenza sexual, «superación de tabúes»; a la calumnia pública «derecho a la in-

formación y agilidad periodística»... sería vergonzoso que la Iglesia enmascarara los pecados o adoptara silencio ante ellos; tiene que denunciar el pecado propio y ajeno.

Pero la Iglesia está llamada a la misericordia con los pecadores. No sólo en el sacramento de la Penitencia, sino también en su conducta de acogida a toda clase de pecadores. La Iglesia tiene que ser hoy un seno de misericordia que acoge a tantos hijos heridos por las circunstancias de la vida. Una madre no excluye, sino que acoge, corrige y pone al hijo prodigo en el buen camino. El perdón otorgado a los demás es un *buen título* para pedir el perdón de Dios.

Con esa actitud, el Año Jubilar de la Misericordia será un momento de gracia para renovar la vida cristiana, y hacerla creíble y atrayente para los alejados de la fe y de la Iglesia.





Eterna es su misericordia

Aniceto Eduardo López Aranda

Hermano Mayor 1998-2004

Como Corporación Penitencial y Sacramental, la Cofradía desde sus propios fines estatutarios nos brinda un ejercicio de introspección en este Año de la Misericordia convocado por el Santo Padre mediante la bula *Misericordiae Vultus*. Todos sabemos que el título de una bula son las dos primeras palabras con las que la misma comienza y, en este caso, se nos presenta a Cristo como el rostro de la misericordia. Hay que agradecer al Santo Padre, sobre todo con nuestra oración la convocatoria de este tiempo de gracia y júbilo para la Iglesia y para el mundo y nuestro propósito ha de ser el de aumentar la cercanía con Cristo en la piedad y en la celebración de los sacramentos —especialmente la Penitencia y la Eucaristía— y con un espíritu dócil a la acción del Paráclito configurarnos más con Jesús. De este modo nos asemejaremos más a Dios Padre cuyo rostro misericordioso se nos ha revelado en el Hijo. Este es el núcleo central de la Misericordia divina: la Revelación de Dios en el Hijo.

En la tradición veterotestamentaria el concepto que intentamos desgranar tiene una historia larga y fecunda. De su comprensión alcanzaremos con más claridad el conocimiento de la misericordia revelada por Cristo. Jesús no se enfrentó a personas que desconocían la misericordia sino que, por su propia historia, habían conocido este concepto y sacado de ella su particular experiencia. El pueblo de Israel rompió en multitud de ocasiones la alianza con Dios por sus infidelidades como podemos encontrar en multitud de testimonios (Jueces, Miqueas, Isaías, destierro de Babilonia, Salomón...) *Sensu contrario*, al hacerse conscientes de la infidelidad se recurre a la misericordia, sobre todo por parte de los profetas que conectan la misericordia con el amor de Dios. En la lectura pausada del Antiguo Testamento encontramos cómo tras sufrir distintos tipos de males los hijos de Israel imploran la misericordia de Dios, encontrando uno de los más preclaros ejemplos en el Rey David, supuesto



autor del salmo nº 50: *Miserere mei, Deus, secundum misericordiam tuam...*, que compuso tras el grave pecado cometido enviando a Urías a una muerte segura para poseer a la mujer de éste.

El amor compasivo de Dios se derrama sobre el pueblo elegido cuando éste, en sus miserias, angustias y cuitas se dirige al Señor invocándolo para que lo libere del peso de la esclavitud y su miseria, no solamente la tangible, sino otra más grave que afecta al alma: el pecado. Y Dios, a pesar de las infidelidades y las terribles falta de los hombres, hasta de sus rupturas con Él mismo (véase el ejemplo del becerro de oro) siempre se ha mostrado «lento a la ira y rico en misericordia y fidelidad» incluso en los momentos en que la deslealtad y la infidelidad del pueblo escogido lo hacen desear acabar con la propia nación escogida. Como únicamente se trata de elaborar una pequeña visión personal, han de quedar en el tintero numerosas y pormenorizadas referencias al tratamiento de la misericordia en el Antiguo Testamento. Únicamente, y para finalizar, señalar que *el Antiguo Testamento anima a los hombres desventurados, en primer lugar a quienes versan bajo el peso del pecado -al igual que a todo Israel que se había adherido a la alianza con Dios- a recurrir a la misericordia y les concede contar con ella: la recuerda en los momentos de caída y de desconfianza. Seguidamente, den gracias y gloria cada vez que se ha manifestado y cumplido,*

*bien sea en la vida del pueblo, bien en la vida de cada individuo.*¹

¡Feliz la culpa que mereció tal Redentor! cantamos en el *Exultet* durante la Vigilia Pascual. Y es que, independientemente de todas las referencias a la misericordia que se contienen en el Nuevo Testamento –tales como la singular parábola del hijo pródigo, que por sí sola merece un análisis exhaustivo- es en los misterios de la Pasión del Señor donde se nos revela con particular fuerza la misericordia de Dios con sus criaturas. Según la tradición judía, Jesús rezó el *Gran Hallel* en la Última Cena, salmo que enumera las maravillas de Dios en la creación y en la historia de la humanidad, repitiéndose al final de cada versículo el estribillo que da título a esta colaboración. Posteriormente, Cristo padece la agonía de Getsemaní, es apresado, vejado, ultrajado, flagelado, coronado de espinas, cosido a un madero para ofrecer su vida en sublime acto de Amor en el que se contiene la misericordia divina.

Pero no solo en la Pasión sino en todos y cada uno de los versículos del Evangelio Cristo con su actitud, sus hechos, sus milagros, su doctrina, con una simple mirada, con una reprensión... muestra el rostro misericordioso del Padre. Es por ello por lo que debemos acudir asiduamente al Evangelio, introducirnos

¹ Carta Encíclica *Dives in misericordia*, 30-11-1980, n.4.



en sus páginas *como un personaje más*. Allí es donde encontraremos sin contaminaciones de ningún tipo la *entrañable misericordia de nuestro Dios por la que nos visitó el sol que nace de lo alto.*² Así podremos entender cómo -después de la Ascensión- en la Iglesia, Esposa de Cristo, son patentes las muestras de la misericor-

² Canto del Benedictus.

dia divina en la acción del Paráclito, en la Eucaristía –¡qué sublime muestra de la misericordia de Dios!- y la intercesión de la Santísima Virgen, *Mater misericordiae*.

Mas no debemos caer en la comodidad de una mal entendida misericordia. Es muy fácil asirse a unos criterios vacuos y peregrinos acerca del comportamiento cristiano. Asistimos a interpretaciones personales de la Escritura y del Magisterio cada vez más frecuentes, en ocasiones sacadas de contexto y con razonamientos burdos que estamos hartos de oír tales como «Si Dios es misericordia infinita, me va a perdonar indefectiblemente». ¡De ninguna manera! Cristo menciona muchas, muchas veces, la condenación, la gehenna, en los evangelios. La pérdida de la conciencia de pecado es una grave dolencia que aqueja al cristiano de hoy obviando o, al menos, relativizando el Sacramento de la Reconciliación, cuándo éste es la expresión en grado máximo de la misericordia de Dios: *¡Mira que entrañas de misericordia tiene la justicia de Dios! Porque en los juicios humanos se castiga al que confiesa su culpa y, en el divino, se perdona. ¡Bendito sea el santo Sacramento de la Penitencia!*³ . Escuchemos el discurso que Benedicto XVI pronunció al recibir en audiencia al cardenal James F. Stafford, penitenciario mayor de la Penitenciaría Apostólica el 19 de

³ Escrivá de Balaguer, J. Camino n. 309.



cia sólo puede realizarlo Dios, y lo cumple a través de las palabras y de los gestos del sacerdote. Al experimentar la ternura y el perdón del Señor, el penitente reconoce más fácilmente la gravedad del pecado, y refuerza su decisión para evitarlo y para permanecer y crecer en la reanudada amistad con Él.

En este misterioso proceso de renovación interior, el confesor ya no es espectador pasivo, sino «persona dramatis», es decir, instrumento activo de la misericordia divina. Por tanto, es necesario que junto a una buena sensibilidad espiritual y pastoral tenga una seria preparación teológica, moral y pedagógica que le permita comprender lo que vive la persona.

Cuando tengas este boletín entre tus manos, querido hermano cofrade, estaremos inmersos en una nueva Cuaresma tiempo de conversión sincera, de renovación, de muerte del hombre viejo y nacimiento del hombre nuevo. Ocasión propicia para que ahondemos en el verdadero sentido del Año jubilar, donde Cristo quiere mostrarnos el rostro amoroso del Padre y para ello nos demanda nuestra sincera disposición interior apoyada en el Sacramento de la Penitencia y en la Eucaristía que son piedras angulares en el hondo misterio de la Misericordia divina, con la inestimable ayuda del ejercicio de las obras misericordias espirituales y materiales que no consiste en la



realización de grandes proezas sino en pequeños detalles procurando ir concretando el ejercicio de estas obras que nos acercan al mandato del Redentor.

Acabo con palabras del Papa Luciani en el Ángelus del 10 de septiembre de 1978: *Somos objeto de un amor sin fin de parte de Dios. Sabemos que tiene los ojos fijos en nosotros siempre, también cuando nos parece que es de noche. Dios es Padre, más aún, es madre. No quiere nuestro mal; sólo quiere hacernos bien, a todos. Y los hijos, si están enfermos, tienen más moti-*

vo para que la madre los ame. Igualmente nosotros, si acaso estamos enfermos de maldad o fuera de camino, tenemos un título más para ser amados por el Señor. Aunque no olvidemos que ese amor pasa por la estricta observancia de la Revelación contenida en la Sagrada Escritura, la Tradición Apostólica y el Magisterio de la Iglesia declarado como tal, sin dejarnos impresionar por palabras y hechos disfrazados de buenismo que pueden traer malas consecuencias a nuestra fe en el único y verdadero Dios que profesamos en el Credo.



Febrero de 2007: *El sacramento de la penitencia, que tanta importancia tiene para la vida del cristiano, hace actual la eficacia redentora del misterio pascual de Cristo. En el gesto de la absolución, pronunciada en nombre y por cuenta de la Iglesia, el confesor se convierte en el medio consciente de un maravilloso acontecimiento de gracia. Al adherir con docilidad al Magisterio de la Iglesia, se convierte en ministro de la consoladora misericordia de Dios, pone de manifiesto la realidad del pecado y al mismo tiempo la desmesurada potencia renovadora del amor divino, amor que vuelve a dar la vida. La confesión se convierte, por tanto, en un renacimiento espiritual, que transforma al penitente en una nueva criatura. Este milagro de gra-*



akelarre

C/ Nueva, 7

La Capilla

C/ REJA DE LA CAPILLA, 3



Buena Muerte
Sede Canónica

Santa Iglesia Catedral

CELEBRACIONES LITURGICAS

CUARESMA 2016

MIÉRCOLES DE CENIZA (10 DE FEBRERO)

19:00 horas Eucaristía y a continuación VÍA CRUCIS.

DOMINGOS DE CUARESMA

Eucaristía presidida por el Sr. Obispo.
12:00 horas. En el Altar Mayor de la Catedral.

DÍAS 16, 17 Y 18 DE MARZO

Triduo al Santo Rostro.
19:00 horas, en el Altar Mayor de la Catedral.

VIERNES 18 DE MARZO

Solemne Vía Crucis con el Santo Rostro.
20:00 horas, por las naves del templo.

DOMINGO DE RAMOS (20 DE MARZO)

Bendición de Palmas y Olivos y celebración eucarística presidida por el Sr. Obispo.
10:00 horas, en el Altar Mayor de la Catedral.

JUEVES SANTO (24 DE MARZO)

Misa In Coena Domini.
19:00 horas, en el Altar Mayor de la Catedral.

VIERNES SANTO (24 DE MARZO)

Oficios. Adoración de la Cruz.
17:00 horas.

SÁBADO SANTO (26 DE MARZO)

Vigilia Pascual.
22:30 horas.

Cualquier variación en estos horarios será comunicada a través de la página Web de la Cofradía: buenamuertejaen.com y por medio de carteles informativos colocados con suficiente antelación en los cancelos de acceso a la S. I. Catedral.

Cursos de Liturgia

para cofrades de la Buena Muerte

Santiago Capiscol Salazar

Fiscal adjunto a la Vocalía de Manifestaciones Públicas

Allá por el año 2011, un grupo de cofrades mostró inquietud por entender y perfeccionar todo lo que gira en torno al Gran Misterio de la Eucaristía.

Como cofrades de la Buena Muerte, llevamos con orgullo ser la Hermandad Sacramental de la Santa Iglesia Catedral de Jaén, pero llevarlo a término comprende estar a la altura en todos sus ámbitos.

Los cultos que en el templo matriz de nuestra diócesis se celebran, están revestidos de una sobresaliente solemnidad, apoyados como no, en el marco de nuestra amada Catedral.

Pero lejos del aspecto formal o estético, debemos profundizar en el fondo de los mismos y como no, participar de manera plena y gozosa en todos ellos.

En ocasiones, cuando se hace referencia a la asistencia e integración de los cofrades en la celebración de la Santa Misa, se pone de manifiesto que existen por desgracia, muchos bancos vacíos en los templos mientras nos agolpamos masivamente en torno a cualquier culto externo con Imágenes en la calle.

No debemos olvidar, que somos Iglesia, que todo cuanto vivimos en torno a nuestra hermandad, cobra verdadero sentido cuando participamos y nos involucramos en conocer el verdadero legado de Jesucristo. Y no hay mejor manera que la de participar y reunirnos en torno a Él en la Eucaristía.

Es por ello, que debemos buscar la excelencia no solo en nuestro desfi le penitencial del Miércoles Santo, sino en todo acto y culto interno que la hermandad organiza. De ahí radica la iniciativa de desarrollar unos Cursos de Liturgia que ayuden a formar a cofrades implicados en los distintos servicios ministeriales que se integran en las distintas celebraciones.

La intención de esta junta de gobierno, unida desde el principio al ánimo de nuestro capellán, maestro de ceremonias de la Santa Iglesia Catedral, es la de formar a un grupo de cofrades que conformen un cuerpo de lectores, acólitos, ayudantes de protocolo y un largo etcétera, que puedan estar a la altura de lo que se le exige a una hermandad como la nuestra, no solo en los



actos propios que celebramos, sino estando al servicio de la Iglesia y al servicio de nuestra Sede Canónica en toda celebración en la que se nos requiera.

De ahí parte la idea de la celebración de estos cursos, celebrados durante varias jornadas en nuestra casa de hermandad, donde apoyados de documentación literaria y gráfica, aprendemos de las magistrales lecciones de nuestro capellán Don Manuel Carmona.

Todo este curso gira en torno a la Ordenación General del Misal Romano, documento básico y fundamental que ha de servir siempre de referencia de toda otra consideración respecto de cualquier oficio o ministerio litúrgico por ejercer.

Así, las áreas más importantes del mismo, como la Importancia y Dignidad de la Celebración Eucarística, la Estructura de la Misa, sus Elementos y sus Partes, Oficios y Ministerios en la Celebración de la Misa, Diversas Formas de Celebrar la Misa, la Disposición o el Ornato de las Iglesias para la Celebración de la Eucaristía, son expuestos de manera didáctica y pedagógica por nuestro Capellán.

Desde este artículo, animo a todos los hermanos de la Buena Muerte a participar en los mismos, puesto que solo se ama aquello que se conoce, y todo aquello en lo que podamos profundizar sobre la celebración eucarística, nos hará sentir más cercanos y gozosos en la Gloria de Nuestro Señor.





El ritmo de la vida

Rafael De Vargas Aguilera

Hermano Mayor 2011-2013

El ritmo de la Vida. El ritmo del Tiempo. La necesaria cadencia de cada día, de cada época, de cada estación.

Acompasar el ritmo vital. Acompasar el alma, la fe al calendario; la Liturgia a cada día, a cada Tiempo; el ciclo de la Liturgia como camino de iluminación, de entendimiento. Acomodar el Espíritu a cada Tiempo.

Uno de los desajustes más palpables de nuestro tiempo, de estos tiempos que nos tocan vivir, es nuestro deseo irrefrenable de adelantar las celebraciones, los acontecimientos para después alargarlos hasta agotarnos en un sinvivir.

Quizá sea el fruto, o quizá la raíz misma, de lo que hemos dado en llamar “globalización”. Y con ella, con su yermo planteamiento, la pérdida, el descuido de nuestras raíces, de las necesarias referencias que nos

empobrecen hasta olvidarnos de dónde venimos y hacia dónde caminamos. ¿Ejemplos? Muchos; en todo ámbito. También en el cristiano; en el cofrade; en el nuestro.

Andamos con el reloj desajustado. Andamos como el tiempo: ya no hay primavera, ni otoño y apenas casi no hay invierno. Ya no hay nubes, ni lluvia, ni viento; y cuando los hay, vienen escasas o a des-tiempo. Vivimos en un desesperante verano. Algo así le pasa a las almas que se empeñan en vivir un único Tiempo.

Se confunde la Navidad con el Adviento, los Santos con la Noche Buena, ésta con la Noche Vieja y ésta con cualquier jueves de fiesta...; la Semana Santa con la Cuaresma; los carteles en enero; los boletines para San Antón ya editados, casi hechos y en nuestro afán



de un “eterno verano”, de un único tiempo: videos, marchas, ensayos y extraordinarias en cualquier época, en cualquier momento. ¡Por favor! ¡Tiempo al tiempo! Que no es porque no nos llegue la camisa al cuello. Que es por entender, por disfrutar, por celebrar cada acontecimiento.

La Cuaresma, uno de los tiempos fuertes del calendario litúrgico, es intensa, casi frenética, para los cofrades. Una multitud de actividades, de actos y cultos nos ocupan casi a diario poniendo nuestra vista en el día grande de la Cofradía. Haciendo de ese día una meta. Pareciera que llegados a ese día ya no cupieran más sentimientos, ni emociones, ni fervores en nuestro corazón.

Sin embargo, tras ese derroche embriagador; tras la saturación de los sentidos; cuando parece que en el alma ya no cabe nada más, emergen balsámicos, reparadores, como un oasis en medio del ruido, los días bellos del Triduo Pascual.

¡Qué hermoso es vivirlos! ¡Qué gratificante asistir, contemplar, participar, abrir los sentidos, el corazón, el alma, el ser entero a la deliciosa liturgia de la Cena del Señor el Jueves Santo; a la austera sencillez de la Adoración de la Cruz en el Viernes Santo; a la contemplativa abstinencia del Sepulcro el Sábado Santo y a la desbordante Alegría en la Vigilia de Pascua del Domingo de Resurrección.

Recorrer estos días, juntos como Hermandad, participando corporativamente de la peculiar Liturgia de estos días, es andar el camino con Cristo desde la Última Cena, pasando por su Pasión, por su Cruz y su Sepulcro para adentrarnos en el Misterio de la Resurrección. Es una invitación a acompasar el ritmo de nuestras vidas a los latidos del Corazón Misericordioso del Señor, silenciando todos los “ruidos” que invaden nuestros corazones cofrades, ordenando, poniendo cada cosa -por muy importante que nos parezca- en su justo orden de prelación. Nada, por muy hermoso que nos parezca -y sin duda lo es-; nada, por mucho tiempo que le hayamos dedicado; nada por mucho que insuffle nuestro fervor; nada puede sobreponerse a esta invitación. Ninguna flor, por hermosos que sean sus pétalos, puede disimular su perfume embriagador.

En la mañana del Jueves Santo, cuando muchos aún duermen el sueño de la noche nazarena vivida el día anterior o bien preparan sus equipajes para un “puente largo”, la Catedral espera a unos animosos cofrades blanquinegros dispuestos a organizar y vivir, sobre todo vivir, el día del Amor Fraternal. Hermoso nombre el de este día para vivirlo en fraternidad, o sea en Hermandad, en Cofradía.

Apenas terminada la misa de nueve, se organizan en grupos. Unos a colocar enseres e insignias; otros

-los más jóvenes- recogiendo claveles para hacer ramilletes y repartirlos, junto con un rato de tertulia y un puñado de sonrisas, por hospitales, residencias de mayores y conventos; y otros, con Arturo, a preparar el Monumento con los pebeteros de la Virgen de las Angustias, reservados, como desde hace años, para esa tarde, junto con los lirios recientes del Descendido y los más reventones de los claveles del Cristo. Mientras tanto, a lo largo de la mañana, un rosario de cofrades anónimos, y también de fieles curiosos, acuden, casi siempre los mismos, para recoger unos claveles que, por unos días, lucirán esplendorosos junto al retrato, o en la sepultura, de sus recordados difuntos, rezando una oración de perfume, la misma que rezaron el día anterior junto a su Cristo.

De caída ya la tarde, cercano ya el crepúsculo, nos convoca la Iglesia para celebrar juntos la Misa en la Cena del Señor que inaugura los Santos Oficios. En estricto sentido, no será hasta mañana viernes cuando comience el Triduo Sacro, pero esta tarde anticipa los misterios de nuestra redención, condensando la razón, el motivo, la causa última de la entrega, de la Pasión, que culminará con su Victoria. Y por eso, se rompe la Liturgia ascética del Tiempo de Cuaresma y emerge la solemne majestad festiva, aunque no alegre, de la tarde del Jueves Santo: tañerán las campanas, sonará el órgano; se cantará el Gloria, hasta aho-

ra vedado; se revestirán los oficiantes del sacramental color blanco -sí, blanco sacramental, no rojo- y en la Plegaria Eucarística se recitará el Canon Romano: la más solemne, la más deliciosa, la más expresiva en este día.

Y queriendo la liturgia de este día acercarnos más y más a aquella otra tarde en que conmemoramos la institución de la Eucaristía y del Sacerdocio, que revivimos junto a nuestro Señor como unos más de sus discípulos, después de la homilía, un gesto sacramental que resume su Mandato de Amor desde el servicio: el Lavatorio.

Igual que el Maestro, el Señor, despojado de su manto lavó y besó los pies de sus discípulos, como signo inequívoco de la naturaleza de su Misión, el Obispo hace lo propio con otros doce escogidos. Y entre ellos, desde hace años, seis cofrades de la Buena Muerte son invitados y suben al presbiterio para aprender del mismo Cristo lo que es el servicio por el Amor. Tiembla todo el ser y se conmueven las entrañas cuando se inicia el canto "*Ubi caritas et amor, Deus ibi est*" y descalzado, cuando resbala en el pie el agua, se abraza el corazón y queda desnuda el alma ante prueba tan hermosa de entrega en el amor.

Tras la comunión, sin rito de despedida porque uno sólo es el Triduo Pascual, se reserva el Santísimo en el Monumento ya que no se volverá a consagrar el

Pan y el Vino hasta la Vigilia Pascual. Y en este traslado bajo palio, entre cantos de alabanza, la Hermandad Sacramental de la Catedral: la Buena Muerte. Nuestra Hermandad. De nuevo se abre la Puerta del Perdón para que Cristo Sacramentado salga en solemne traslado hacia el Sagrario preparado, con flores de pasión, en la Cripta de la Catedral. De nuevo cofrades sacramentales acompañando a Cristo van.

Y me pregunto: ¿Cómo podríamos no estar aquí reunidos los cofrades, si todo lo hoy vivido es lo que nos da sentido como Hermandad?

Recuerdo con añoranza de niño, cómo en esta noche, tras haber asistido junto con mis padres y mis hermanos a los Oficios en la Catedral y después de haber presenciado las procesiones, nos dirigíamos a casa para una cena frugal. Esa noche no nos acostábamos todavía. Esperábamos hasta que llegara nuestro turno de vela ante el Santísimo en la Parroquia de San Bartolomé. La televisión apagada -quién lo imagina ahora- contemplando el paso de la Luna Llena por la terraza y a la hora convenida -la una o las dos de la madrugada a más tardar- junta la familia subiendo, a solas, las escalerillas al lado de la antigua fábrica de "El Alcázar" hasta la puerta de San Bartolomé para dar el relevo a otra familia. Y allí, solos, en silencio, ya sin más esplendor ni majestad que la del mismísimo Jesús Sacramentado, velar junto a Él una hora,





arrodillados, su agonía en el huerto de los Olivos. Y como a mi padre no le gustaban las bullas, finalizado el turno de vela, de vuelta a casa. Y no nos poníamos malos, ni nos daba sueño, ni nos pasaba nada. Y digo esto porque, yo mismo, me pregunto ahora si no sería posible, quizá no tan deshoras, que los cofrades sacramentales hiciéramos lo propio acompañando nuestro carácter sacramental a este momento, acompañando nuestras horas al ritmo de la Liturgia haciendo un turno de vela ante el Santísimo en esta noche si quiera. ¡Ahí quedó!, la propuesta.

Trasnochada la madrugada, queda el Viernes, hacia el mediodía, la ciudad en silencio; casi desolada; revestida de lutos serios. Un lánguido paseo por el casco antiguo visitando cinco monumentos, recuerdo de las cinco llagas del Señor, anticipan la tristísima tarde del Viernes Santo jaenero. El tiempo parece dormido al traspasar las puertas de la Catedral entre penumbras de espeso silencio que solo cortan los ecos del esquilón revotando por entre las bóvedas del templo. Antes de la celebración, una visita a los tronos que quedaron reubicados en la nave del Evangelio. En una sola mirada, tres tronos; tres cruces; tres imágenes de Cristo muerto. En una sola mirada queda condensada toda la Liturgia del Viernes Santo: Pasión, muerte, sepultura de Cristo. Y María al pie de la Cruz.

Ya desde el comienzo, se percibe que la celebración de este día tiene un carácter radicalmente distinto al del día anterior. El altar desnudo, sin cruz, sin candelabros, sin manteles, sin flores; el templo en penumbra; los ornamentos sagrados de color rojo; y sobre todo: el silencio. El Obispo, hoy sin anillo, ni mitra, ni báculo, se postra en el suelo mientras el resto de la asamblea, arrodillados y en silencio, meditamos la muerte amorosa del Señor.

Hoy toma especial protagonismo la Liturgia de la Palabra: Cristo como el varón de dolores; en el salmo, cantado, la séptima palabra de Cristo en la Cruz: *“Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu”*; Cristo, Sumo Sacerdote, víctima y altar, en la carta a los Hebreos; y como aclamación al Evangelio, el canto del himno cristológico de San Pablo. A continuación se proclama la Pasión según San Juan. ¡Qué hermosa es su proclamación cantada por tres lectores! Sólo por esto merece la pena acudir hoy a la Catedral. Por esto y por la posterior Adoración de la Cruz. Sin duda, para un cofrade penitencial de la Buena Muerte, para un cofrade de una Hermandad que tiene en su portentoso crucificado a su Imagen Titular, para una Hermandad que centra en torno a Cristo crucificado sus más emblemáticos cultos: Triduo, Vía Crucis y entronización, y que por santo y seña proclama desde hace treinta seis años su pregón “Cruz de guía”, sin duda





digo, por todo esto, hoy debería ser para nosotros un día de culto de obligado cumplimiento. No por mera imposición estatutaria, ni por mandato de la Iglesia, sino por el amor inefable que profesa y así proclama, cada Miércoles Santo, a Cristo crucificado. Nobleza obliga, que dice el proverbio.

Por eso, desde hace unos años, como en el día de ayer, una representación de la Junta de Gobierno se hace presente y participa y colabora en los Oficios. Nada hay tan hermoso, tan conmovedor como renovar hoy el juramento a tu Señor crucificado, besando su Cruz, hincado de rodillas ante el presbiterio mientras resuena el canto ¡Oh, Cruz fiel!: *“Dulces clavos, dulce árbol donde la Vida empieza con un peso tan dulce en su corteza”*.

Finalizada la celebración tras la comunión -hoy no se consagra pero se comulga con las hostias reservadas en el Monumento -, la Catedral se queda de nuevo en silencio. La penumbra solo la rompe la Cruz que ha quedado al pie del Altar iluminada por cuatro fanales para centrar nuestra atención en su profundo Misterio, y así permanecerá, revelándonos su amorosa realidad en la entrega y el sufrimiento, durante todo el Sábado Santo; expectativa de un nuevo Tiempo.

Pero aún la Liturgia de este día, en Jaén, nos reserva un precioso regalo que nos traslada a otros

tiempos: la Ostensión del Santo Rostro, reliquia de nuestros ancestros. Y ahí, la Buena Muerte de nuevo. Invitados por el Cabildo asistimos y participamos de la bendición a la ciudad, desde los balcones de la Catedral, hacia los cuatro vientos, proclamando que, desde Jaén, mira el Señor con Misericordia al Mundo entero. ¡Y aún hay quien dice que, en Jaén, pasada la Madrugada hay que quitarse de en medio! ¡Qué hermoso sería, qué gran ejemplo, ver reunidas a todas las cofradías, con sus guiones y sus cofrades, recibiendo la bendición, venerando el Icono de la Pasión que tanto arroparon en otros tiempos! ¡Ahí quedó eso!

El Sábado Santo amanece temprano para los cofrades de la Buena Muerte. Hoy es un día de mucho trabajo. Hay que preparar la Vigilia Pascual y, antes de esto, desmontar, trasladar y recolocar todo en su sitio. Y a ello se dispone un numeroso equipo de cofrades, aunque toda ayuda es poca y bien recibida, que hace de su vocación servicio y virtud. Con precisión prusiana se divide el trabajo por tronos y, poco a poco, conforme discurre la mañana, se desmonta el sueño. A la fábrica retornan faldones, candelabros, faroles, remates... que esperarán pacientes un año entero; y en las capillas, nuestras devociones, se llevan entre oraciones nuestro amor fraterno. Con la



despedida de los tronos y la retirada de la rampa, parece que se sellara el sepulcro *semanasantero*, acompañando así el ayuno pascual de este día con el ayuno cofrade. También a lo largo de la mañana, coordinado por nuestro capellán, la vocalía de cultos y de manifestaciones públicas se afanan en organizar la Vigilia Pascual en la que, un día más, nuestra Hermandad de la Buena Muerte se hará presente.

Poco antes de la media noche, en el trascurso de la Catedral, luce la Luz de Cristo, el Cirio Pascual. Caminando entre las penumbras del olvido, avanza Cristo Victorioso por las naves

de la Catedral. Voces cofrades nos recuerdan la Promesa de esta noche con cada lectura. Tañen a Gloria las campanas y se hace la Luz. Resuena el ¡Aleluya!; Cristo ha resucitado! Manos cofrades visten de nuevo el Altar; Jesús Sacramentado con nosotros está. La Hermandad de la Buena Muerte ha recorrido su Pascua con Cristo, ha acompañado su ritmo vital.

EPILOGO

Al compás de la última marcha, suben los tres tronos la rampa hasta el templo. Abarrotada de cofrades la Catedral, con el último ¡Viva!, queda en suspenso el tiempo. Todo se ha consumado, piensan algunos cofrades, mientras los pábilos se van apagando y las vaharadas de incienso se deshacen por entre la oscuridad de unas naves que, entre abrazos y emotivas despedidas, se van quedando huérfanas de cofrades nazarenos. ¿Todo se ha cumplido? Si es ahora cuando todo toma sentido y se inaugura el Tiempo de los tiempos.

Nada de lo acontecido en este esplendoroso Miércoles tendrá el más mínimo sentido si no comprendemos, los cofrades los primeros, que todo tiene su origen en otra noche, la de Pascua, la de nuestro Cristo Victorioso que, en su Resurrección, inaugura el ritmo de nuestros Tiempos.

AIRE
BARCELONA

Colección 2016
DESCUBRE TODOS LOS MODELOS

JAÉN, PLAZA SAN ILDEFONSO, 6
T. 953 243 802



- ANTONIO CORTÉS -

ELABORACIÓN Y VENTA

C/. Espeluy, 41 - Pol. Ind. Los Olivares
Tel. 953 249 988 - Fax 953 249 827

PUNTOS DE VENTA EN JAÉN

Paseo de la Estación, 20 - Tel. 953 088 185
Edificio Torre Norte (Ctra. de Torrequebradilla) - Tel. 953 281 078
Avda. Andalucía, 31 - Tel. 953 222 617
Avda. de Granada, 1 - Tel. 953 266 911
Fuente de la Plata, s/n - Tel. 953 223 028
Maestro Cebrián, 2 - Tel. 953 266 730
Avda. de Madrid, 45 - Tel. 953 871 051
Avda. Barcelona, 4 - 953 043 155

Discovery



Especialidad en
marisco fresco y
cocina creativa



C/ Obispo Estuñiga 3 Bajo

Para Reservas 953 267106

Restaurante



Vida de Hermandad
Buena Muerte



C Caridad y Convivencia

Continuamos con nuestra misión social

Noelia Cañada Delgado

Fiscal Delegada de Caridad y Convivencia

La caridad es una de las tres virtudes teológicas, junto con la esperanza y la fe. La Iglesia católica considera que la caridad es aquella virtud teologal por la cual se ama a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos. Además tiene por fruto el gozo, la paz y la misericordia. Exige la práctica del bien y la corrección fraterna; es benevolencia; suscita la reciprocidad; es siempre desinteresada y generosa; es amistad y comunión. La caridad nace del amor de Dios a los hombres, y de la respuesta del hombre a ese amor. De hecho, constituye el mandamiento principal de Jesús a los apóstoles y discípulos: "Amaos los unos a los otros". La virtud de la caridad toma en cuenta los mandamientos de la ley de Dios, que expresan el núcleo de la moral cristiana. Sin embargo, Dios mismo se coloca como único y



perfecto ejemplo de amor, que salva a quien todavía no creen en él, muriendo por quien son todavía sus enemigos. San Pablo, cuando habla del amor de Dios, describe como es la caridad: La caridad es paciente, es amable, no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta. (Corintios 13, 4-7). Por eso la caridad es considerada la virtud teologal más importante, y superior a cualquier otra virtud.

La caridad y la convivencia entre hermanos es la esencia misma de una cofradía, hay que tener siem-



pre presente que estos dos aspectos deben de estar íntimamente unidos y que disociarlos es desvirtuar el propio Evangelio.

Es misión de esta vocalía fomentar la vida social, cultural y humana dentro de nuestra propia cofradía y al mismo tiempo mantener vivo el espíritu de fraternidad y solidaridad con los más necesitados, ya sean cofrades o no. Como bien es sabido por todos, la hermandad y concretamente desde esta vocalía coordinamos las campañas solidarias que previamente organizamos, como es la de *un kilo de amor* que la llevamos a cabo durante la cuaresma (este pasado ejercicio se recogido más de 300 kilos de alimentos no



percederos), y que en esta ocasión fue destinada a la asociación de los sin techo, que Cáritas gestiona en el Convento de Santa Clara (desde estas páginas agradecemos la colaboración desinteresada de un gran número de cofrades y esperamos vuestra nueva colaboración para este ejercicio próximo), igualmente se entregaron varios lotes de alimentos en algunos hogares a familias muy necesitadas que nos lo solicitaron previamente.

El Miércoles Santo, tras la Misa de Hermandad y unos minutos antes de que se abriera la Puerta del Perdón de la Catedral para la *Exposición de Tronos y Bolsa de Caridad*, un numeroso grupo de cofrades, anderos, miembros de la junta de gobierno y acompañándonos nuestro consiliario y el deán de la Catedral, nos reunimos en la casa de hermandad, para compartir un rato de convivencia en torno a la mesa del desayuno, degustando dulces típicos de Semana Santa, con el café, cola cao, chocolate e infusiones.

Como ya es tradicional, el jueves Santo por la mañana, organizados en varios grupos y con la gran colaboración de los miembros del grupo joven, se ofrecieron estampas de nuestros titulares y los claves que adornaban los tronos en la Estación de Penitencia a los enfermos de los hospitales Doctor Sagaz, Princesa de España y Materno Infantil, igualmente se visitaron diferentes geriátricos, compartiendo con los residentes unos minutos de calor, ternura y felici-





dad, también visitamos a las cariñosas monjitas de los diferentes conventos, con las que no faltó el buen humor, la simpatía y ternura en sus palabras, dándonos el puro ejemplo de amor con el prójimo.

Con todo el dinero recaudado en la bolsa de caridad se hicieron dos apartados; uno de ellos que se le denominó *de tu corazón a la misión* fue destinado a la misionera Pepa Arroyo, defensora y promotora de la dignidad de la persona humana, por la doctrina social, defendiendo problemas desde la luz de la razón natural, de la fe y de la moral de la iglesia con el fin siempre de salvar al ser humano en su dignidad integral, lo expuso en una conferencia que nos dio en la casa de hermandad sobre la entrega, el trabajo y la vida en la misión y nos presentó el nuevo proyecto que pretendía llevar a cabo como es el de extracción y canalización de agua potable hasta el poblado peruano. El segundo de los apartados de la bolsa de caridad fue entregado en el *comedor social de Belén y San Roque*, en el marco de la estrecha colaboración que nuestra cofradía mantiene con este centro, para contribuir de alguna manera, al mantenimiento de la extraordinaria labor social que realiza, con el magnífico equipo de voluntarios que coordina el Rvdo. Sr. D. Juan Herrera y en el que aparte de la aportación económica que se le hizo, también hemos colaborado en más de una ocasión

en las labores de limpieza, elaboración y trabajos de cocina. Precisamente en esta colaboración, como en otras muchas y en la propia actividad diaria de la hermandad, ha tenido especial relevancia la presencia del grupo joven. Impulsado en gran medida, por los tres miembros del mismo que pertenecen a la junta de gobierno y ha ido nutriéndose de nuevos cofrades que han participado activamente, en el devenir diario de la cofradía.

A petición de un grupo de anderos de nuestra imagen titular, la Señora de las Angustias para tener una jornada de convivencia, los mayordomos se pusieron manos a la obra en organizarla (una vez que la junta de gobierno se manifestara a favor del mencionado evento), la fecha que se vio más oportuna fue la del primer sábado de Adviento y el lugar elegido fue la casa de hermandad, la cual se quedó pequeña por el gran número de asistentes, en esta jornada, donde no faltaron opiniones personales sobre momentos vividos bajo el trono, experiencias, camaradería, nostalgia, anécdotas y sobre todo lo que no faltó en ningún momento fue el buen humor y la alegría de sentirse y ser un caballero de esta Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos, ¡ojala haya muchas convivencias de este tipo!

Un año más, tras la Eucaristía preparatoria de la Navidad nos reunimos en la casa de hermandad,



en torno al Belén, en un acto sencillo y emotivo de convivencia cofrade en el que no faltaron, como es habitual los villancicos entonados por algunos de nuestros ilustres hermanos, así como la degustación de las viandas que previamente se habían preparado para la ocasión.

Con motivo de la festividad de la Epifanía del Señor, una nutrida representación de la junta de gobierno entregaron una vez más a la asociación de vecinos PASSO (del Polígono del Valle), el cargamento de juguetes recogido las semanas previas, para contribuir de alguna manera, a que ningún niño pasara la festividad del día de Reyes sin recibir algún presente.

No nos podemos olvidar de la campaña última que se ha realizado, de ayuda al inmigrante, donde hemos realizado varias batidas nocturnas, aportándole ropa de abrigo, bocadillos, fruta, zumos, café, leche y caldo. En definitiva, es obligación de esta vocalía atender a todos los asuntos relacionados con la caridad y la convivencia que de una forma puntual vayan surgiendo.

La culminación de todas nuestras obras es el amor. Ese es el fin; para conseguirlo, corremos; hacia Él corremos; una vez llegados a Él, reposamos. (*In epistulam Ioannis tractatus*)

Continuamos con nuestra misión social

GJ

Grupo Joven

Juventud, testigo de misericordia

Elisabet Romero Aranda

Fiscal adjunta a la Vocalía de Caridad y Convivencia (Responsable Grupo Joven)

La misericordia es “la compasión que experimenta nuestro corazón ante la miseria espiritual o material de otro, sentimiento que nos impone a socorrerlo sí podemos”.

Esto significa que debemos tener un corazón compasivo y misericordioso con los que tenemos a nuestro alrededor que no hay que buscarlos lejos de nosotros. Dios nos pide que le tendamos la mano a quien está a nuestro alcance. Por ello nuestros prójimos serán los que tenemos codo a codo en nuestra casa, en nuestro barrio, en nuestro círculo de amistades, en nuestra ciudad.

Como dijo Juan Pablo II, “Los jóvenes somos los encargados de llevar la llama del amor misericordioso de Cristo a los ambientes cotidianos y hasta los confines de la tierra”. La misericordia no solo está en so-

correr materialmente al pobre, sino a todo aquel que padezca cualquier otro tipo de pobreza. La pobreza no es solo material, porque hay carencias que no se ven y sólo pueden verse a través de unos ojos llenos de misericordia. Es de ahí de dónde tiene que salir la idea que nos debe movilizar a todos, de nuestros ojos. Ojos que lleguen a ver las carencias interiores, ya que lo “esencial es invisible a los ojos”. Tenemos que ser capaces de dar amor, comprensión, perdón, ser capaces de ponernos en la situación del otro, aunque sería más fácil que algo nos mostrara que el prójimo está en estado de “miseria interior”. La miseria interior es esa pobreza profunda y escondida por la cual uno sabe que tiene el corazón herido. Prueba de ello es una persona sin carencias materiales, ya que es alguien necesitado de misericordia. ¿Sus síntomas?





La infelicidad, ya sea mostrada u oculta. Porque allá donde una persona padece infelicidad está precisando de misericordia puesto que “No sólo de pan vive el hombre”.

Ejemplo claro de misericordia es vernos reflejados en la Virgen María, madre de la misericordia, que nos recuerda y nos hace comprender el amor de Dios por su pueblo, o como es en este caso el amor de una madre por su hijo. Un amor que refleja e implica hacer espacio al otro dentro de uno, sentir, sufrir, y alegrarse por el prójimo, un amor fiel, gratuito y con el don de saber perdonar. Con ello también nos muestra que el perdón es otro claro ejemplo de misericordia, hay que saber perdonar y dejar atrás el rencor.

«*Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia*» (Mt 5,7).

Tan importante es la misericordia que Jesús nos la presenta como una llave más para entrar al Reino de los cielos, la misericordia que habremos tenido con nuestro prójimo, (no necesariamente porque se lo merezca, sino porque es el “próximo” y porque está mandado), será una llave para abrir la puerta de los cielos. Esa puerta que simbólicamente abrió nuestro Obispo mostrándonos una Cruz. Una cruz que una vez más nos hace ver cuán misericordioso era Jesucristo pues en ella murió dándonos todo su amor y su perdón cuando aun nosotros éramos pecadores.



El Papa Francisco nos invita a vivir el año jubilar de la misericordia recordándonos las obras de la misericordia, que se dividen en dos, corporales y espirituales (**Corporales:** dar de comer a los hambrientos, dar de beber a los sedientos, vestir a los desnudos, acoger al extranjero, asistir a los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los muertos. **Espirituales:** aconsejar a los que dudan, enseñar a los ignorantes, advertir a los pecadores, consolar a los afligidos, perdonar las ofensas, soportar pacientemente a las personas molestas, rezar a Dios por los vivos y los difuntos.) Por ello nos propone que para los primeros siete meses del año 2016elijamos una obra de misericordia corporal y una espiritual para ponerla en práctica cada mes y así seamos testigos y ejemplo



de misericordia. Además este año, nosotros, los jóvenes católicos, estamos llamados una vez más a ser testimonio vivo de fe en las XXXI Jornada Mundial de la Juventud que se celebrarán en el mes de julio, en Cracovia.

“Queridos jóvenes, Jesús misericordioso, retratado en la imagen venerada por el pueblo de Dios en el santuario de Cracovia a Él dedicado, les espera. ¡Él se fía de ustedes y cuenta con ustedes! Tiene tantas cosas importantes que decirle a cada uno y cada una de ustedes No tengan miedo de contemplar sus ojos llenos de amor infinito hacia ustedes y déjense tocar por su mirada misericordiosa, dispuesta a perdonar cada uno de sus pecados, una mirada que es capaz de cambiar la vida de ustedes y de sanar sus almas, una mirada que sacia

la profunda sed que demora en sus corazones jóvenes: sed de amor, de paz, de alegría y de auténtica felicidad. ¡Vayan a Él y no tengan miedo! Vengan para decirle desde lo más profundo de sus corazones: “¡Jesús, confío en Ti!”. Déjense tocar por su misericordia sin límites, para que ustedes a su vez se conviertan en apóstoles de la misericordia mediante las obras, las palabras y la oración, en nuestro mundo herido por el egoísmo, el odio y tanta desesperación.”

Por ello si este año, cada uno de nosotros, como miembros de la Iglesia, nos proponemos ser más misericordiosos, nos proponemos vivir el perdón y la reconciliación, vamos a poder reflejar el amor de Cristo con mayor transparencia hacia los ojos de los demás.



INRI

C Cultos y Espiritualidad

Cumpliendo objetivos

David Cobo López

Fiscal delegado de Cultos y Espiritualidad

Daniel Jesús Quero Gómez

Fiscal adjunto a la Vocalía de Cultos y Espiritualidad

Ya estamos en Cuaresma. Nuestra Real Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias, tiene el privilegio de tener su Sede Canónica en nuestra querida Catedral de Jaén y ello tiene su repercusión en la celebración de los cultos que a lo largo de todo el año realizamos dentro de la vida de la Hermandad y con especial atención a los que en Cuaresma tienen lugar.

La realización, siguiendo fielmente las pautas marcadas por nuestro querido Capellán don Manuel Carmona, de unos cultos en el seno de la Hermandad que sigan siendo fiel reflejo de nuestro carácter “Sacramental” por su seriedad y devoción al Santísimo Sacramento, ha sido el objetivo de esta fiscalía durante los dos últimos ejercicios y en este año 2016 por supuesto tenemos presente dicho objetivo y esperamos que du-

rante esta Cuaresma, nos acompañéis un año más en el desarrollo de los mismos, participando activamente en ellos, como nuestras Sagradas Reglas establecen.

Singular importancia tiene para cada uno de nosotros el Triduo Cuaresmal que en honor del Santísimo Cristo de la Buena Muerte vamos a realizar este año los días 4,5 y 6 de marzo. El Triduo es para nosotros, como bien sabéis, una celebración litúrgica principal pues se realiza en honor y veneración de nuestro Sagrado Titular y este año además, encontrándonos en el año de la Misericordia Divina convocado por el Papa Francisco, será una ocasión magnífica para pedir todos juntos al Santísimo Cristo de la Buena Muerte que aumente su Divina Misericordia en nosotros para poder ser para el pueblo de Jaén un referente en el culto al Santísimo Sacramento, como fin primordial de nuestra Hermandad.





Pero no es el único Triduo a cuya participación está llamado todo hermano de la Buena Muerte, pues en la Semana de Pasión, durante el miércoles, jueves y viernes de Dolores se celebra el Triduo en honor al Santo Rostro, para venerar y honrar a la reliquia más querida de nuestra diócesis y al que nuestra sede canónica sirve de excepcional relicario. El Santo Rostro, tal y como nos recuerda el Papa Francisco, nos ofrece la visión de la Misericordia Divina de Dios Padre a través de la Santa Faz de Cristo.

No quisiéramos olvidar otras celebraciones que durante la Cuaresma y en colaboración con nuestros hermanos de la Vocalía de Manifestaciones Públicas, realizamos con especial cariño y dedicación en la intensa preparación para la Semana Santa como es la hora santa ante el Santísimo Cristo de la Buena Muerte, ocasión inmejorable para poder contemplar en oración tranquila y meditada la preciosísima imagen de Nuestro Señor y que culmina con el Vía Crucis previo a su entronización, o el ejercicio de los Dolores de la Virgen que durante el Jueves de Pasión, nos hace acompañar a Nuestra Madre de las Angustias hasta su trono de plata, mientras colectivamente meditamos sobre los dolores que su Inmaculado Corazón debió sufrir durante la Pasión de su Hijo, Nuestro Señor Jesucristo.



La misa de Hermandad, que durante la mañana del Miércoles Santo celebramos en el altar mayor de nuestra Catedral, es un momento único de convivencia y preparación espiritual para vivir adecuadamente un día tan importante para cada uno de nosotros: anderos, mayordomos, mantillas, nazarenos, cofrades, hermanos todos.

Pero al final, todo esfuerzo cobra sentido y significado pleno cuando la noche del Sábado Santo empieza a dejar su lugar a la madrugada del Domingo de Resurrección. Entre la penumbra de la noche catedralicia se iluminan infinidad de almas que, representadas por velas que van siendo encendidas del Cirio Pascual, anuncian gozosas la alegría de la Resurrección de Cristo. Es pues la Vigilia Pascual, la celebración litúrgica principal y más importante para la Iglesia Católica y un momento muy especial para nuestra Hermandad.

Íbamos a terminar diciendo que estáis invitados a participar en todas ellas y en las que el resto del año celebramos como la Fiesta de la Virgen o del Descendido o por supuesto, en las que se realizan en nuestra catedral con motivo del Corpus Christi. Pero no sería correcto, porque no necesitáis invitación, es vuestra Casa, vuestra Hermandad y se os espera a todos y cada uno de vosotros, hermanos, con los brazos abiertos.



Fabricanía

El camino recorrido desde un solo sentimiento: Hermandad

Antonio Luque del Moral

Fabricano

Es la una y media de la madrugada. Las prisas y nervios están olvidados. Ha sido un día frenético y solamente quedamos en la Catedral seis personas guardando los últimos enseres y colocando los tronos en su sitio. Como cada Miércoles Santo, después de un año de preparación y montaje, las emociones afloran en nuestros rostros por el trabajo bien hecho. Abrazos, lágrimas, sentimientos... se unen en una sola palabra para los Hermanos de La Buena Muerte: HERMANDAD.

En el verano de 2013, nuestro Hermano Mayor me dio la oportunidad de formar parte de esta Junta, siendo el día 10 de noviembre de 2.013 cuando juré el cargo de Fabricano.

Desde entonces, ha sido un camino duro, pero muy gratificante, pues gracias a personas como Juan Carlos, Juan Yébenes, Joaquín, Sergio, Jacinto y a

otros cofrades, el camino ha sido más fácil. Sabíamos que mejorar era difícil porque nuestro antiguo Hermano Mayor, Don Rafael De Vargas, nos dejó un legado muy importante, pero nuestro reto era intentarlo. Desde esta Junta de Gobierno, con Juan Marín a la cabeza, se nos ha facilitado y dado toda la confianza para trabajar en la Fabricanía y poder seguir mejorando.

En estos dos años, hemos tenido muchas novedades dentro de la Hermandad, entre las cuales podríamos destacar las siguientes: en el Solemne Triduo, nuestro Cristo lució el dosel de la capilla del Descendido. El Miércoles Santo, el trono del Cristo lució unos ciriales y roquetes nuevos. Asimismo, el servicio de paso de Nuestra Señora estrenó unas dalmáticas nuevas, así como la figura del pertiguero.



Unas de las novedades más importantes y llamativas para nuestra Estación de Penitencia ha sido nuestro Descendido, ya que el año pasado procesionó con el nuevo Sudario en la Cruz. Además, para darle más realismo, se ha eliminado el tradicional monte de claveles sustituyéndolo por otro más acorde al grupo escultórico. Todos estos estrenos han sido posibles gracias a la colaboración de los cofrades y en especial a una familia cofrade.

Agradeciendo la oportunidad que me brinda este Boletín, me gustaría dar a conocer algunas de

las diversas y diferentes funciones que llevamos a cabo dentro del grupo de Fabricanía, donde empleamos parte de nuestro tiempo en una cuidadosa atención hacia nuestros Titulares y todos sus movimientos (Vía Crucis, Cultos, Salida Procesional, etc.), limpieza y cuidado de enseres, exorno de altares, el montaje de nuestros pasos y un sin fin de objetivos y actividades para que nuestra Hermandad brille con luz propia.

Por otro lado, no quisiera terminar este artículo sin resaltar que, aunque la cabeza visible es el fabricano sin un grupo de gente competente e implicada, no sería posible el trabajo bien hecho, sin olvidarme de todas aquellas personas que a lo largo de estos dos años han estado a mi lado, apoyándome y restándoles horas a sus FAMILIAS, los cuales, en ocasiones, son criticados injustamente por este hecho.

Tampoco quiero olvidarme de JACINTO, pues durante este tiempo ha sido el MAESTRO de todos nosotros, el ESPEJO en que NOS REFLEJAMOS y el CAMINO que debemos seguir. Además, por su AMOR, ENTREGA Y SABER ESTAR, me gustaría resaltar y hacer honor a un deseo del que en su día Juan, nuestro Hermano Mayor, me hizo partícipe: "JACINTO, FABRICANO EMÉRITO". EJAMOS y el CAMINO que debemos seguir.



Detalles del tratamiento de conservación

Ntra. Sra. de las Angustias

Néstor Prieto Jiménez

Durante el reconocimiento visual pudimos constatar que el estado de conservación de la *Virgen de las Angustias* era bastante aceptable. La obra ya fue restaurada en 1984 por el entonces denominado Instituto de Conservación y Restauración de Obras de Arte (I.C.R.O.A), hoy de Patrimonio Cultural de España (I.P.C.E). Aunque el informe aparece firmado en enero de 1985 es posible que la intervención fuera acometida en el año precedente.

Con una restauración se persigue frenar y reparar los posibles daños que pueda presentar una obra, pero para que el éxito de esta intervención pueda prolongarse en el tiempo es muy importante que venga acompañada de unas medidas de conservación preventiva. El adecuado mantenimiento ejercido sobre la *Virgen de las Angustias* ha permitido que haya sido así. No obstante, su uso como imagen procesional y las tres décadas transcurridas desde la última restauración, han

provocado la aparición de nuevas alteraciones que han conducido a la Junta de Gobierno a tomar la adecuada decisión de someterla a una nueva intervención.

En la talla de Cristo podemos observar pequeñas fisuras y grietas que parecen coincidir con las zonas de unión de los bloques de madera que constituyen el embón de la escultura. Por su parte, en la imagen de la Virgen puede identificarse parte del recorrido de la mascarilla por las fisuras que figuran en su rostro. En la mano derecha de la Virgen ha vuelto a aparecer la grieta que ya presentaba en fotografías anteriores a la restauración.

La propia naturaleza de los materiales utilizados para la realización de obras de arte puede ser considerada como un factor de deterioro intrínseco. En este caso, la madera empleada como soporte es muy sensible a los cambios de temperatura y humedad, sus oscilaciones se manifiestan



en el material mediante los movimientos de contracción y turgencia. Estos movimientos naturales de la madera pueden ser los responsables del desprendimiento del estuco con el que se sellaron en su momento las grietas. No debemos pensar que esto sucediera por una mala elección del material utilizado en su restauración, sino todo lo contrario, ya que este no debe tener una dureza mayor que el original que constituye la obra, de lo contrario su resistencia a los citados movimientos naturales de la madera hubieran podido provocar más daños.

En la restauración llevada a cabo en los talleres del IPCE por Cristóbal López Romero se valoró positivamente el estado de la madera, suponemos que no existía ataque de insectos xilófagos ya que omite toda referencia a posibles alteraciones de tipo biológico o un tratamiento contra el mismo. En esta intervención se repararon los múltiples problemas de cohesión que presentaban las piezas que integran toda la imagen de Cristo, así como el sistema de unión con la Virgen para evitar movimientos que pudieran dañar ambas piezas.

Según el informe la obra tenía muchos repintes con Titanlux que, junto a los barnices envejecidos, fueron retirados en la restauración. Todos





los estucos que se aplicaron fueron reintegrados con pintura al huevo para facilitar la obtención de los colores originales. La técnica empleada no es discernible, por lo que hasta que no se exponga la obra a luz Ultravioleta (UV) no conoceremos la extensión de este tratamiento.

En este intervalo de tiempo desde su restauración, la alteración más notoria que se ha manifestado en la obra se centra en los depósitos de suciedad, cuyo estrato procede del humo de velas y de las partículas en suspensión. De igual modo han vuelto a aparecer levantamientos y desprendimientos en las capas de preparación y policromía, los más notorios se sitúan en la mano derecha de Cristo así como en el manto de la Virgen, que se encuentra muy cuarteado. Las telas encoladas utilizadas para ejecutar la túnica y manto de la Virgen son especialmente delicadas, de ahí la importante concentración de cuarteados. El adhesivo empleado para fijar las lágrimas al rostro de la Virgen ha amarilleado, al igual que algunas de las lágrimas.

La intervención proyectada para este año se basará en un tratamiento de conservación siguiendo los criterios actuales de restauración, en los que el envejecimiento natural de los materiales se considera la pátina del tiempo. Al ser un

valor que debe conservarse hay que evitar siempre repintes y tratamientos que supongan un falseamiento de la obra original. Por tal motivo, en lo referente a materiales y técnicas, los principios seguidos serán los de reversibilidad, inocuidad y diferenciación con respecto al original.

Las fisuras y grietas serán selladas con la inyección de adhesivos para, posteriormente, rellenarlos con una masilla compuesta a base de sulfato cálcico y cola animal. Esta es la composición del denominado estuco tradicional, que se viene empleando desde antiguo con buenos resultados. Para evitar nuevos desprendimientos de la capa de policromía se realizará su fijación. En este proceso también optaremos por adhesivos naturales con ayuda de espátula térmica, para ejercer presión y calor hasta conseguir el resultado adecuado. En aquellas zonas donde se haya producido un desprendimiento de capa de preparación y policromía se aplicará el mencionado estuco tradicional que, una vez enrasado, será la base sobre la que aplicaremos la reintegración cromática con pigmentos al barniz. Todo el trabajo será finalizado con la incorporación de una capa de protección (barniz) que actúe como barrera con los depósitos de suciedad.

M

Manifestaciones públicas

La búsqueda de la excelencia en nuestra manifestación de fe en la calle: Tarea de todos

Santiago Capiscol Salazar

Fiscal adjunto a la Vocalía de Manifestaciones Públicas

La hermandad de la Buena Muerte, desde sus inicios, ha tenido como seña de identidad, su rigor y solemnidad en cada una de sus manifestaciones.

En particular, la manifestación pública de fe de más repercusión en cuanto al número de cofrades que se implican, es el desfile procesional del miércoles santo.

Desde inicios del pasado siglo, la Buena Muerte es reconocida por su impronta de seriedad, elegancia y señorío bien entendido. Y es responsabilidad de todos los cofrades mantener inalterada la esencia, es más, incluso tenemos que tener la voluntad de pulir aquellos aspectos en los que podamos contribuir para que la imagen de la Buena Muerte ante todo el pueblo de Jaén, sea ejemplo del legado que un día recibimos.

Solo desde la crítica constructiva, podemos comenzar un camino que busque la excelencia. Una excelencia, en la que debe primar el resultado total, la contribución y apoyo a lo común, siempre hacia el perfeccionamiento de nuestras formas y modos de comportarnos durante TODA la procesión del miércoles santo.

Y es que la cofradía en la calle debe reconocerse como un todo, como la plasmación de la unidad del casi millar de hermanos que participan desde el anonimato, y que conforman el mensaje que tratamos de manifestar desde que nuestra elegante y esbelta cruz de guía hace acto de presencia por la puerta del perdón de nuestra catedral y hasta que el último músico que acompaña a nuestras veneradas Imágenes Titulares termine de interpretar la última nota del himno nacional.





Y no es tarea fácil. Desde la Vocalía de Manifestaciones Públicas, se trabaja duramente en la organización de nuestro desfile penitencial. Se elaboran plantillas que miden con minuciosidad la dimensión de nuestro cortejo, su composición y sus tiempos de paso, pero todo lo estudiado, todo lo ideado y trabajado, no tiene su verdadero fruto sin la implicación de todos nosotros.

La hermandad, y por ende, el mensaje que cada año trata de transmitir al pueblo de Jaén, es observada y por qué no decirlo, juzgada por todos y cada uno de nuestros comportamientos.

Y ahí está la obligación de una junta de gobierno y de todos los hermanos, sí, de todos los que conformamos esta gran familia blanquinegra, de estar a la altura de los cánones marcados a lo largo de nuestra historia.

Es por ello, que debemos obedecer en las directrices marcadas por nuestros fiscales de tramo, de nuestros mayordomos y de todo aquel que vela por el celoso cumplimiento del trabajo proyectado durante todo un año en base a lo que la una hermandad como la nuestra requiere.

Detalles como la uniformidad en el traje de estatutos, el uso del calzado adecuado, el orden en las filas, el silencio en el más absoluto anonimato tanto en las filas como bajo las andas de nuestros

Titulares, nuestra forma de andar, el respeto a los hermanos y a su antigüedad en el orden en las filas, deben de ser asumidas de los cofrades como una verdadera y rotunda obligación, puesto que por encima del ego personal debe primar la imagen conjunta de una hermandad que debe seguir siendo admirada por el pueblo cofrade como un auténtico museo andante. Pero para todo ello, no basta con que luzcamos espléndidos todos nuestros enseres y tronos, se necesita que nos sintamos parte de un conjunto en el que impere la solemnidad y elegancia de la que en tantas ocasiones hacemos gala.

Pongamos todos nuestra mano en el pecho y ayudemos desde la humildad más absoluta a cumplir de manera honesta la misión requerida dentro de nuestra querida hermandad. Solo así, seremos dignos de dar testimonio público del mensaje de la Buena Muerte de Cristo.



F

Formación

Intensificamos la formación en el Año de la Misericordia

En el Año Jubilar de la Misericordia y con la inestimable guía de nuestro capellán, el M.I. Sr. D. Manuel Carmona García, hemos conseguido intensificar la formación que ofrecemos a nuestros cofrades. Además de la Caridad –seguramente la parcela de mayor importancia en el seno de las hermandades cristianas-, es tremendamente relevante la labor que las cofradías deben llevar a cabo en la educación continua de los fieles que se acercan a ellas para vivir su fe en Cristo.

Nuevamente, este curso hemos planificado una serie de conferencias y charlas formativas, destinadas a todos los hermanos de la Buena Muerte y a quienes hayan estimado oportuno asistir. Giran, como no podía ser de otra manera en torno al Año de la Misericordia, siguiendo, además, la recomendación del Papa Francisco en la convocatoria, para

que durante este tiempo se realicen con especial ahínco obras de misericordia. Ahí, precisamente, encontramos una conexión perfecta entre la Caridad y la Formación.

El Santo Padre explica en la Bula *Misericordiae Vultus* que es su deseo que el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las obras de misericordia corporales y espirituales. “*Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina*”, añade Francisco.

Siguiendo las enseñanzas del Papa, las que nos ha trasladado también en sus charlas nuestro querido capellán, comprendemos el sentido del Año Jubilar y, sobre todo, a entender que en nuestro

Rafael Torres Contreras

Fiscal adjunto a la Vocalía de Formación



día a día cofrade, todas las obligaciones, que nos damos cuando decidimos entrar en esta comunidad cristiana, entroncan en la misericordia hacia el prójimo. Por ello es por lo que insistimos en la importancia de la formación para poder desempeñar nuestra responsabilidad social como hermanos en la caridad.

Formación para la Liturgia

En el boletín que tienes entre tus manos, querido hermano de la Buena Muerte, habrás podido leer también interesantes líneas sobre los cursos de Liturgia que con ahínco puso en marcha don Manuel Carmona y que han conseguido aumentar, más aún si cabe, el grado de implicación de la Buena Muerte con nuestra sede canónica, la Santa Iglesia Catedral y con el Cabildo.

La voluntad y disposición de un numeroso grupo de hermanos se ha traducido en un nuevo compromiso con la Iglesia. Este grupo, apenas un embrión hace ahora un par de años, apenas una ilusión de nuestro capellán, es ahora una realidad y nos ha ayudado a mejorar en nuestro servicio en los cultos eucarísticos que celebramos. Además, ha abierto las puertas a un impulso en la participación en nuestras parroquias y, en definitiva, a una vida católica de mayor plenitud y colaboración.

La Formación, una constante para el cofrade

A pesar de todo, tenemos la asignatura pendiente de sumar más cofrades ávidos de formarse. En ocasiones hemos tenido que lamentar la escasa afluencia de hermanos a las charlas que se han programado. En estos tiempos, nos obligamos a tener demasiadas ocupaciones de las que podríamos prescindir, al menos una hora, para asistir a estos encuentros. No es que nuestras responsabilidades, por pequeñas que sean, no supongan algo fundamental en nuestro espacio vital, pero sería conveniente que nos diéramos la oportunidad de comprobar cuánto bueno nos hace formarnos en la fe, recordar lo que aprendimos de niños y conocer qué busca la Iglesia de nosotros.



Palacio de Gallego

Reservas
667 76 01 84

c/ Santa Catalina nº 5 23440
Baeza

www.palaciodegallego.com



CALENDARIO COFRADE 2016

febrero

10 MIÉRCOLES

-Miércoles de Ceniza

12 VIERNES

20 horas
-Presentación Cartel y Boletín. Sala Capitular

14 DOMINGO

De 10 a 13 horas
-Papeletas de Sitio de Enseres

15 LUNES

De 18 a 21 horas
-Papeletas de Sitio de Enseres

16 MARTES

De 18 a 21 horas
-Papeletas de Sitio de Enseres

17 MIÉRCOLES

De 18 a 21 horas
-Papeletas de Sitio de Enseres

18 JUEVES

De 18 a 21 horas
-Papeletas de Sitio Cera años anteriores

19 VIERNES

De 18 a 21 horas
-Papeletas de Sitio Cera años anteriores

20 SÁBADO

De 10 a 13 horas
-Papeletas de Sitio Cera de nuevos cofrades

21 DOMINGO

De 10 a 13 horas
-Papeletas de Sitio Cera de nuevos cofrades

29 LUNES

De 19 a 21 horas
-Tallaciones



CALENDARIO COFRADE 2016

marzo

1 MARTES

De 19 a 21 horas
-Tallaciones

2 MIÉRCOLES

De 19 a 21 horas
-Tallaciones

3 JUEVES

De 19 a 21 horas
-Tallaciones

4 VIERNES

De 19 a 21 horas
-Tallaciones
20 horas
-Triduo Stmo. Cristo

5 SÁBADO

De 10 a 13 horas
-Tallaciones
20 horas
-Triduo Stmo. Cristo

6 DOMINGO

De 10 a 13 horas
-Tallaciones
13 horas
-Triduo Stmo. Cristo

7 LUNES

De 19 a 21 horas
-Tallaciones
-HORA SANTA

8 MARTES

De 19 a 21 horas
-Tallaciones
-HORA SANTA

9 MIÉRCOLES

De 19 a 21 horas
-Tallaciones
-HORA SANTA

10 JUEVES

De 19 a 21 horas
-Tallaciones
-HORA SANTA

11 VIERNES

De 19 a 21 horas
-Tallaciones
-HORA SANTA

12 SÁBADO

De 10 a 13 horas
-Tallaciones
20 horas
-Vía Crucis Stmo. Cristo

13 DOMINGO

De 10 a 13 horas
-Tallaciones
-PREGÓN S. SANTA

14 LUNES

De 19 a 21 horas
-Mantillas y Recogida Papeletas sitio anderos

15 MARTES

De 19 a 21 horas
-Mantillas y Recogida Papeletas sitio anderos



CALENDARIO COFRADE 2016

marzo

16 MIÉRCOLES 19 horas -Triduo Santo Rostro 19 a 21 horas -Mantillas	17 JUEVES 19 horas -Triduo Santo Rostro 19 a 21 horas -Mantillas 20 horas -Traslado de la Virgen	18 VIERNES 19 a 21 horas -Mantillas 19:30 horas -Vía Crucis Santo Rostro	19 SÁBADO 20 horas -CRUZ DE GUÍA	20 DOMINGO -DOMINGO DE RAMOS
23 MIÉRCOLES -MIÉRCOLES SANTO	24 JUEVES Mañana -Reparto de flores 19 horas -Oficios de Jueves Santo	25 VIERNES 17 horas -Oficios de Viernes Santo	26 SÁBADO 22:30 horas -VIGILIA PASCUAL	27 DOMINGO -DOMINGO DE RESURRECCIÓN
28 LUNES De 18 a 21 horas -Recogida de túnicas en Casa de Hermandad	29 MARTES De 18 a 21 horas -Recogida de túnicas en Casa de Hermandad	30 MIÉRCOLES De 18 a 21 horas -Recogida de túnicas en Casa de Hermandad	31 JUEVES De 18 a 21 horas -Recogida de túnicas en Casa de Hermandad	



CALENDARIO COFRADE 2016

abril

1 VIERNES De 18 a 21 horas -Recogida de túnicas en Casa de Hermandad	2 SÁBADO De 10 a 13 horas -Recogida de túnicas en Casa de Hermandad	3 DOMINGO De 10 a 13 horas -Recogida de túnicas en Casa de Hermandad	4 LUNES De 18 a 21 horas -Recogida de túnicas en Casa de Hermandad	5 MARTES De 18 a 21 horas -Recogida de túnicas en Casa de Hermandad
6 MIÉRCOLES De 18 a 21 horas -Recogida de túnicas en Casa de Hermandad	7 JUEVES De 18 a 21 horas -Recogida de túnicas en Casa de Hermandad	8 VIERNES De 18 a 21 horas -Recogida de túnicas en Casa de Hermandad	9 SÁBADO De 10 a 13 horas -Recogida de túnicas en Casa de Hermandad	10 DOMINGO De 10 a 13 horas -Recogida de túnicas en Casa de Hermandad. ÚLTIMO DÍA



CALENDARIO COFRADE 2016

mayo

6 VIERNES

-Procesiones Cruces de Mayo

28 SÁBADO

12 horas
-Repique de Campanas y entrega de credenciales

29 DOMINGO

-PROCESIÓN CORPUS CHRISTI

junio

3 VIERNES

19 horas
-TRIDUO OCTAVA CORPUS

4 SÁBADO

19 horas
-TRIDUO OCTAVA CORPUS

5 DOMINGO

19 horas
-TRIDUO OCTAVA CORPUS



Papeletas de sitio

- Anderos y cruces: 12 euros
- Frente de procesión, enseres e insignias: 5 euros
- Nazarenos: 5 euros
- Mantillas: 6 euros
- Junta de Gobierno: 30 euros
- “Solidaria” de acceso a la Santa Iglesia Catedral: 5 euros (con destino a la bolsa de caridad)
(para aquellos cofrades que, voluntariamente, quieran acceder a la Catedral antes de la Salida y no vayan a participar en la Estación de Penitencia)

Traje de Estatutos

La Hermandad dispone, para su venta a un precio ajustado, de túnicas para nazareno de todas las tallas y varios largos. Reserva con tiempo en la Secretaría de la Casa de Hermandad.

No se admitirán en la procesión modelos diferentes al oficial de la Hermandad.

- Traje de Estatutos de anderos: 76 euros
- Traje de Estatutos general: 116 euros
Capa (40 euros), Túnica (40 euros), Caperuz con escudo (30 euros), Cingulo (6 euros)



A Vandelvira le hubiera gustado conocernos...

**LABORATORIO DE CONTROL DE CALIDAD Y
ASISTENCIA TÉCNICA A LA CONSTRUCCIÓN**

Oficinas: C/Pedro Díaz nº 3 entreplanta. 23001 Jaén.
Laboratorio: C/Escañuela parcela 38. 23009 Jaén.
t_953 234 279/ 953 963 070 fax_953 960 502
info@hergoconsultores.com
www.hergoconsultores.com

 @hergoconsult

hergolab
CONSULTORES División Tecnológica

Una secretaría actualizada

Desde la Secretaría de la Hermandad queremos recordar a todos los cofrades que deben mantener actualizados sus datos personales ya que, gracias a ellos, podremos contar con una base de datos puesta al día que nos sirve para tener una mejor organización en todos los ámbitos, secretaría, administración, manifestaciones públicas, etcétera.

Estamos concienciados de la importancia y el potencial de las nuevas tecnologías y por ello esta secretaría cuenta, desde hace años, con un programa específico para la gestión de la Hermandad, en el que se guarda toda la información relevante de cualquier hermano cumpliendo con las normas de protección de datos que nos son de obligado cumplimiento.

Al hablar de las nuevas tecnologías, sin duda debemos de mencionar el correo electrónico como el principal recurso con el que contamos, y que utilizamos tanto para ponernos en contacto con cualquier

hermano como con el resto de hermandades y entidades con las que normalmente nos comunicamos, todo ello de manera mucho más ágil, rápida y evitando gastos postales. Por ello pedimos a todos nuestros cofrades que, si poseen correo electrónico, o lo han cambiado, nos lo comuniquen por ese mismo medio en la dirección "hermandad@buenamuertejaen.com."

También debemos señalar la gran labor que realizan las redes sociales, como Facebook (www.facebook.com/pages/Hermandad-de-la-Buena-Muerte-de-Jaén) y Twitter (@Buenamuertejaen), así como la página web de la Hermandad (www.buenamuertejaen.com). Todas ellas contribuyen a mantener al hermano y a la sociedad en general, informados de los actos e iniciativas que realiza nuestra cofradía. Por ello invitamos a todos los cofrades a seguir estos perfiles para mantenerse al tanto de las actividades que realiza nuestra Hermandad y así poder participar de las distintas actividades que se difunden.

EN NUESTRA CASA DE HERMANDAD puedes colaborar adquiriendo los siguientes artículos:

• **LIBRO: "BUENA MUERTE.**

UNA HISTORIA DE GLORIA Y PASIÓN".

Manuel López Pérez y M^a Teresa López Arandía. Ediciones Blanca.: 6 euros

• **LIBRO: "EL CORO DE LA CATEDRAL DE JAÉN. HISTORIA DE LA SALVACIÓN".**

Ilmo. Mons. D. Rafael Higuera Álamo. Edita Cimadevilla Decoración S.L.: 5 euros

• **TRAJE DE ESTATUTOS ANDEROS: 76 euros**

• **TRAJE ESTATUTOS: Capa (40 euros), Túnica (40 euros), Caperuz con escudo (30 euros), Cíngulo (6 euros) 116 euros**

• **LITOGRAFÍA A COLOR STMO. CRISTO DE LA BUENA MUERTE.**

Francisco Huete Martos. Edición limitada y numerada: 6 euros

• **TRÍPTICO CON FOTOGRAFÍAS EN BLANCO Y NEGRO CON NUESTROS SAGRADOS TITULARES.**

Manuel Sáenz Monzón: 5 euros

• **INSIGNIA DE LA HERMANDAD: 10 euros**

• **MEDALLA DE LA COFRADÍA CON CORDÓN: 20 euros**

• **ESCUDO DE LA COFRADÍA PARA SOLAPA: 10 euros**

• **PIN CONMEMORATIVO DEL STMO. CRISTO DESCENDIDO DE LA CRUZ, PARA SOLAPA: 1 euro**

• **PULSERA COFRADE OFICIAL: 2 euros**



Buena Muerte
Hermanidad Sacramental



PROMOCIÓN DEL CULTO EUCARÍSTICO

Juan M. Galisteo

En las hermandades conocemos con meridiana claridad que el culto Eucarístico tiene dos vertientes principales: la celebración Eucarística, como manifestación central, y la Adoración Eucarística como expresión que deriva de la primera.

Estos dos aspectos se desarrollan con fluidez en la vida de nuestras hermandades si tenemos en cuenta que todos los cultos que celebramos a lo largo de los distintos tiempos litúrgicos, tienen como eje central la celebración de la Eucaristía; y cada vez más lo es también, como preludeo o epílogo, de algunos ac-

tos devocionales. Menos desarrollado, pero presente igualmente, está la Adoración a lo largo del curso cofrade.

Pero creo que hemos de reflexionar sobre la presencia de esta segunda práctica en la Iglesia fuera de estos hechos puntuales que acabamos de referenciar. Son verdaderamente escasos los templos parroquiales o conventuales en los que se expone el Santísimo de forma habitual y creo que nulos en los que se expone de forma permanente. Quizás sería procedente iniciar una campaña de promoción de la Adoración

Eucarística como una actividad periódica, en unos horarios que faciliten la asistencia, en las distintas parroquias de la Diócesis.

Igualmente todos conocemos que la Eucaristía se reserva en el Sagrario con la principal e histórica finalidad de ser administrada a los cristianos que, por enfermedad, no pueden asistir a las celebraciones en los templos. El paso del tiempo fue aportando diversas formas de culto Eucarístico que, si bien no han desaparecido, quizá sea necesario potenciar, y para ello debemos ponernos en marcha todas las hermandades, pero con énfasis acentuado las Sacramentales.

El pasado mes de noviembre se celebró en el Seminario Diocesano de Jaén un Encuentro Eucarístico Diocesano promovido por el Secretariado para la Promoción Eucarística de la Diócesis de Jaén en el que, entre otras actividades, el doctor en Sagrada Liturgia, Rvdo. Sr. don Antonio Lara Polaina pronunció una conferencia en la que exponía, de forma catequética, las dos vertientes del culto eucarístico, resaltando las diversas formas que *las comunidades cristianas necesitan redescubrir hoy* y que son:

La adoración *pública* y la *personal* y silenciosa al Santísimo

La exposición *breve* y la *prolongada* del Santísimo, con lecturas de la Palabra de Dios, cantos, oraciones, con un silencio sagrado

La exposición solemne anual del Santísimo

Las procesiones con Cristo Eucaristía

Los congresos eucarísticos, etc.

Desde la comprensión, a priori, de todas las dificultades que hoy en día existen tanto en la Iglesia, para su promoción; como en la sociedad, para su participación –falta de vocaciones, exceso de actividades que dejan para lo último o directamente para el olvido el cultivar el espíritu, progresiva secularización, etc.- tenemos el compromiso, especialmente desde las hermandades sacramentales -en comunión con nuestros directores espirituales- de ofrecer a las comunidades parroquiales y a los colectivos cofrades las oportunidades necesarias para volver a recuperar estas prácticas que, en su mayoría, nacieron de la religiosidad popular y que deben volver al pueblo que asimilará los frutos vividos en la celebración y tenderá, unívocamente, a la comunión con Cristo.

Tenemos un gran reto que asumir y hacerlo realidad con el mismo ímpetu que los cofrades sabemos poner en infinidad de proyectos materiales que hemos llevado a feliz término.





Blanca
impresores

imprimimos
con
pasión

Pol. Ind. Llanos del Valle-Calle A-Nave 35-JAEN
Teléfono 953 19 11 02 Fax 953 08 83 00
info@imprentablanca.com



Historia Cofrade

Buena Muerte



Retratos Blanquinegros

Manuel Serrano Cuesta

(1916-1963).

Manuel López Pérez

En la amplia galería de personajes que con eficacia y discreción fueron configurando la historia de la Hermandad, hay algunos que por su silencioso quehacer han pasado desapercibidos, aunque bien merecen detenido estudio.

Entre ellos sobresale en que hoy abordamos, porque cuando nos aproximamos a la proyección artística de la Semana Santa y el mundo cofrade, ineludiblemente nos sale al paso la figura del recordado pintor Manuel Serrano Cuesta cuya obra de inspiración pasionista es merecedora de un análisis minucioso y profundo, ya que al estar dispersa o ser mayoritariamente de carácter efímero, no es precisamente accesible.

Manuel Serrano Cuesta nació en Escañuela (Jaén) el 5 de marzo de 1916. Hijo de una familia de modestos comerciantes y propietarios rurales, pronto dio muestras de su habilidad para el dibujo y de una fecunda inspiración artística. En 1931 vino a vivir a la capital para cursar sus estudios en el prestigioso Colegio "San Agustín", que compaginó con la asistencia a las clases nocturnas de la Escuela de Artes y Oficios, donde recibió las influencias de José No-

gué Massó y de Pedro Márquez Montilla, este último buen cartelista.

La guerra civil le incorporó forzosamente al Ejército Republicano, donde trabajó en los servicios de propaganda dada su facilidad para el diseño y los carteles. Finalizada la guerra, durante la que contrajo matrimonio, tuvo que permanecer tres años más en el Ejército, sirviendo en la plaza de Córdoba. Durante este forzado paréntesis colaboró con los acreditados "Estudios Herrero", en labores de diseño publicitario.

Una vez licenciado regresó a Jaén donde cursó estudios de Magisterio. Y finalizados pasó a ejercer la docencia en el popular Colegio "Los Ángeles" regentado por don Manuel Moya.

Su prestigio como dibujante, hizo que pronto le lloviesen los encargos de ilustraciones para libros, pergaminos para homenajes, orlas, viñetas publicitarias... Y sobre todo le acercó al diario "JAÉN", donde ocupó el puesto de ilustrador habitual.

Fue en esta época (1940-1960) cuando dedicó una mayor atención a la temática pasional y religiosa, realizando numerosos carteles y una larga serie de ilustraciones y portadas de libros, periódicos y revistas, a los que supo imprimir un sello personalísimo.

Suyos fueron carteles de Semana Santa tan divulgados como los de 1943, 1950, 1951, 1952, 1953, 1954, 1955, 1956, 1957, 1962 y 1963 y algunos otros que solo quedaron en boceto. Y una larga lista de portadas para revistas y folletos anunciadores y sobre todo para los números extraordinarios que el diario "JAÉN" solía ofrecer el Domingo de Ramos. Como suyos son la mayor parte de los bellísimos "pergaminos" con que las cofradías solían homenajear a sus benefactores y cofrades distinguidos.

Con gran sacrificio, durante estos años realizó estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, consiguiendo titularse como profesor de dibujo, lo que le llevó a opositar en 1954, ganando plaza en el Instituto Laboral de Cazorla, del que luego sería Director.

A partir de entonces y con su vida profesional y familiar asegurada, su trabajo como cartelista e ilustrador pasó a segundo plano y comenzó a dar primacía a la creación artística, preferentemente paisaje y retrato. Con todo y dada la amistad que había anudado con los dirigentes cofrades de la capital, año tras año atendía gustosamente las peticiones que desde Jaén le



hacían para componer carteles e ilustrar publicaciones de Semana Santa.

En 1960, tras nuevas oposiciones, ganó plaza en la Escuela del Magisterio de Jaén y en el recién creado “Instituto Femenino”, regresando nuevamente a la capital, donde volvió a reanudar su vinculación cofrade.

Para Serrano Cuesta la Buena Muerte siempre tuvo un especial atractivo. De ahí que escogiera sus imágenes titulares para los carteles de Semana Santa de 1952, 1954 y 1962. También hizo el boceto para otros, preferentemente con la Imagen de N^a S^a de las Angustias –entre ellos destaca el fechado en 1957- que luego no se hicieron realidad por discrepancias con algunos dirigentes de la Agrupación.

Notables fueron también los muchos dibujos sobre nuestras imágenes titulares que preparó para ilustrar folletos anunciadores o trabajos del diario “JAÉN”. De ellos destaca la espléndida portada del número extraordinario que diario “JAÉN” publicó el Domingo de Ramos de 1951, alusiva al Cristo de la Buena Muerte.

La particular amistad que mantuvo con varios de los dirigentes de la Hermandad le llevó a confeccionar con cierta asiduidad artísticos diplomas y “pergaminos” para nombramientos y homenajes. Entre ellos

destaca el que en 1961 preparó para el homenaje tributado a don Genaro Navarro.

Su honradez profesional le llevó a aprovechar las vacaciones de Semana Santa de 1963 para afrontar una intervención quirúrgica de escasa entidad. Lamentablemente surgieron complicaciones en el postoperatorio y falleció el 29 de mayo de 1963.

Aunque al año siguiente se montó en los salones de la Real Sociedad Económica de Amigos del País una exposición antológica de su obra, exponiendo hasta un total de ochenta y ocho obras de muy diversa temática, técnica y formato, no se tuvo el acierto de resaltar su bagaje como autor de carteles e ilustraciones, que por cierto no se limitaba a Jaén capital, ya que suyos son carteles de acontecimientos festivos y religiosos de varios pueblos de la provincia, e incluso de festejos tan renombrados como las fiestas del Corpus granadinas.

Luego, un injusto olvido se extendió sobre su vida y obra, merecedora, sin duda alguna, de un estudio profundo y una minuciosa catalogación.

Bueno sería que algún día, desde el mundo cofrade se promueva una exposición antológica que ponga de manifiesto, ante propios y extraños, la valía de este artista tan vinculado a nuestra Semana Santa.

Estampas perdidas

Aquella imagen de San Juan...

M. L. P.

Cuando en el siglo XIX la Semana Santa de Jaén se va configurando de acuerdo con el patrón impuesto por el movimiento ideológico y literario del romanticismo sevillano, se hizo usual el que nuestras cofradías acompañasen a sus imágenes titulares con otras imágenes de especial iconografía, o pasos secundarios –San Pedro, la Magdalena, San Juan- muy gratos al pueblo sencillo que interpretaba a su manera el simbolismo evangélico que representaban.

Y entre esas imágenes se consideraba imprescindible la de San Juan Evangelista. Por eso, cuando la Buena Muerte inició su andadura procuró seguir el esquema procesional que se consideraba *fijo* en Jaén: Cristo, María...y San Juan.

Para las primeras procesiones como la Cofradía no podía aumentar sus gastos, se recurrió al recurso fácil de pedir prestada a la *Congregación del Santo Sepulcro* su imagen de San Juan que llegaría acompañada por su vistosa *Sección Sanjuanista*. Entonces era habitual que las cofradías



se prestasen unas a otras imágenes y enseres en un fraterno y cordial hermanamiento.

Pero una vez consolidada la situación se estimó que era hora de adquirir en propiedad una imagen del Evangelista, propuesta que hizo don Juan Nogales en junta de 1º de septiembre de 1929, luego debatida en junta de 22 de octubre de 1929. Para hacer realidad el propósito se designó una comisión compuesta por los cofrades don Juan Gordón Picardo, don Juan Cubero Calderón, don Juan Latorre de Latorre y don Juan Nogales Martínez, de los cuales los dos primeros muy vinculados al sector comercio, aprontaron fondos para ello.

Estaba reciente la adquisición por parte de la Cofradía de la Expiración, de una hermosa imagen de San Juan realizada en Valencia el año anterior. Imagen de clásica estampa, adecuadas proporciones y acomodado precio.

Dadas las buenas relaciones existentes por entonces entre la Expiración y la Buena Muerte, los comisionados pidieron informes y asesoramiento y desde la Expiración se les encaminó a la casa de imaginería y efectos religiosos de Francisco Casanova-Dalfó que disponía de un amplio catálogo y también realizaba piezas por encargo.

Las gestiones fueron rápidas y eficaces y ya el 11 de marzo de 1930 los comisionados daban cuenta a la Junta de estar ultimada la adquisición de la imagen, de manera que a comienzos de abril la prensa local anunciaba: “...*En los próximos días llegará a nuestra ciudad, procedente de la casa*

de artículos religiosos “Casanova y Dalfó”, de Valencia, una hermosa imagen de San Juan con destino a la procesión de la Buena Muerte. Nos aseguran es obra que conjuntará perfectamente con los dos pasos que ya son gala de esta cofradía...”. Procesionó por vez primera el 16 de abril de 1930.

La casa *Casanova y Dalfó* era una de las muchas empresas valencianas dedicadas al comercio de artículos religiosos (imágenes, ornamentos, retablos, sagrarios...) que aprovechaba la excelente mano de obra con que se contaba en tierras levantinas. En sus talleres trabajaban pintores y escultores que no habían conseguido sobresalir a título individual, pero que se ganaban honradamente el pan diversificando su producción realizando imágenes religiosas, diseñando *fallas* o ejecutando placas y monumentos conmemorativos. Estos artistas al trabajar como empleados de una gran casa comercial estaban sometidos a la injusta servidumbre de que sus obras casi siempre pasasen por anónimas, pues se ofrecían, distribuían y comercializaban con la marca patronal.

Eso ocurría en este caso. Los *Casanova-Dalfó* eran adinerados empresarios en cuyos talleres trabajaban silenciosamente excelentes artistas.

Y a uno de esto, Francisco de Pablo Panach es al que le correspondió la ejecución de la imagen de San Juan encargada por la Hermandad de la Buena Muerte.

Por la razón anteriormente expuesta, el nombre de este escultor ha pasado casi desapercibido y solo gracias

al tesón del sacerdote e investigador don Juan A. López Pereira puede reconstruirse en parte su interesante biografía.

Francisco de Pablo Panach nació en Valencia el 17 de julio de 1877. Se formó en el taller de Damian Pastor y Micó (1845-1904), el autor de la imagen de la Verónica que procesiona la Cofradía de N. P. Jesús, donde coincidió con José María Ponsoda Bravo (1882-1963) autor de la imagen de Santa Catalina que sube en romería al Castillo, trabajando luego en el taller de Francisco Cuesta López.

Conseguidos sus primeros galardones en la Exposición de Bellas Artes de Valencia (1910) y Madrid (1911), abrió taller propio en la calle Alboraya donde tuvo por ayudante y discípulo a Arturo Bayarri Ferriol (1914-1985) quien andando el tiempo se quedó con el taller al jubilarse su maestro. Se anunciaba como “...*Estudio de escultura religiosa, pintura y dorado... Se construye toda clase de imágenes, altares, templetes, sagrarios, andas, sacras, candelabros y demás objetos de iglesia...*” Mas como el trabajo propio no le era muy rentable, hubo de ponerse al servicio de las grandes casas de artículos religiosos trabajando para algunas de ellas.

Su obra, inspirada en la imaginería clásica, sobre todo de la escuela de Salcillo, está repartida por tierras valencianas y manchegas y llegó hasta Córdoba y Jaén.

La imagen realizada para la Buena Muerte sigue el modelo del *San Juan* que Francisco Salcillo (1707-1783) ta-

lló en 1756 para la hermandad de gremio de zapateros de Murcia. Es obra de dimensiones cercanas al natural -1'68 m- y está realizada, como gran parte de las imágenes serias adoptando un modelo muy repetido.

Buena parte de la obra de Francisco de Pablo se corresponde a la década de los años cuarenta en que le menudeaban las solicitudes de parroquias y cofradías para reemplazar los destrozos de la guerra civil. Parece haber cesado por jubilación hacia 1945. En sus últimos años se mostró como un hombre de profunda religiosidad frecuentando el Convento de Nª Sª del Carmen de los PP. Carmelitas sito en las proximidades de su estudio.

El 5 de junio de 1948 fallecía su esposa Cipriana Iserte Romero con la que se había casado en 1908 y de la que tuvo una hija, María del Carmen. La viudez le dejó tan apesadumbrado y abatido que tan solo un mes después, el 18 de julio moría roto por el dolor.

El *San Juan* que Francisco de Pablo hizo para la *Expiración* se perdió en las hogueras iconoclastas de 1936. El *San Juan Evangelista* tallado para la Buena Muerte estuvo procesionando hasta 1959. Al llegar el grupo de *El Descendido*, la imagen pasó a la Vera-Cruz que encargó su repolicromado y restauración al sevillano Juan Abascal, incorporándolo a su cortejo procesional.

El tiempo, que tantos recuerdos desvanece, ha sumido en el olvido las motivaciones y el autor de esta imagen. Por eso, bueno es que la evoquemos con estas breves notas.



Ziennense
JOYERÍA

Los Molinos, 8
23001 Jaén
tef. 953 24 15 05

Bar París

Calle Hurtado 25
23001 Jaén
Teléfono:
953 242 731

Noli Me Tangere

Ramón Guixá Tobar

Hermano Mayor 2004-2010

En ese prodigio, evangélico y plástico, que representa el paso procesional del Descendimiento de Nuestro Señor desde la Cruz, existe una figura que, aunque conocida, pasa bastante desapercibida la tarde del Miércoles Santo, cuando resulta uno de los testigos de amor más firmes de aquellos días de la Pasión Muerte y Resurrección de Nuestro Señor. Me refiero a santa María Magdalena, cuya fiesta litúrgica se celebra cada veintidós de julio sin que nadie parezca reparar demasiado en ello.

Pero quién era esta María de Magdala de la que hablan los evangelistas sin aclarar demasiado su origen. ¿Una pecadora pública, prostituta conocida en aquellos pagos? ¿Una cortesana de élite, mujeres tan valoradas en ciertas sociedades paganas hedonistas? ¿O fue tan solo una mujer de carácter firme que no se plegaba a la ley mosaica, ni a las normas establecidas, viviendo libre al margen de las mismas? Persisten las dudas al respecto. Es como si los evangelistas no hubieran querido aclarar su verdadero origen, aún situándola en un lugar relevante en sus relatos.

Las pocas noticias que nos transmiten es que esta mujer, llamada María, era oriunda de *Migdal Nunayah*, en griego Tariquea, una pequeña población junto al lago de Galilea, a 5,5 km al norte de Tiberias. Aunque también pudiera haber nacido en cualquier otro lugar y desarrollar parte de su vida en dicha población. Lo que sí sabemos es que le fueron perdonados sus muchos pecados, porque había amado mucho (Lc 7,47). Un amor que salva porque: *donde abundó el pecado sobreabundó la gracia* (Rom 5,20). Como también podemos descubrir una gran carga de amor en el encuentro de María con el Resucitado junto al sepulcro vacío (Jn 20,14). Un amor que ni la vida ni la muerte podría hacer palidecer.

Fuera quien realmente fuese, lo cierto es que, en un momento especial de su vida, se encontró con Jesús quien le arrancó siete demonios de su interior como cuenta el evangelista Lucas. Tras aquél encuentro, Magdalena no fue la misma, pues había encontrado la llama viva que jamás puede apagarse; ese *fuego devorador* del que nos habla Pablo en su carta a los Hebreos (Hb 12, 29).



Al calor de esa hoguera cambió su vida. Ella desempeñó un verdadero papel profético, pues su despertar a la Luz fue todo un acontecimiento providencial en la edificación del reino de Dios. Gratuitamente elegida por su gracia, que Él reparte misteriosamente sin que podamos comprender la asimetría de tal donación. Como asegura un estudio de su vida, Bernard Merens:

María Magdalena fue un puente entre la fe de Juan Bautista en el Cordero de Dios y la de Pablo en el Cristo resucitado, primer testigo de la gloria de Jesús y profeta de la fe que justifica la Divina Alianza.

Pero existe una historia paralela. Había una familia de Betania, revelada por el evangelista Juan, que tenía amistad con Jesús. Y le servía con sus muchos bienes. Estaba formada por tres hermanos, posiblemente huérfanos, pero de posición bastante acomodada: Marta, María y Lázaro. Cuando en una de las visitas del maestro, Marta se afanaba en los preparativos bregando, de aquí para allá, con los criados de la casa, María, embelesada, escuchaba la divina palabra a los pies del Señor. Al reprocharle Marta ante Jesús la conducta indolente de su hermana, Él respondió que María *había elegido la parte buena*. Por ello la Iglesia ha hecho siempre de María imagen de la vida contemplativa, mientras que de Marta la ha hecho, de la vida activa. Pero, no lo

olvidemos, Jesús se decantó por el primer modelo, el de la contemplación y escucha de la palabra de Dios. Aunque algunos teólogos y religiosos de tinte modernista piensen hoy que hay que ser menos espiritual y más activo. Lo que me recuerda la idea contraria de muchos buenos pastores cuando expresan que, en muchas ocasiones, la Iglesia debería organizar menos eventos, pero, sin embargo, rezar mucho más. Esta inquietud pastoral la resumió admirablemente el recordado –al menos por mí - Papa Benedicto XVI, actualmente emérito, no lo olvidemos, en su bellísima y profunda homilía de la solemnidad de Pentecostés, celebrada en la Basílica de san Pedro el 31 de mayo de 2009 cuando exhortaba:

Si queremos que Pentecostés no se reduzca a un simple rito o a una conmemoración, aunque sea sugestiva, sino que sea un acontecimiento actual de salvación, debemos de disponernos con religiosa espera a recibir el don de Dios mediante la humilde y silenciosa escucha de su palabra. Para que Pentecostés se renueve en nuestro tiempo, tal vez sea necesario - sin quitar nada a la libertad de Dios- que la Iglesia esté menos “ajetreada” en actividades y más dedicada a la oración...

Podría pensarse, y de hecho, así ha ocurrido desde tiempos antiguos, que María de Magdala y María de Betania, hermana de Lázaro y Marta, fueran una misma mujer. Quién sabe si los tres hermanos pu-

dieran ser de origen griego - los evangelios no precisan que fueran judíos - y tuvieran propiedades cerca del lago galileo, en Magdala. ¿Quién sabe si María de Betania, no hubiera llevado una vida disipada en dicha ciudad, o en Tiberíades, donde residía en muchas épocas del año Herodes Antipas y la degradada corte que le acompañaba, hasta que se encontró con Jesús, la curó del espíritu y la hizo su seguidora y primera mensajera del suceso Pascual?

Y ¿por qué no podría tratarse el mismo personaje de aquella pecadora que, según nos cuenta Lucas (Lc 7, 36-50), ungió los pies de Jesús en casa de *Simón el fariseo* cuando, desafiando a los presentes y con enérgica decisión, avanzó hacia Jesús se postró a sus plantas, lloró lágrimas de amor y arrepentimiento que mojaron sus pies resecos y polvorientos, secándolos posteriormente con sus cabellos y ungiéndoles de un perfume que llevaba en un frasco de alabastro?

Sí, esta pecadora autora de tan noble y auténtico gesto de amor podría haber sido la misma María de Betania que tuvo un detalle idéntico, según nos cuenta el evangelista Juan (Jn 12, 1-8), en casa de *Simón el leproso*, donde se encontraba Jesús con los tres hermanos. Marta servía, Lázaro, sentado a la mesa de Simón, hablaba con el Señor. María se postró a los pies del maestro y los ungió con una libra de un

costosísimo perfume de nardo, que hizo comentar a Judas, con un buenismo hipócrita –por cierto bastante actual en determinados ambientes religiosos y laicos - el porqué de no haber vendido en trescientos denarios aroma tan selecto para repartir la ganancia entre los pobres. No sería frecuente en dos mujeres de la época comportarse de manera tan similar. Debían ser una única persona. La explicación parece plausible aunque no puede basarse convincentemente en texto alguno, como tampoco la opinión contraria.

También resulta probable que nuestra María de Betania fuera idéntica mujer a María de Magdala. Sus gestos, movidos por la misma fe e idéntico amor son sorprendentemente idénticos. Las dos, al igual que la pecadora pública se echaron a sus pies, dos de ellas para besarlos y ungielos y Magdalena, junto al sepulcro para rodearlos con sus brazos. Una renovada y amorosa María que le sigue de continuo en su vida pública y está al pie de la cruz, como relata el evangelista Juan, mientras los apóstoles andan desperdigados con el miedo metido en el cuerpo, lo que demuestra que, por amor, una mujer es capaz de cualquier cosa.

Magdalena va al sepulcro el primer día de la semana sin haber tan siquiera amanecido y descubre con espanto que la piedra que cerraba la sepultura



estaba desplazada de su lugar. Corre a comunicárselo a Pedro y a Juan y vuelve con ellos para comprobar que el cuerpo de Jesús había desaparecido. Ellos volvieron exultantes de alegría porque sabían que Jesús había resucitado como tantas veces anunciara sin que ellos pudieran comprenderlo hasta ese momento. Pero María, permanece llorando amargamente junto a la sepultura hasta que dos ángeles luminosos le preguntan la causa de sus lágrimas, que no era otra que una pena de amor incondicional. Tan cegada estaba que no reconoce, momentos después, al Señor glorioso confundiendo con el hortelano. Cuando por fin Él la llama por su nombre, caen las escamas de sus ojos y postrada a sus pies tan solo es capaz de articular con voz quebrada: ¡*Rabbuní!*, que no es diminutivo sino una forma aún más respetuosa de dirigirse a alguien; podría traducirse por: ¡mi gran Maestro! ¡mi único Señor! Un diálogo corto pero bellissimo en su contenido; certero y definitivo. Tan emocionada y feliz se sentía María que intentó abrazar sus pies, por lo que Jesús tuvo que decirle: *Noli me tangere*; aún no he subido al Padre, no puedes aún tocarme. Y en la mirada que le dirigió la hizo comprender que ya no existía pasado ni presente sino una eterna primavera espiritual. El amor auténtico había vencido al pecado y a las sombras de la muerte para siempre.





María había pasado tres etapas decisivas. El contacto con la Luz que limpió su culpa e hizo salir el mal de su interior, el inmenso sufrimiento del Gólgota y su breve pero eterno diálogo con Cristo resucitado. Ella nunca había perdido la fe en su Señor. Algo muy profundo le decía que no había muerto para siempre. Hasta tal punto me conmueve su gesto que siempre le rezo confiado cuando atravieso por una de esas noches oscuras del alma en que vacilan alguno de los cimientos de la fe. Y cuando visito la capilla catedralicia donde se encuentra el Descendimiento, mis mejores palabras, oraciones y miradas son siempre para ella.

La pecadora arrepentida, María de Betania, María de Magdala, ¿por qué no podrían tratarse de la misma mujer que desempeñó un papel fundamental en la historia de la Salvación pues anunció la Nueva Alianza abierta gratuitamente a todos los hombres judíos o gentiles? Fue amada por Jesús, no por su naturaleza humana sino por su Persona entera. Tuvo la suerte de ser amada por el Hijo de Dios a través de su naturaleza humana, pero con su naturaleza divina. Un amor total, inmarcitable; fuente de gracia y gloria para aquella mujer de noble corazón,

Tenemos su figura en nuestro paso del Descendimiento. Ese prodigioso conjunto imaginero que cada día

que pasa se realza más y más ante nuestra mirada cofrade. Aún recuerdo en mis tiempos de estudiante granadino, allá por la Semana Santa de 1973, cómo me situaba ante el trono a todas horas del día para mirar la arrodillada figura de María Magdalena porque era la misma imagen del rostro de mi añorada novia cartagenera de la que me había tenido que separar, dolorosamente, por unos días. Cómo seguí la procesión, de esquina en esquina, aquél dieciocho de abril, para contemplar a Magdalena desde todos los ángulos posibles. La visión del rostro de la mujer que amó tanto consolaba la pena inmensa que sentía por la ausencia temporal de la novia lejana.

María Magdalena, contempla el Descendimiento de la Cruz de Nuestro Señor. El amargo y ansioso gesto de la escultura, prodigiosamente tallado por Víctor de los Ríos, es una muestra nítida de lo que debió de sentir aquella mujer que tanto había amado a Jesús en su vida terrena. Gesto inmortal que ha sido inmortalizada a través de los tiempos por numerosos artistas: Fra Angélico, Botticelli, Andrea del Sarto, Ticiano, Tintoretto, el Greco, Caravaggio, Bronzino, Guido Reni, nuestro Julio Romero de Torres, Mengs, Rembrandt... Personalmente me quedo con el del pintor renacentista italiano Correggio que se encuentra en el Museo del Prado. Siempre ha captado mi atención en esta obra, *Noli*

me tangere, su especial geometría: la tan comentada por los críticos *diagonal celeste* que forman la mano derecha de Magdalena y el brazo izquierdo de Jesús señalando el encuentro con el Padre. Es una línea certera que le otorga un prodigioso dinamismo espiritual a la pintura que me ha conmovido profundamente desde el mismo momento en que la contemplara por vez primera; lienzo pleno de plasticidad, sensibilidad y movimiento; cuadro que inspira devoción.

Como me conmueve ver entrar en su hogar catedralicio, en la noche intensa del Miércoles Santo, el paso del Descendido llevado por sus sudorosos y vibrantes anderos, misterio tan profundo y revelador. Mis ojos se dirigen a ella, siempre amorosa y fiel; inclinada para ayudar a recoger el descendido cadáver de la persona amada. Una fortaleza de fe y confianza. Un ejemplo para todos los cofrades en una época relativista, confusa y bárbara, en que no se valoran demasiado tales muestras de amor y fidelidad. Porque en estos tiempos a cualquier cosa se le puede llamar amor. Se ha convertido en un vocablo prostituido y falaz.

María Magdalena sí fue siempre un verdadero ejemplo de amor. Lo es todavía para nosotros, dos mil años más tarde. Alienta y sostiene nuestra fe en el Resucitado.



Hacedores de belleza

Leonardo Cruz Linde
Hermano Mayor 1992-1998

Adeterminada edad, cuando el tiempo comienza a desvanecerse con tanta rapidez como el paso de la arena en su reloj, uno se aferra a sus recuerdos no ya solo porque el futuro empieza a acortarse e incluso puede ser incierto, sino porque sobre todo, soy incapaz de vivir el presente con la intensidad del pasado.

Me asombra la fuerza de mis sentimientos en la adolescencia y en la primera juventud, igual que la pujanza de un pasado que me parece reciente y que no lo es tanto. Me embeleso con situaciones vividas anteayer y resulta que, en un momento de lucidez, descubro que aquello ocurrió probablemente hace veinticinco años, o quizás más.

Recién pasada la Navidad, compruebo que la nostalgia una vez más se adueñó de mí. Nostalgia que viene de *nostos*, regreso al hogar y *algia*, añoranza. Y es que lo que pasa es que, poseído por la nostalgia, olvi-

do el pasado real y me instalo en ella. Deseo navideño que suele ser una ilusión y que, como muchos deseos, se tornan imposibles. Por lo que inevitablemente enfermamos de añoranza de un lugar que probablemente no existió nunca como lo imaginamos, o que incluso ha dejado de existir.

Y después, ahora, sin darme cuenta es posible que la melancolía me invada, lo que te hace proclive a hacer más literatura, a fabular, aunque sin ella no es menos cierto que no conseguiría escribir algo coherente. Pero es que con la melancolía y la nostalgia exclusivamente no se construye el presente ni se gana el futuro.

Ahora, que empieza a resultar lejana la Navidad y nos invaden las vísperas del tiempo que tanto anhelamos, toca enfrentarnos a él con renovado espíritu de colaboración e intento de mejora. Por eso ante tanta opinión vertida sobre cómo se desarrolla la vida en

nuestras hermandades comparándolas con ese idealizado ayer, me veo en la necesidad de reflexionar sobre la situación en que nos podemos encontrar.

Para ello debo de arrinconar la nostalgia que incluso a veces tenemos de lo no vivido e intentar analizar y razonar sustentado en lo que realmente acontece en la Semana Santa que se teje en nuestros días y de paso en nuestra Hermandad. Intentando conciliar la idealización de nuestras manifestaciones moldeadas año tras año con la realidad actual nunca exenta de nuestro compromiso cristiano.

Quiero elogiar la belleza, la de nuestra Hermandad todo el año en su sede, la catedral y constituida en Cofradía en la calle. La que siento, valoro y amo porque en ella están mis hermanos de la Buena Muerte.

Yo quiero por encima de todo a la Hermandad de ahora, la que con sus virtudes y defectos está viva. La que cada año con tanto esfuerzo una gran mayoría de hermanos mantienen con su enorme cariño y dedicación, la que cada nuevo Miércoles Santo esperamos que ante la presencia de la cruz de guía, la puerta del perdón se abra para que la atravesemos y se escriban nuevos surcos de esperanza por las calles de Jaén.

Y quiero contribuir a que nuestra sacramentalidad sea nuestra primera adscripción, porque con seguridad, la presencia del Santísimo irradia honda paz desde el sagrario, tan distinta de cualquier otra y no



sotros ante El, nos serenaremos y como dice el Salmo 145," el Señor sana los corazones rotos".

Y como nos falta barrio, tan determinante para aglutinarnos y engrosar la nómina debemos acudir más y más si cabe a la catedral, hacerla nuestra e irradiar misión en nuestro ámbito, casa, trabajo y amigos propagando nuestra fe y compromiso con nuestra Hermandad.

Los años pasados ya se fueron, cumplimos años cada Miércoles Santo, caiga cuando caiga. Cuando la Hermandad vuelve y está de nuevo en su casa y la puerta del perdón abrupta pero solemnemente se cierra, en ese momento morimos un poco. No te ha estallado el corazón porque la emoción del momento la has compartido con otros corazones hermanos.

¿Qué más se puede sentir, se puede oír, se puede ver, se puede vivir? ¿Cuánto más se puede llorar, se puede reír, se puede gozar, se puede recordar? Ahora, hoy no ayer. Esa noche, la vida no tiene nada de problemático, de atormentado, de oscuro, sino que es alegre, clara y transparente. Y deseas que ocurra cada año, esperando que siempre haya hermanos que lo realicen.

Cuando se levanta más de una voz para cuestionar el devenir de nuestra actual Semana Santa, vuelvo a releer lo escrito respecto a lo que ocurría en una determinada época unos años antes de nuestra incor-



poración a la nómina de cofradías jaeneras. Decía el cronista Cazabán allá por 1913: "Estos cultos en Jaén están estacionados, avanzan sus mejoras tan lentamente que pasan inadvertidas.... Falta la ayuda de una masa local que se queja de las deficiencias pero no coopera a que broten nuevos esplendores".

Transcurridos unos años, la Buena Muerte irrumpe, con nueva imagen, y rompedora presencia con nuevos aires nunca vistos, que desde ese momento y a lo largo de nuestra historia han sido tan ponderados. Igual que antiguas hermandades, supongo hicieron cuando desde los pujantes gremios surgidos tras la época medieval se organizaron en cofradías, antes muy poco instaurados en el seno de la iglesia hasta entonces y que indudablemente se hicieron de un patrimonio, bien incorporando a alguna imagen existente para rendirle culto o bien encargando su talla al escultor de turno.

La presencia de modos nuevos no deben ser denostados, acaso su instauración esté contribuyendo sin darnos cuenta a que la Semana Santa siga viva. Hoy hay ya otros protagonistas. Las andas introducidas en nuestra Hermandad en los años setenta fueron un gran revulsivo en ella, en la Semana Santa en general y en muchos cristianos que como yo, se sintieron atraídos por tan solemne presencia y modo de portar a los titulares. Yo cuando vi el discurrir de nuestro

Señor quise ser andero y así me gustaría que siguiera siempre, pero eso sí, siendo portado correctamente, sin aspavientos, seria y ordenadamente, tallados o igualados en tiempo y forma. Deseando una perfecta y continua compostura, sin vivas extemporáneos, en silencio, mirando al frente fijamente al hermano que va delante y al acabar nuestra estación de penitencia dirigirnos directamente a nuestro templo, sin más.

Si fuera posible y tuviera continuidad, lo suscribo, de no ser así entre todos habremos de buscar soluciones para los tiempos que corren y los venideros.

Se descalifican las maneras nuevas de mover los pasos avalados por el real desatino que se produce con expresiones importadas de otras latitudes como en general ocurre en el devenir diario. Las locuciones en sí, son prácticas y eficazmente contrastadas, igual que ocurre en el medio digital e informático donde se han incorporado vocablos que han sido irremediablemente asumidos por todos. Se importan y castellinizan términos ingleses por su economía de expresión y facilidad de identificación con la acción ejercitada. Lo que resultaría chocante es que se pronunciaran con acento inglés. Lanzar órdenes y arengas cual si en la baja Andalucía estuviéramos, no tienen cabida nada más que en ágrafos y en poco ilustrados.

Probablemente no sepan que con esos mismos términos expresados sin alharacas, de forma conteni-



da y casi susurrante, también se mueven con ajustada precisión de orfebre muchos y grandes altares ambulantes.

Y digo todo esto, porque de forma ordenada, con otras maneras, acordes con los tiempos que corren y nos vienen dados, se puede contribuir a la continuidad de nuestra presencia viva en la iglesia de Jaén y en sus calles. Otros lo hicieron hace cuarenta o cien años, otros lo hicimos hace veinticinco.

Ahora, hoy con muchas más virtudes que defectos en cada Hermandad y concretamente en la nuestra, hay hacedores de belleza. La belleza que se derrama cuando se abren las puertas de los templos, de la catedral. Belleza que ha sido despertada por obra del amor desinteresado de muchos hermanos afanados en limpiar varales, guardabrisas, enseres o respiraderos. Para ellos, la víspera de la Semana Santa huele más a metales que a incienso, los sonidos que la anuncian son más los martillazos o los gemidos de los tornillos y tuercas que las marchas procesionales. Los veo, como los vi justo transcurrida la Epifanía, trabajando en la Sala Capitular y Fabricanía convirtiéndose en arquitectos de ese mundo de objetos dispersos que cuando se limpian y se disponen en su lugar parecen no haber estado separados nunca, conformando los pasos como un templo inamovible y fijo que nadie diría que se arma y desarma anualmente.

Ellos como tantos otros contribuyen a hacer la Semana Santa de cada año, la de este y seguro que la venidera, la que queremos que ocurra y se celebre invariablemente.

Al igual que las comprometidas juntas de gobierno con sus máximos responsables al frente encabezados por el Hermano Mayor, anderos o costaleros, qué más da, músicos y nazarenos, todos, son hacedores de belleza cada año. Casi todos no tienen nombre más que entre los suyos, ni perdurará su fama no buscada más que en la íntima, cariñosa y larga memoria de su hermandad.

Creo que a los que nos cuesta trabajo vivir el presente de nuestra Hermandad, más que corregir desde tribunas mediáticas la actitud de los que pretenden hacer y ser protagonistas de la Semana Santa de su tiempo, debemos acercarnos a ellos, intentar escuchar lo que pretenden decir, ver lo que quieren hacer, ayudarles y guiarles adecuadamente a construir la Semana Santa de su tiempo para que sea tan transcendente fuerte y vigorosa como la que creímos conseguir y que añorada, tenemos impresa en la memoria.

No se hará con nombres preclaros continuamente citados en crónicas, artículos o memorias. Somos lo que hacemos, no lo que decimos, y bien es cierto que muchos hermanos no tantos como se necesitan,



hacen desde relevantes cargos o desde el anonimato la cofradía de hoy.

Me gusta estar con los que perfilan en cualquier aspecto o espacio hasta el último detalle su cofradía, los admiro. No hacen algo de una vez y para siempre, sino que como Penélope, tejen tapices de belleza que luego destejen haciendo de su Hermandad y por tanto de la Semana Santa, una suma de anuales eternidades. Belleza de convivencia de amistad y de trabajo bien hecho que contribuye de una manera eficaz y determinante a través de nuestros cultos y manifestaciones públicas a perseverar en la devoción a nuestros Sagrados Titulares.

Las hermandades se afirman por su mera existencia como una de las más importantes realidades históricas, sociales, religiosas y culturales de la ciudad, miles de jaeneros hallan en ellas y en sus sagradas imágenes un consuelo, un acogimiento y una luz de Dios que les ayuda a sobrellevar con esperanza el peso de la vida. En ello, y no en otras posiciones tenemos que perseverar todos para su deseada continuidad.

Desde el reconocimiento a la historia que nos marca indeleblemente su carácter e impronta conseguido por tantos hermanos que con su tesón y trabajo la tejieron en su día a día y que no podemos perder, contribuyamos todos a construir la Hermandad presente y a ganar la futura.



Los dos renacimientos de la Semana Santa protagonizados por la Buena Muerte

Emilio Luis Lara López

La primera procesión de la Buena Muerte en 1927 revolucionó la Semana Santa de Jaén en su vertiente estética y promovió un resurgir de las cofradías de la ciudad, que en pocos años tomaron la nueva hermandad como un referente en su vertiente procesional.

Fueron varios los factores que concurrieron: la situación política española, las excelentes relaciones sociales de los dirigentes de la cofradía con los diversos sectores provinciales, la arrolladora personalidad de varios de sus fundadores y una mentalidad cofradera moderna, es decir, conocedora de las tradiciones pero abierta a las innovaciones nacidas del buen gusto.

La Dictadura de Primo de Rivera dio protagonismo social a una pujante burguesía local identificada con la Iglesia tanto en sus manifestaciones públicas como en su labor asistencial, lo que favoreció el reverdecimiento de instituciones religiosas

de todo tipo, entre las que destacaron las cofradías pasionistas. Determinados directivos de nuestra hermandad anudaron estrechos lazos de amistad con políticos, militares y altos funcionarios afines al régimen primorriverista, junto con lo que hoy llamaríamos “sociedad civil”, lo que explica la excepcional procesión que fue capaz de organizar una cofradía fundada tan sólo un año antes, 1926. Los años siguientes, hasta la tumultuosa etapa republicana, supondrían la consolidación de una estación penitencial vistosa, elegante y con una acusada presencia militar y musical.

La elección de Jacinto Higuera para tallar la imagen del Cristo fue determinante, pues este prestigioso escultor a nivel nacional (y muy ligado artísticamente con Jaén y su provincia) logró realizar, sin lugar a dudas, la mejor obra imaginera de su dilatada carrera profesional. La figura del Cristo rompió moldes artísticos en la ciudad, al conse-





guir lo que no se había visto aquí hasta entonces: entroncar la imaginaria barroca con la modernista. Esto supuso un impacto estético en los cofrades y primeros devotos, que se identificaron emocional y religiosamente con el crucificado.

El trono del Cristo, encargado a un artesano jiennense (Castillo), de una gran severidad neoclásica conseguida a través del nogal y la caoba, tomó como referente al del Cristo de la Buena Muerte de la cofradía hispalense de los Estudiantes. E igualmente, el traje de estatutos se inspiró en los elegantes modelos sevillanos: túnica y capa blancas de algodón y caperuz de raso negro con un largo “moco”. La procesión, por consiguiente, fusionaba la tradición jiennense con novedosos elementos plásticos procedentes de otros lares, lo que significaba crear algo diferente, original, acentuado con la salida de la catedral, sede canónica fundacional, y por el hecho de hacerlo el Miércoles Santo, lo que rompía la centenaria costumbre de Jaén de que las procesiones empezasen el Jueves Santo.

En la etapa final de la transición y en los comienzos de la democracia, la Buena Muerte vuelve a protagonizar el renacimiento de la Semana Santa de Jaén, esta vez por motivos bien distintos.

Diversos antropólogos andaluces han sostenido desde hace años que el inusitado empuje de las

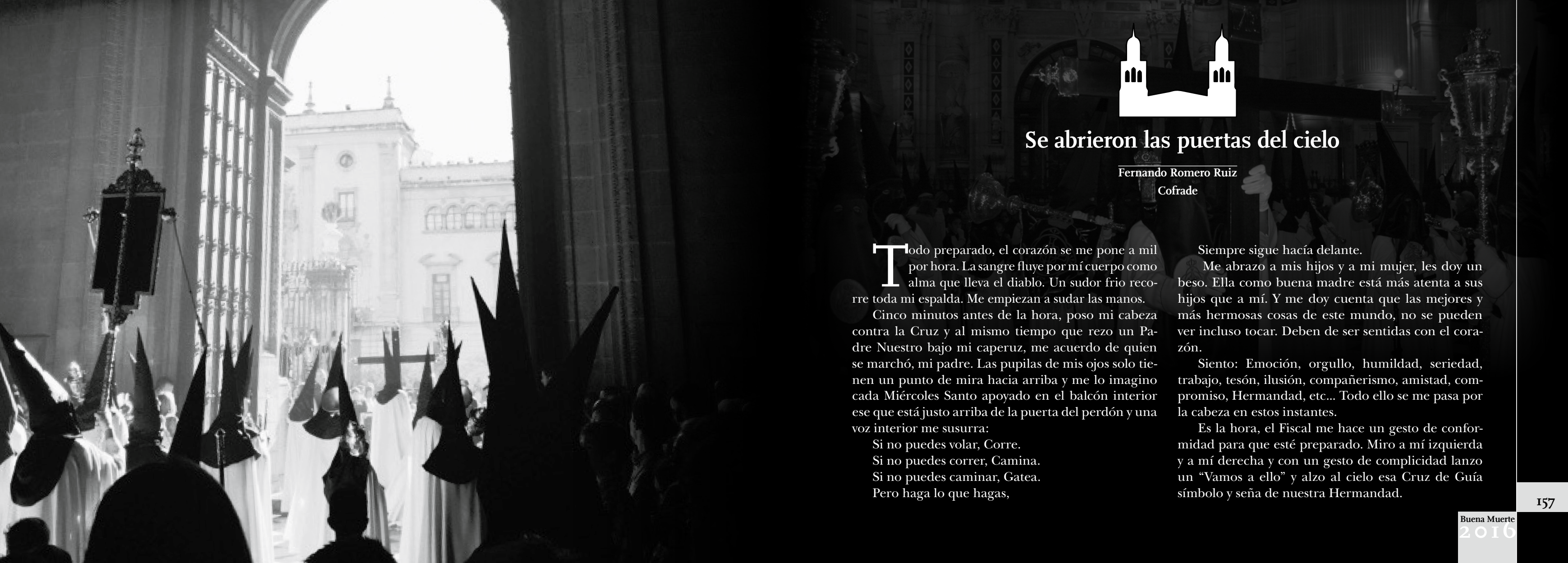
cofradías tras la muerte de Franco se debió a las ansias participativas de la sociedad en todos los órdenes, al afán democratizador que vivieron las hermandades. En mi opinión no fue así. Las prácticas democráticas estaban plenamente vigentes en la larga tradición cofradera hispana. Bajo los Austrias y los Borbones, bajo la monarquía autoritaria primero y la absoluta después, las cofradías mantuvieron celosamente su espíritu corporativo democrático, donde un hombre equivalía a un voto en el cabildo, y nadie valía más que otro por razones estamentales o patrimoniales. La explicación radica en los convulsos tiempos de la Iglesia española posconciliar y en la encrucijada sociopolítica que significaba la transición, en donde los valores religiosos -tradicionales- constituyeron un asidero para multitud de personas, sobre todo para miles de jóvenes, que entraron en las cofradías porque el mensaje evangélico y el carisma de éstas les aportaban respuestas a sus inquietudes religiosas y les proporcionaban una brújula para desenvolverse en los vaivenes de la vida. La Buena Muerte supo anticiparse a todas y “leer” el signo de los tiempos, de modo que, en un tiempo récord, revitalizó su procesión y su organización al incorporar a un nutrido grupo de jóvenes que, con entusiasmo, se convirtieron en costaleros y nutrieron las filas



procesionales. La mejora paulatina de los enseres de la hermandad incrementó la belleza de la procesión, y la vida interna reverdeció enormemente al editar un boletín, abrir una casa de hermandad, instituir un pregón propio (el Cruz de Guía), conformar una banda musical (el Grupo Joven), contar con la colaboración de sacerdotes inteligentes e injertar la experiencia de antiguos cofrades con el animoso espíritu de los jóvenes.

Nuestra cofradía, que ya cuenta con un importante sedimento histórico, ha encontrado desde hace tiempo su sello procesional, lo que la blindó ante los bandazos estéticos (en su más amplio sentido) que sacuden de vez en cuando a otras cofradías, necesitadas de buscar un marchamo propio, o que aún cambian sus viejas imágenes por otras nuevas para amoldar más sus gustos a los sevillanos.

Hicimos historia en dos ocasiones. No es poco.



Se abrieron las puertas del cielo

Fernando Romero Ruiz

Cofrade

Todo preparado, el corazón se me pone a mil por hora. La sangre fluye por mí cuerpo como alma que lleva el diablo. Un sudor frío recorre toda mi espalda. Me empiezan a sudar las manos.

Cinco minutos antes de la hora, poso mi cabeza contra la Cruz y al mismo tiempo que rezo un Padre Nuestro bajo mi caperuz, me acuerdo de quien se marchó, mi padre. Las pupilas de mis ojos solo tienen un punto de mira hacia arriba y me lo imagino cada Miércoles Santo apoyado en el balcón interior ese que está justo arriba de la puerta del perdón y una voz interior me susurra:

Si no puedes volar, Corre.

Si no puedes correr, Camina.

Si no puedes caminar, Gatea.

Pero haga lo que hagas,

Siempre sigue hacia delante.

Me abrazo a mis hijos y a mi mujer, les doy un beso. Ella como buena madre está más atenta a sus hijos que a mí. Y me doy cuenta que las mejores y más hermosas cosas de este mundo, no se pueden ver incluso tocar. Deben de ser sentidas con el corazón.

Siento: Emoción, orgullo, humildad, seriedad, trabajo, tesón, ilusión, compañerismo, amistad, compromiso, Hermandad, etc... Todo ello se me pasa por la cabeza en estos instantes.

Es la hora, el Fiscal me hace un gesto de conformidad para que esté preparado. Miro a mí izquierda y a mí derecha y con un gesto de complicidad lanzo un “Vamos a ello” y alzo al cielo esa Cruz de Guía símbolo y seña de nuestra Hermandad.

Ante mis ojos el sol me lanza un rayo de luz en la cara sintiendo la sensación de que ya “se abrieron las Puertas del Cielo” para que todos los hermanos de la Buena Muerte podamos dar testimonio un año más de nuestra Fe.

Nos adelantamos hasta el escalón de la Puerta de Perdón, paramos y como una terna de toreros con sus cuadrillas esperamos la orden para salir a la calle, siendo conscientes de que somos el principio de un “paseillo” único en la Semana Santa de Jaén. El frente de procesión de la Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Ntra. Sra. De las Angustias.

Empiezo a avanzar muy despacio por el pórtico de la Puerta del Perdón con paso lento. Pisamos la lonja de la Catedral, hace calor, mucho calor pero yo siento un frío interno en mí cuerpo.

Atrévete a caminar,
Aunque sea descalzo.
A sonreír,
Aunque no tengas motivos.
A ayudar a otros,
Sin recibir aplausos.

Nos os podéis imaginar el orgullo que siente un cofrade humilde como yo en portar esta Cruz



de Guía y de poder llevar a ambos lados de la misma dándole luz con sus faroles a dos Cofrades que desde que nacieron, dieron luz a mí vida. Las dos personas a las que más quiero en este mundo, mis hijos, Ana y Álvaro.

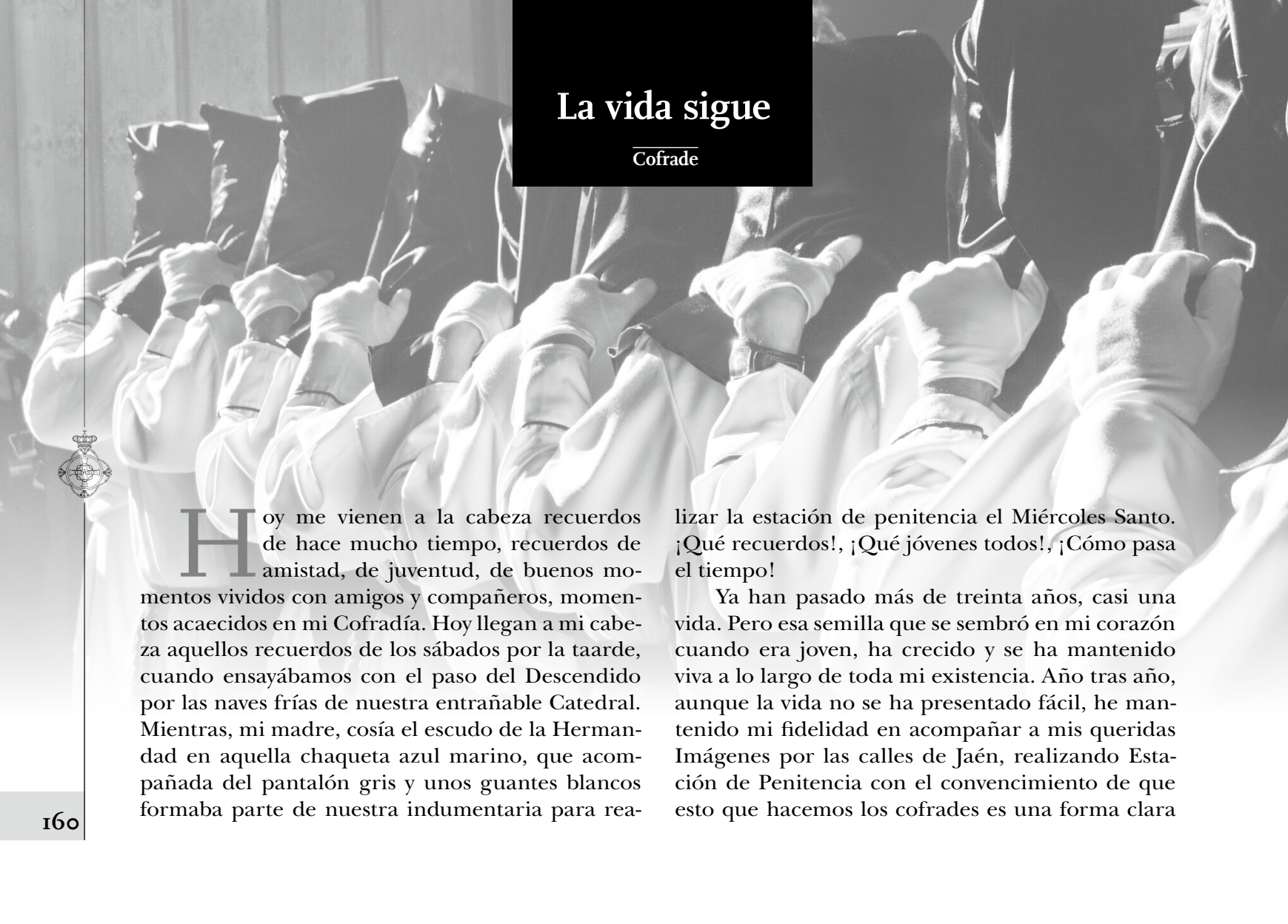
Gracias a mí Hermandad por permitirme tener el honor de portar la Cruz de Guía. Ojala nos alumbrase a todos los hermanos de la Buena Muerte en nuestra vida diaria. Y recordar que:

No hay que llorar por nuestro pasado,
Pero si seguiremos luchando por nuestro presente.



La vida sigue

Cofrade



Hoy me vienen a la cabeza recuerdos de hace mucho tiempo, recuerdos de amistad, de juventud, de buenos momentos vividos con amigos y compañeros, momentos acaecidos en mi Cofradía. Hoy llegan a mi cabeza aquellos recuerdos de los sábados por la tarde, cuando ensayábamos con el paso del Descendido por las naves frías de nuestra entrañable Catedral. Mientras, mi madre, cosía el escudo de la Hermandad en aquella chaqueta azul marino, que acompañada del pantalón gris y unos guantes blancos formaba parte de nuestra indumentaria para rea-

lizar la estación de penitencia el Miércoles Santo. ¡Qué recuerdos!, ¡Qué jóvenes todos!, ¡Cómo pasa el tiempo!

Ya han pasado más de treinta años, casi una vida. Pero esa semilla que se sembró en mi corazón cuando era joven, ha crecido y se ha mantenido viva a lo largo de toda mi existencia. Año tras año, aunque la vida no se ha presentado fácil, he mantenido mi fidelidad en acompañar a mis queridas Imágenes por las calles de Jaén, realizando Estación de Penitencia con el convencimiento de que esto que hacemos los cofrades es una forma clara

y directa de evangelización, porque estoy seguro que la mayoría de las personas que ven el cortejo desde las aceras, es de las pocas formas que tienen de acercarse al misterio de la pasión y la muerte de nuestro Señor Jesucristo.

Pero este año es un año especial, vuelvo a tener la ilusión de cuando tenía diecinueve años, porque este año me acompaña en el Trono del Descendido mi hijo, Jose Manuel. ¡Su primer año debajo del paso! Él como su padre, retoma con cariño e ilusión la forma más bonita y desinteresada de servir a su Cofradía.

Mi hijo se hace mayor, el niño que tantos años acompañara a nuestra Señora de las Angustias con su bastoncillo, se ha convertido en un hombre sin apenas darme cuenta.

Hoy escribo este artículo con el corazón, siento una tristeza profunda al saber que este año será el último año que forme parte de las filas de anderos de mi querida Cofradía. A mis ya más de cincuenta años mi puesto debajo del Paso del Descendido ha llegado a su fin. Han pasado muchos años desde que inicie el camino en el Cuerpo de Caballeros y se agolpan tantos recuerdos en mi mente,



que llegan a saltarse las lágrimas de mis ojos. Pero mi propósito no es recordar mis vivencias debajo de los pasos de nuestra Hermandad, ni expresar lo que he sentido tantos años debajo de ellos, sino hacer valer los sentimientos y las ilusiones que me han llevado a ser miembro del Cuerpo de Caballeros de la Buena Muerte durante tantos años y haceros partícipes también de mi alegría porque este año, es un año muy particular para mí, este año no bajaré solo a recoger la papeleta de sitio, mi hijo me acompañará y bajare orgulloso la calle Espiga junto a él para tallarnos a nuestra Casa de Hermandad.

Quiero dar gracias a Dios por conservarme la salud y dejarme vivir este momento tan bonito de llevar junto a mí, a mi hijo en el Paso del Descendido, allí los dos juntos comenzaremos a vivir un Miércoles Santo muy peculiar, le daré un abrazo, rezaremos una oración y le desearé suerte. Sólo espero que comience a sentir las mismas sensaciones que yo he sentido y le pido al Señor que le acompañe siempre y que le dé una buena y larga vida.



Miércoles Santo en blanco, azul y negro

Cofrade

Madre, hoy me levanté, como cada año, cada Miércoles Santo, mirando al cielo, soplando a las nubes que amenazan con llorar contigo o sonriendo al sol que me permitirá un año más, y ya son 36, acompañarte en el dolor de despedir a tu Hijo. Y comienzo con el ritual. Voy a sacar la mantilla de mi abuela que me cubre con miradas de más de cien años, la medalla de cofrade, la de mi padre y los guantes de novia de mi madre, que blancos, como el rosario de nácar son la representación de la luz en el luto de caminar queriendo sostener un poco tu pena y la mía de saberte Madre, desgarrada por la pérdida y de sumar inevitablemente mis dolores de vida mientras te pido que no me dejes nunca. Ya sabes que pese a ellos, tengo mucho que agradecerte, que agradeceres, porque firmes desde la cuna, enseñada por mi familia, habéis sido sostén de mis miserias y de mis alegrías. Y tengo infinitamente más que agradeceros que pedir. Mi vida es buena en esencia.

Madre, ya sabes que tenía unos inocentes dieciséis años cuando en el proceso de revitalización de las cofradías, se nos invitaba a acompañaros vistiendo la mantilla. Y yo dije que sí, a vestirme de terciopelo, calzarme un tacón y salir por la puerta del Perdón contigo. Y se activó un ritual para que la primera de las hijas, nietas y sobrina después me quedé siendo la única saliera “como Dios manda”. Mi abuela sacó la mantilla de una caja tan antigua como sevillana, mi otra abuela me prestó los pendientes más bonitos que he llevado nunca, los suyos de mantilla, mi tía abuela la peina porque la de mi abuela se había deshecho con el paso del tiempo, y mi madre sus guantes de novia y la ocupación de buscarme y adaptarme el vestido. En ese año y en los siguientes, aprendí la perfección de poner una mantilla “a sangre”, sin montar en la peina y sin que se mueva la peina derecha, los picos cuadrados y simétricos, la cabezuela Y “niña, ponte de-





recha que se luce más". Un buen aprendizaje que me permite no recurrir a nadie y ponérmela desde hace años, yo solita.

Madre, y así, cada año, fui descubriendo lo que significa acompañarte, no faltando a la cita nada más que por el nacimiento de mis hijos y aquel año que la pena no me dejó cumplir el ritual y te vi salir sin mi desde el dintel de la puerta del Perdón, con el corazón roto. Ni una cita más sin ti. Porque te lo debo, me lo debo y se lo debo a Felipe por quien estoy contigo y a mi padre, su amigo, que siente esta cofradía como yo. Y eso a pesar de que mi deseo de acompañarte, de estar cerca de ti, ya todo lo que mi antigüedad me permite, me haga a ve-



ces rebelarme al mirar las listas, contra las normas o absurdas tradiciones impuestas, que me alejan físicamente de Ti, "ex" que no vuelven a su sitio o mujeres o novias que nunca te han acompañado. Pero ya sabes que es un momento y luego, olvidado en el caminar, expreso mi opinión en foros adecuados.

Madre, este año igual hace frío porque en Marzo nunca se sabe, y ya estoy pensando preparar el abrigo "por si las moscas". Porque creo que este año va a ser importante en mi vida y porque no me perdería salvo por circunstancias de "fuerza mayor", preceder tu camino, aunque tiemble, y no solo de emoción, aunque el aire de Jaén se cuele hasta los huesos cuando enfilamos la carrera, ese aire que enreda tu mantilla, yo sé por qué, porque hasta ella quiere acariciar tu linda y dolorosa cara y secar tus lágrimas. Aunque ese viento no me deje alumbrarte y me tenga que llevar la vela casi intacta, para que mi madre haga "cocré", la crema que

hacia mi abuela Úrsula, con cera bendecida en mi camino contigo.

Porque te siento en cada paso de mi camino, ese camino que me da fuerzas para un año más de vida, porque sigue acompañándome cada minuto, en lo bueno, caricias, y en lo malo, consuelo. Porque en tu compañía he encontrado la paz y la luz, el azul de tu manto me cubre desde ya tantos años y me cubrirá siempre, hasta el último día. Porque me gusta sentirte en mis tacones, por cierto, ¿estaría muy mal si alguna vez tengo que acompañarte con bastón? Es que me gustaría hacerlo hasta el último momento. Porque cuando contemplo la grandeza de tu hijo, mi Señor de la Buena Muerte, portado por mis tres amores, salir por la puerta del Perdón mientras suena Sacramental, y luego me voy a mi sitio en tu cortejo, es una emoción tan intensa que no hay palabras para describirla. Y porque ahí, contigo y con Él, concentro lo más grande de mi vida.

Ahora, todos estos años después, sigo aquí, otro Miércoles Santo más, contigo Angustias Madre, y con quienes han estado a mi lado en esta Hermandad desde el principio, amigos ya por compartirte, por compartiros. Con mis niños, que os sienten y con aquel con quien, bajo vuestra protección, encontré un sentimiento nuevo. Gracias Madre, por estar, por ser razón y motor de mi existencia.

Bocinas Nazarenas



Una amplia representación de la Buena Muerte, como Hermandad Sacramental de la Catedral, participó el pasado 15 de agosto en la Solemne Eucaristía del día de la Asunción de la Virgen, titular de la Santa Iglesia Catedral de Jaén, nuestra Sede Canónica. Como es tradicional, la Eucaristía se inició con la Procesión claustral de Nuestra Señora de la Antigua, Patrona del Cabildo Catedral, que fue portada por cofrades de nuestra Hermandad.

Durante la pasada Feria de San Lucas, se celebró una convivencia en nuestra tradicional caseta “El Cirio Apagao”, que desde 1.982 tiene presencia en el Real de la Feria. La iniciativa, anunciada semanas antes en el Cabildo General, tuvo una gran acogida entre los cofrades.

Después de tantos años, los preceptos por los que rige nuestra Hermandad han sido por fin plasmadas en el Libro de Reglas que procesiona cada Miércoles Santo.

La Hermandad celebró el pasado mes de noviembre una nueva convivencia del Cuerpo de Caballeros de Ntra. Sra. de las Angustias. Más de sesenta anderos portadores de nuestra Titular acudieron al acto de fraternidad que organizaron los mayordomos del trono, con la colaboración del grupo de fabricanía de la Cofradía y miembros de la junta de Gobierno. Enhorabuena a todos!

El pasado 8 de diciembre, la Inmaculada de la Santa Capilla de San Andrés fue trasladada hasta la Santa Iglesia Catedral para celebrar la eucaristía. Dicho traslado puso el broche de oro al quinto centenario de la Santa Capilla y Noble Cofradía de la Limpia y Pura Concepción de María. La Hermandad de la Buena Muerte colaboró, como no podía ser de otra manera, en tal acontecimiento.

También en el pasado mes de diciembre, se inauguraba la exposición “Sebastianus, pintor de Jaén”, una muestra sobre el pintor jiennense Sebastián Martínez Domedel, celebrada en el cuarto centenario de su nacimiento.

La campaña de recogida de juguetes que nuestra Hermandad ha venido realizando durante la pasada Navidad ha sido todo un éxito. Desde estas páginas queremos mostrar nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que, de un modo u otro, ha colaborado en tan bella y noble iniciativa.

Finalmente, queremos aprovechar nuestras bocinas para dar la bienvenida a la que es ya nueva Hermandad de Martes Santo, la Hermandad Misionera de Jesús Divino Maestro de Humildad y Entrega y María Santísima del Amor. Desde la Hermandad de la Buena Muerte os deseamos la mejor de las suertes en vuestro caminar cofrade.



EnergyAdvisors

Climatización, calefacción, ventilación, suelo radiante
energías renovables, estudios energéticos, mantenimientos

ENERGY ADVISORS, S.L.
P.I. los Cascajales C/ Bastetana, 1
23170 La Guardia de Jaén – JAÉN –
TLF.- 953281068/691221653



PaLACIO
DE VBEDA
***** GL





Juan Pasquau, 4 (Úbeda) Información y Reservas: 953 810 973 o reservas@palaciodeubeda.com
www.palaciodeubeda.com



Restaurante 
La Espuela
 Cocina tradicional y andaluza...

Menú Diario
 Comidas Concertadas para Grupos
 Capacidad para 120 comensales

C/ Maestra, 8 · 23002 - Jaén 
www.laespuelarestaurante.com 

**GRÚAS
 JESUS MUÑOZ
 SERVICIO 24 HORAS**



Depósito de vehiculos:

Pol. Olivares

C/ Beas de Segura Nº: 18 Parcela 5
 23009 JAÉN

 **661 406 064**

Fax: 953 281 962

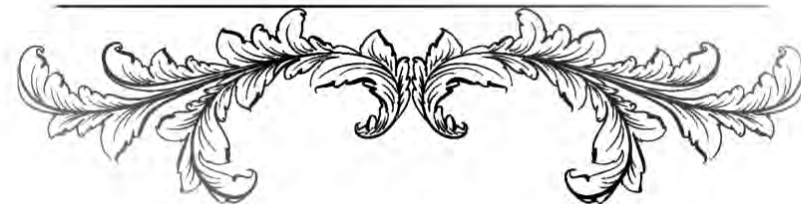
info@gruasjesusmunoz

SERVICIO 24 HORAS



*La
 Loggia*

Gastro Bar



Electrodomésticos

Distribuidor oficial

Pioneer

C/. Muñoz Garnica, 6 - 23001 JAÉN
Teléf. y Fax: 953 234 662
mail: tienda@electrodomesticosmanuelrico.com

MR

Manuel Rico

TIENDA ASOCIADA

TIEN 21

Su tienda de confianza






SERVICIO A DOMICILIO **953 048 982 / 953 070 797**

laboral group



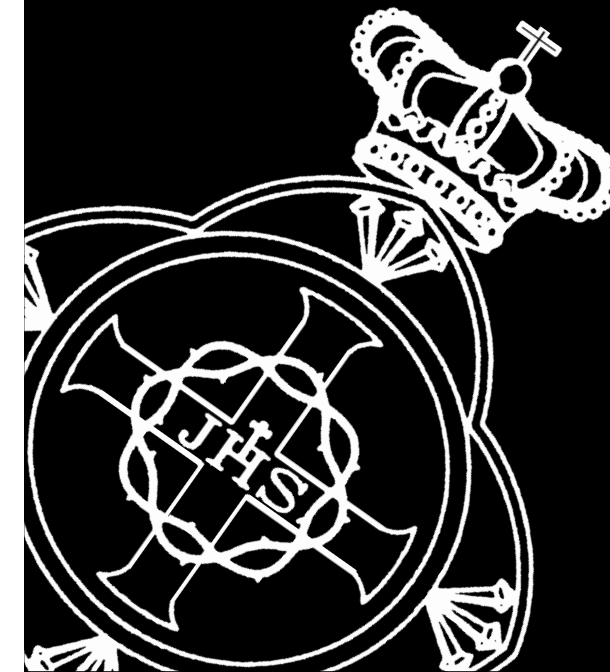
LABORAL GROUP es una Sociedad dedicada, principalmente, a ofrecer una asistencia global a las empresas mediante nuestros servicios de prevención de riesgos laborales, cursos en formación laboral, proyectos de ingeniería, calidad y medio ambiente, eficiencia energética, protección de datos, y soluciones informáticas a medida.

-  **laboral risk**
Prevención de Riesgos Laborales
-  **laboral formación**
Cursos en formación laboral
-  **laboral LOPD**
Protección de Datos
-  **laboral ingeniería**
Ingeniería, calidad y medio ambiente
-  **laboral software**
Soluciones informáticas a medida

Plaza Obispo García de Castro, 1, 1ºE; 23001 – Jaén

Contacto: Alberto Sánchez Garrido

www.laboralgroup.com | jaen@laboralgroup.com | Tlf.: 953 048 454 | Mv.: 669 941 245







LAVESTIDA
restaurante con raíces



NAVAS13

"Pasión por nuestros clientes"



SAN JOSÉ
SERVICIOS FUNERARIOS
Funeraria | Tanatorio | Crematorio

CONFIANZA

En un equipo humano y profesional
que cree en el respeto por encima de todo
y cuyo principal objetivo es velar por
su bienestar y tranquilidad



Benigno Gómez Estévez S.L.

www.sfunerarios-sanjose.com

PASEO DE LA ESTACIÓN 46
CTRA. DE GRANADA S/N. (CEMENTERIO SAN FERNANDO). JAÉN
953 27 11 71